

"no tienen número, solo hablaremos de las trece familias de que venimos, las del *Kiché*, derivadas como las otras, de los cuatro hombres, hechos de maiz, y multiplicados en el oriente, mucho antes de que el sol aclarase y hubiese luz (14)."

En la historia tzéndal de Votan que D. Ramon de Ordoñez consiguió de los Indios de Chiappas, y que formaba el objeto del tomo segundo de su comentario, se habla de una grande tierra ó isla, poco distante de Yucatan, adonde los abuelos de este varón habian establecido su primera colonia con las trece tribus que se refirieron arriba. El Dr. Cabrera que tuvo en sus manos algunos de los documentos de Ordoñez y vió con sus ojos el Códice tzéndal de la historia de Votan (15), afirma que esta isla era la Espa-

(14) ¿Se habla aquí del sol material ó de la luz de la inteligencia? Puede ser que el autor del testo haya querido aludir al Monarca, cuyo titulo era *Tonatiuh* ó sol, *Kinehahau*, y significar así que el reinado de los soles no habia todavia comenzado.

(15) Hé aquí la descripción que Cabrera hace de este cuadernillo tan curioso, cuyo testo estaba en el grande Comentario, Hist. del cielo y de la tierra, tom. II, de D. Ramon de Ordoñez: "Consta su cuadernillo histórico de cinco ó seis folios, de papel comun, en cuarto, algo roidas sus orillas, escritos con letras ordinarias, en lengua tzéndal, señal evidente que debió haberse copiado del original escrito con geroglíficos antiguos, poco despues de la conquista.—A la cabeza de la primera hoja, están pintados los dos continentes con varios colores, en dos cuadrillos puestos en paralelo por sus ángulos.—El que significa la Europa, Asia, y Africa, está señalado con dos SS mayúsculas en los brazos superiores de unas como barras que de ángulo á ángulo parten cada cuadrillo, haciendo punto de union en medio. El que indica la América tiene otras dos $\frac{\pi}{2}$ caídas ú horizontales, colocadas sobre los brazos de las barras como las anteriores, y no traigo memoria cierta si están puestas, como me parece, en los brazos mas bajos.—Cuando (Votan) habla de los parajes del antiguo continente, en que estuvo, los señala al márgen de cada capitulo con la S recta, y cuando de los de América, con la $\frac{\pi}{2}$ ori-

ñola ó Haiti: mas Ordoñez asegura que era la de Cuba, la cual nombra *Valum-Votan* (16) ó la *Tierra de Votan*: cualquiera que sea esta tradicion, apoyada sobre documentos que tuvo Jimenez y el obispo de Chiappas (17), que Boturini cita en su obra (18), y que el mismo Cabrera examinó entre los papeles de Ordoñez, parece tanto mas bien fundada, cuanto que se halla perfectamente de acuerdo con las que Lizana recogió en Yucatan y que Cogolludo consignó en su historia; Herrera, cuya opinion no es de despreciarse, á pesar de las inexactitudes que se encuentran en su obra, dice

zonal.—Entre los indicados dos cuadrillos, tiene por título de su historia *Prueba de que soy Culebra*, cuyo título prueba en el cuerpo de ella, con decir que es "Culebra, porque es *Chivim*." (Teatro crítico Americano ó nueva tentativa para la solución del gran problema histórico, sobre la población de la América, etc. por el Dr. D. Pablo Felix Cabrera.

(16) *Valum-Votan*, Tierra por allá de Votan. En el idioma tzéndal, la sílaba *Va* ó *Ua* es un adverbio de lugar, que expresa un sitio determinado, como el *silac* de los loinos. *Lum* es la tierra, elemento de este nombre; pero los Americanos la tomaban para significar la patria, el pais de cada uno. *Votan* es el corazon, y era el nombre propio del fundador del Palenque, y también segun parece de varios de sus predecesores y abuelos en la isla de *Valum-Votan*. Segun la Probanza de Votan, esplica la por Ordoñez, los abuelos de este varón habian pasado de las costas de Africa á las Canarias, y de estas islas á las de Haiti y de Cuba, donde habian establecido su gobierno. Votan el viajero y el legislador seria segun las esplicaciones del mismo escritor el sexto señor de este nombre. (Ordoñez. Hist. del cielo y de la tierra, etc. tom. I, cap. IX, nota 57, núm. 43]. Añadiré respecto de esta materia, que un docto. viajero, M. Berthelot, hace conocer que hay una semejanza muy grande entre los nombres de lugares y de personas en el antiguo idioma de las Canarias y los nombres de los Caribes [Hist. Naturelle des Canaries, tom. I, pág. 23].

[17] Respecto de este prelado, véase la Carta I. nota 22.

[18] Boturini Benaducci, *Idea de una Nueva Hist. gen. de la Amér. Sept. sec.* 16. núm. 14 y sig.

tambien, segun los documentos que tuvo en sus manos. "Que aquella tierra habian poblado ciertas gentes, venidas por la parte del oriente, á las cuales habia Dios librado de otras, abriéndoles camino por la mar (19)."

Ordoñez añade positivamente que Votan nació en Cuba de una familia que llevaba este nombre, y que él mismo fué quien entrando por la laguna de Terminos, con una flotilla considerable, al rio Uzumacinta, vino á fundar la ciudad del Palenque, á la cual dió el nombre de Nachán. Él mismo tambien escribió su propia historia y la de su familia, que dejó á la posteridad, como una *Probanza* y un testimonio de la sangre ilustre que se gloriaba tener en sus venas. Decia que procedia del linaje de *Chán*, nombre que él mismo convertia en el de *Chivim*, diciendo: *Soy Chán, porque soy Chivim* (20).

[19] Lizana, *Hist. de Nuestra Señora de Izamal*. Part. I cap. 3.—Cogolludo, *Hist. de Yucatan*, etc. tom. I Lib. 4 cap. 3.—Herrera, *Hist. Gen. de las Ind. Occid.* Decad. IV Lib. 10. cap. 2.

[20] Véase la nota 15, la descripción que hace Cabrera de la *Probanza de Votan*. El nombre de *Culebra* que se daba este señor, *Chán* en el idioma tzéndal, y *Cohuatl* ó *Colhoa* en mexicano, se encuentra en una multitud de nombres de lugares y de personas, en las historias y tradiciones de las naciones civilizadas de la América Setentrional: con respecto al de *Chivim*, que está en la *Probanza*, solo los sacerdotes y letrados probablemente conocían su sentido y su origen. Segun los comentadores mas sabios de los Libros Santos, los *Chivim*, *Hivim*, *Hevitas* ó *Hevees*, procedían de Heth, hijo de Canaan, nieto de Noé. En los siglos que siguen al diluvio, la historia manifiesta que estaban establecidos en las costas del Mediterráneo, y la Escritura los llama unas veces pueblo de Heth ó Geth, del nombre de una ciudad que habian fabricado y de donde fueron expelidos por los *Caphtorim* ó *Filisteos*, pocos años antes que los Hebreos saliesen de Egipto. Los Libros Santos mencionan la espulsion de los *Chivim*, y parece que los *Caphtorim* los echaron de toda la línea de las montañas bañadas por el mar, entre Azoth y

El Sr. Nuñez de la Vega confirma este origen singular, cuando refiere que el padre de los Votanides estaba señalado en los antiguos calendarios chiappanecos, con el nombre de *Nin* (21), y adorado aun en su tiempo, en la mayor parte de los pueblos de estas regiones, simbolizado en el tronco de una seiba. Con el tiempo, dice este prelado, este nombre se corrompió, y los calendarios mas modernos traen el de *Imos*. Afirma, por otra parte, segun el conocimiento que tenia de los cuadernillos históricos de los Tzéndales, que los Indios de la América eran del linaje de Cam; este nombre así como el de Canaan, aun eran en su tiempo, muy comunes entre las poblaciones de su diócesis.

Sabido es que el *Nin* ó *Imos* de los Tzéndales, era el mismo que el *Cipactli*

Gaza. Otros estaban establecidos cerca del monte Ebal, y en este número se contaban los Sicheimitas y los Gabanonitas: todos conocen el dolo de que se valieron estos para obtener la alianza de Josue. Por fin se encuentran tambien otros *Chivim* ó *Heveos* establecidos en el declive del monte Hermon, del otro lado del Jordan, al Este de Canaan. A esta última tribu pertenecía el *Cadm* ó *Kedem*, es decir el *Oriental*, así nombrado de las montañas del Oriente donde habia nacido, y su mujer *Hermiona* ó *Hermonia*, del monte Hermon, uno y otro igualmente célebres, en las historias sagradas y profanas. Su nombre de *Chivim* ó *Heveos* puede haber dado lugar á la fábula de su metamorfosis en serpientes ó *Culebras*, siendo el sentido de este nombre *Chivim*, *Culebra*, en el idioma de los Canáneos, y parece que se les dió, segun los comentarios antiguos de los Hebreos, de la costumbre que tenían los *Chivim* ó *Heveos* de habitar las cuevas ó sinuosidades de los cerros, lo que explicaria tambien el nombre de *Chán*, *Cohuatl* y *Colhoa*. [Véase *Calmet*, cap. 10 vers. 17. in *Genes.* ad verb. *Hevæorum Chivim*, et in *Diction. Biblicæ*, verb. *Cadm. Hev. Jos.* et in *Dissert. de Hevæorum Hist. præstant. et de Regione in quam Chanani pulsi á Josue sese receperunt*, tom. II. in *Jos. de div. ration. scribend.* Veter. tom. I etc.]

[21] *Constitut. Dioces. Præamb.* núm. 33.

de las tradiciones mexicanas, monstruo marino, que designaba el padre de la raza chan, así como el árbol con la culebra. Por esto, pues, se ve frecuentemente en las antiguas pinturas mexicanas el *Cipactli*, boca abierta y que parece vomitar una cabeza humana con los ornamentos de *Quetzalcohuatl*. Esta cabeza representa á *Votan*, y el monstruo marino, mitad serpiente y mitad pescado, indica suficientemente la raza de los Chanes, raza de culebras, vecina del mar, ó que habia pasado el mar, para venir á América. Este símbolo se encuentra tambien en la serpiente fantástica, adornada de plumas, y que tiene en la boca abierta, una cabeza coronada y se halla entre las esculturas del palacio de las Vestales de *Uxmal* (22).

En cuanto á la costumbre de adorar la seiba de que hablé, hace un momento, sigue todavía en la mayor parte de los antiguos reinos de Nueva España y Guatemala: es raro encontrar un pueblo de Indios que no tenga su seiba plantada en el medio de la plaza, delante de la iglesia ó del cabildo. En ciertos dias la adornan de flores y la sahunan con incienso de copal, y las elecciones de alcaldes se hacen bajo de su sombra. Este árbol es para ellos el símbolo de su origen, y á la misma idea alude el sugeto de la medalla, vista por *Dupaix*, entre las manos de *Ordoñez*, de que habla en su viaje al Palenque. Se ve la serpiente enroscada al rededor del árbol, símbolo de *Nin* ó *Imos*, padre de los Chanes: encima está una ave, el quetzal, imagen de la dignidad de los *Quetzalcohuas*, y al rededor del árbol

[22] *Waldeck Voyage Pittoresque dans l'Yucatan*.—*Stephens. Incidents of travel in Yucatan*, vol. I. chap. 14. pag. 302.

grande, algunos árboles mas pequeños, puestos juntamente sobre un monton de piedras, emblemas todos del imperio de los Quicés ó del *Monte de Arboles*, segun la explicacion que dió el mismo *Ordoñez*.

El Sr. Nuñez de la Vega dice tambien que el *Nin* ó *Imos* de los Tzéndales era el mismo que el *Nino* de los Babilonios. Sabido es, por otra parte, que este señor, y segun otros, su padre *Bel* ó *Baal*, recibia, como el *Nin* de los Tzéndales, los homenajes de los pueblos bajo la figura de una serpiente. Esta imagen era igualmente entre los Fenicios y Caldeos, el símbolo que representa al sol, del cual la mayor parte de los reyes del mundo antiguo pretendian proceder, así como en América los *Votanides*, quienes tomaban el nombre de sol, como título real (23).

Si se reflexiona lo mucho que los Mexicanos así como todas las naciones civilizadas de la América Setentrional apreciaban la exactitud en sus genealogías y cuán sagradas eran entre ellos las tradiciones de sus familias (24), quizás habrá

[23] En el *Códice Chimalpópoes*, hay una expresión muy notable respecto de este objeto: *Topiltzin Quetzalcohuatl*, dice, *solhacia* en el trono de *Tuihá-tonatiuhcalca*. Me he visto forzado á inventar una palabra para expresar el sentido mexicano.

[24] "Hacían, dice el intérprete del *Códice Vaticano*, hablando de los Mexicanos y otras naciones de la América, gran precio de los linajes, y adonde se hallaban, decían: Yo soy de tal linaje, y adoraban á su primer fundador, diciendo que él era el *Corazon del pueblo*, etc." [Rios, ap. *Lord Kingborough*]. El nombre de *Corazon del pueblo* aquí alude á *Votan*, así como lo explicaré mas adelante. Respecto del objeto de la nota, añadiré que una de las circunstancias que se admiraron mas en las historias mexicanas y americanas generalmente, es el cuidado minucioso con que tenían las genealogías de sus casas reales y señoriales. Los Israelitas no hacían mayor caso de las suyas (25).

menor razon de admirarse que tales recuerdos como los que acabo de esponer, se encuentren en tiempos y distancias tan remotas, y que el nombre de un rey de la Caldea venga puesto á la cabeza de una familia Chiappaneca. Empero, su poniendo que esta semejanza de nombre sea puramente accidental, y que el Nin de los Votánides no tenga nada de comun con el de Babilonia, no será menos averiguado segun las tradiciones é historias tzéndaes, que la Asia habia sido directamente y por el rumbo del Oriente, el lugar de donde salieron los trece gefes que fundaron la civilizaci6n americana. En los cuadernillos hit6ricos escritos en idiomas de Indios, de que habla el obispo de Chiappas (25). "Votan va nombrando, dice, todos los parajes y pueblos donde "estuvo... que (entre otras cosas) vió "la pared grande que por mandado de su "abuelo se hizo desde la tierra hasta el "cielo... que allí donde vió la pared "grande se le dió á cada pueblo su diferente idioma." Hay bastante diversidad entre esta version y la que presentan algunos escritores del testo del obispo de Chiappas, que no entendieron ó que no tradujeron con bastante cuidado: pues segun el modo de hablar de ellos, el mismo Votan hubiera sido restigo de la confusion de las lenguas; y tampoco dice el mismo testo, como lo refiere un sabio viajero ya citado (26), que Voan vino del norte despues de un gran diluvio.

Segun las indicaciones que en confirmaci6n de las palabras del obispo de Chiappas, da el mismo Votan en su Probanza, de que tengo algunos fragmentos

[15] Constitut. Dioces. Preamb. núm. 34 parag. 30.

[26] Humboldt, Vues des Cordillères, etc. tom. I pág. 208.

en los borradores de Ordoñez, aquel ilustré varon solo viajaba en la regi6n en donde se elevaba el edificio grande, monumento del orgullo y de la humillaci6n de los hombres: en este mismo lugar se le refirió que habia sido fabricado por órden de su abuelo comun, y que allí los hombres habian comenzado á separarse despues de la multiplicaci6n de las lenguas (27). La época en que Ordoñez fija este viaje, segun las computaciones que hizo con los documentos cronol6gicos de los Tzéndaes, de acercarse á la del diluvio, concuerda por el contrario, pocos años mas ó menos, con la de la fundaci6n del reino de los Chichimecas ó Quichés del C6dico Chimalp6poca (28).

Las circunstancias de este viaje, como nos las presentan los fragmentos de Ordoñez, son bastante notables para que no se omitan aquí: "Votan, dice escribió un "cuaderno del origen de los Indios y su "transmigraci6n á estas partes. El principal argumento de su obra se reduce á "probar que descende de Nino: que es "el del linaje de los Culebras, que trae "su origen de *Chivin*, que es el primer "hombre que Dios envi6 en esta regi6n "á repartir y poblar las tierras que hoy "llamamos América (29). Dice la derrota

[27] Constitut. dioces. Preamb. núm. 34 parag. 3.

[28] Es decir, cerca de 1,000 años antes de la Era Cristiana. Véase respecto de esta materia, el principio de la carta II.

[29] El Sr. Nuñez de la Vega dice tambien que Votan se titulaba enviado por el cielo para dividir y repartir las tierras de este continente. Esta pretension no debe admirarse: la mayor parte de los legisladores primitivos se presentaron á los pueblos como revestidos de una mision divina, y en comunicaci6n directa con el cielo: Zoroastro, Numa, Mahoma, y en nuestros dias, Joé Smith, el profeta de los Marmones, en los Estados-Unidos del Norte, no obraban de otra manera. En cuanto al repartimiento de las tierras, parece que

"que trajo (30), y añade que despues de "establecido en ella, hizo varios viajes á "*Valum-Chivin* (31). Dice que los viajes "que hizo fueron cuatro. En el primero "dice que habiendo salido de *Volun-Vo-* "tan (32), tomó el camino por el paraje

se hizo de un modo análogo al de los Israelitas por Josue, en la Palestina. Véase la nota 5 de la Carta II.

(30) Ordoñez dice, segun los documentos que tuvo en sus manos, que la flotilla de Votan vino de Cuba á la costa de Yucatan, y siguió hasta la laguna de Terminos, de donde entró en el río Uzunacinta, y despues al de Catasajá, hasta las Playas, ó la llanura del Palenque.

(31) Véase en la nota 20, el origen de *Chivin* ó de los Hevitas. En cuanto á *Valum-Chivin* ó Tierra de *Chivin*, afirma que era la misma que la Fenicia, y hé aquí como lo explica. Segun Suidas, Cadmo, el *Chivo* ó Heveo, de que he hablado en la nota 20, era hijo de Agenor ó Ogiges, que Calmet supone ser el mismo que Og, el rey gigante de Basan, quien vivía al pié del monte Hermon, despues vencido y matado por Moisés, cuando los Israelitas entraron en la tierra de promisi6n, 2447 años antes de la Era Cristiana. Durante los cuarenta años que los Hebreos pasaron en el desierto, Cadmo acompañado de su hermana, de su madre y de un gran número de amigos, abandonó su patria, en solicitud de su hermana Europa, quien, dice la fábula, queria vengarse de Júpiter. Pero no hay duda que dejó su país únicamente por el justo temor que le inspiraban las armas de los Israelitas. La primera empresa de Cadmo fué la conquista de los Sidonios, descendientes de Sidon, hijo mayor de Canaan, y la fundaci6n del reino de Tiro, cuya metrópoli fabricó en el sitio mas ventajoso para un gran comercio marítimo. Mientras que Cadmo ó Kelem restableci6 el poder de los Heveos, al abrigo de la sierra que cubria la grande Tiro, los otros príncipes cananeos sucumbian bajo de las armas de los Hebreos. Se atribuye á esta guerra desastrosa la emigraci6n de una multitud de ellos que se fueron á buscar á lo lejos regiones mas felices. Los abuelos de Votan fueron de este número, segun Ordoñez, y cuando Votan habla de *Valum-Votan* nuestro anticuario dice que es la Fenicia, y especialmente Trípoli de Siria, que supone con Calmet haber sido fabricada por los Heveos. Véase Calmet, *in loc. sup. cit.*

(32) *Volun-Votan*, así como ya dije, era la isla de Cuba, segun Ordoñez. Afirma tambien este, que el nombre de *Havana*, es una prueba de su asercion. *Hava*, dice, es una locuci6n del idioma de los Chánes,

"nombrado *casas de las trece Culebras* (33); "de allí fué á *Valum-Chivin*, de donde "pasó á la ciudad grande, y vió fabricar "la gran casa de Dios (34). De allí pasó

ó de los Tzéndaes, que usan para significar la prioridad de las cosas. Na, en la propia lengua y en su rigoroso significado, es la Casa; pero en el estilo familiar de los Indios, muchas veces se toma para el pueblo, el lugar principal, de modo que la palabra entera Habana, denota la primera ciudad, ó el primer lugar en donde los Heveos desterrados, habitaron en la América. Hist. del cielo y de la tierra, etc. tom I cap. 9 nota 57 núms. 37, 38.

[33] *Las Casas de las trece Culebras*. Oxlahun-Nachán, en el idioma tzéndaal. El historiador Procopio afirma que los Cananeos echados de su patria por Josue, se retiraron primero á Egipto y despues por la costa de la Africa hasta la estremidad de la Mauritania y Tanger; dejaron allí un monumento de su peregrinaci6n, que consistia en dos columnas de mármol blanco con esta inscripci6n en caracteres fenicios: *Somos los hijos de aquellos que huyendo del ladr6n Jesus hijo de Nave* (Josue, hijo de Nun, conquistador de la Palestina), *aquí nos pusimos en salvo*. [Procop. de bello Vandal]. Sabido es, por otra parte, que San Agustín, hablando de la gente del campo, decia que en Africa no comprendian el latin, sipo que hablaban el idioma punico y se reconocian todavia por Cananeos. Varios comentadores afirman que algunas tribus cananeas, conducidas por uno de los Hércules fenicios, *Macerim*, llamado por Hornio Mechoer, cuyo nombre significa Sabio ó Investigador, fueron á poblar las islas Canarias, así nombradas de Canaan. Ordoñez en estas diversas sentencias referidas por Calmet, dice que estas islas, que eran trece en número, habian de ser *las casas de los trece Chivin* ó Chánes, *Oxlahun-Nachán*, de Votan, por donde este señor pasó yendo á *Volun Chivin*.

(34) Fundándose en sus pesquisas cronol6gicas y en el mismo testo de la Probanza de Votan, Ordoñez afirma que esta Casa grande de Dios que el gefe de los Chánes vió fabricando, era el templo de Jerusalem, que se edificaba entonces por órden de Salomon. Se sabe por otra parte que en esta época fué cuando comenzaron las largas navegaciones de las flotas juntas de Hiram, rey de Tiro y del monarca Israel. Si es verdad que Votan fué á Jerusalem, puede haber dado á Salomon una multitud de noticias preciosas sobre aquel mundo lejano, sobre la naturaleza de los hombres, de los animales y de las plantas, que este sabio

"a la ciudad antigua y dice que vió con sus propios ojos las ruinas de un gran edificio que los hombres por mandato de su abuelo, construyeron para subir al cielo (35), y que los hombres con quienes conversó le aseguraron que aquel edificio fué el lugar donde Dios dió a cada familia un distinto idioma. A su regreso de la ciudad grande del templo de Dios, dice que estuvo a primera y segunda vez a registrar todo lo ahugado y señalado por él. Añade que pasó

rey consignó mas tarde en aquel libro, que contenia la historia de las maravillas del Universo y que la Escritura Santa dice haber sido el mas completo que existia sobre esta materia. Puede ser tambien que le haya hablado Votan del oro y de las maderas preciosas tan abundantes en el continente occidental, pero sin haber descubierto a Salomon el secreto del camino que se habia de seguir para llegar allá: quizá habria habido un compromiso entre Votan é Hiram para dejar a los Fenicios el monopolio de las riquezas de la América, cuyos señores eran de origen fenicio: esto explicaria como las flotas de Salomon, navegaron juntamente con las de Hiram, conducidas por pilotos tirios, cuando Isacar podia dar otros tan buenos y experimentados como los de Tiro. (III Reg. cap. 9, 10 et 11.—Paralip. cap. 8, 9).

[35] No hay duda que aquí se habla de la torre de Babel: pertenece a los sabios que tratan de esta materia, dar la razon por qué estaba entonces en ruinas ó abandonada: quizá Babilonia sufriria en esta época alguna agresion de parte de los reyes de Ninive. Ordoñez refiriendo esta circunstancia del viaje de Votan la compara con el texto del Sr. Núñez de la Vega, quien dice lo mismo en su Prólogo, en el lugar citado, excepto el estado de ruina que no menciona: nuestro anticuario se indigna despues de que los Babilonios hayan podido decir a Votan que la torre hubiera sido fabricada por orden de su abuelo comun, título que necesariamente ha de designar al patriarca Noé: "Aquí es preciso reflexionar, dice con indignacion piadosa, en que los Babilonios engañaron a Votan: pues dice que le aseguraron que la torre de Babel fué consagrada de orden de su abuelo Noé, con el fin de hacer camino para el cielo; no habiendo tenido, como no tuvo parte alguna este patriarca santísimo en la arrogante locura de Nemrod." (MS. anónima de Ordoñez sobre el Palenque).

"por un camino subterráneo que atraviesa toda la tierra hasta la raíz del cielo. En esta ocasion, dice Votan, que este camino no fué otra cosa que un ahugado de culebra, porque él es hijo de culebra."

Al leer este pasaje de los fragmentos de Ordoñez y al compararlo con los de Plutarco, en su diálogo de la Luna, referidos por M. de Humboldt (36), puede uno imaginarse que aquel autor antiguo tenia a Votan mismo en la mente, al hablar de "aquel extranjero misterioso que apareció en Cártago, llegado del grande continente *transatlántico* (37), quien fué

[36] En una obra de Plutarco de un texto muy cortado, pero lleno de consideraciones muy notables de física y de cosmología, en gran parte exactísimas, en el diálogo de *Facie in orbe lunae*, se encuentra el pasaje, en el cual el geógrafo *Ortelius* (*Ortelius, Orbe terrar. 1570. art. Nov. Orb.*) creia en el siglo XV, reconocer no las Antillas, sino mas bien todo el continente americano. . . . Para dar a comprender primero la situacion de este *Gran Continente* de Plutarco, con relacion a nuestra tierra habitada, diremos, segun la narracion de Sylla, uno de los interlocutores del diálogo, que la isla Ogigia esta distante cinco dias de navegacion de la Britania, cerca del Oest. . . . A otras tres jornadas de camino. . . . se encuentran otras tres islas. . . . Lejos de estas tres islas, pero mas cerca de ellas que de la isla Ogigia, está situado el Gran Continente que abraza el oceano y el mar grande Croniano; hay cinco mil estadios de Ogigia al continente. . . . A la posicion de estas islas refiere Plutarco las situaciones de las otras islas Saturnianas (ó Cronianas) y del Grande Continente, como se ha indicado arriba. — Seria esto un argumento poético?—En otro pasaje estrechamente remarcable (*Plut. de defectu Oracul. cap. 18*), en donde se habla otra vez de algunas islas encantadas, situadas cerca de Britania. . . . la isla Ogigia no es nombrada. "El tránsito del Oceano Croniano es lento, a causa de las aluviones de los rios que bajan del Grande Continente [pág. 941, 13.] y hacen el mar terroso (cenagoso) y espeso." (Humboldt, *Exámen crítico de la Geografía del Nuevo continente*, tom. I, Sec. 1, pág. 191 y sig.).

[37] *Plut. de Fac. in orb. lun. ibid. pág. 201.*—Las fechas no concuerdan: pues se sabe que los antiguos

"iniciado en tantos ritos y misterios, después que hubo tomado conocimiento de ciertos libros sagrados que habian estado por mucho tiempo ocultos bajo de la tierra."

Empero, lo que parece cierto es que estos caminos tenebrosos, en los cuales se admitió a Votan, que atraviesan la tierra para llegar a la raíz del cielo, indican una serie de pruebas misteriosas, análogas a las a que debia someterse el iniciado, en los templos subterráneos de Menfis ó de Tebas: estas palabras: "para llegar a la raíz del cielo," espresan un grado de perfeccion en los conocimientos intelectuales y en la ciencia de la unidad de Dios, al cual era llamado el iniciado. Su calidad de hijo de culebra explica que fué recibido únicamente porque pertenecía a un linaje augusto. (38) Ordoñez refiere estas cosas sin entender probablemente el sentido de ellas. Lo que por otra parte confirma el supuesto, respecto de los misterios, es porque a su vuelta "hizo tambien en estas tierras un camino subterráneo ó agujero de Culebra, aña de Ordoñez, desde la barranca de Zuquíl hasta Tzequíl (39).

no las cuidaban mucho en obras, en las cuales entraban tantas ideas simbólicas, como chorográficas.

(38) Sabido es que en los misterios antiguos no se recibian a la iniciacion sino los que pertenecian al sacerdocio ó a la nobleza: Votan pertenecia a uno y a otro.

(39) Esta barranca de Zuquíl parece estar en una de las montañas del Palenque, y Tzequíl es el primer nombre de la ciudad de Tuhá (Oocuingo): segun Ordoñez: si se puede dar creencia a la Probanza de Votan, la sierra de San Pedro de Tumbalá, que separa el valle del rio Tuhá, donde está Oocuingo, de la llanada del Palenque, habia sido ahondada por un subterráneo inmenso que tendria de consiguiente una estension en

Por otra parte, se encuentran tantos restos de misterios análogos a los de Egipto en las antiguas teogonias tzéndales y en las pruebas de los órdenes caballerescos de México, conservados hasta el tiempo de la conquista, que no puede uno menos de persuadirse que Votan los introdujo en la monarquia de que fué fundador. El Sr. obispo Núñez de la Vega añade aun otro argumento a los que he traído despues de su parágrafo sobre este varon. Refiere que Votan "en Huehuetan estuvo, y allí puso dantas y un tesoro grande en una casa lóbrega que fabricó a soplos, y nombró Señora, con Tapianes que lo guardasen (40).

línea recta, de casi ciento y cincuenta millas. Curioso es comparar con esta antigua tradicion lo que M. Stephens oyó decir en su tránsito por Oocuingo, yendo al Palenque. Conversando con el alcalde ó el prefecto de aquel pueblo, acerca del viaje que iba a emprender, este magistrado le afirmó gravemente que entre las ruinas del monte [las de la ciudad de Tuhá] habia una cueva que comunicaba directamente y por ciertos pasos subterráneos con las ruinas del Palenque, situadas por el otro lado de la sierra que es muy escarpada. Esto era tambien de tradicion comun entre los habitantes del pueblo. M. Stephens fué a visitar las ruinas al dia siguiente: en el fondo de un templo arruinado, cuyo peristilo estaba adornado de un arquitrabe de estilo egipcio, halló la entrada de un subterráneo: descubrió varias salas; pero no se arriesgó a pasar mas allá de lo que dictaba la prudencia, a pesar de las protestas de su guia, quien le aseguraba igualmente que estos subterráneos conducian al Palenque (*Incidents of travel in Central America, Chiapas and Yucatan*, by John Stephens, Esq. vol. II. ch. 15).

[40] Tapianes, esta es una palabra de origen mexicano que quiere decir *Guardianes*.—Huehuetan es un nombre tambien mexicano que significa *Pueblo Viejo* ó mas bien *Ciudad ó Pueblo de los Ancianos*. En las provincias de la república mexicana hay muchos sitios de este nombre. El que se refiere aquí es hoy dia un pueblecito casi del todo arruinado, a pocas leguas de distancia de la embocadura del rio del mismo nombre, muy cerca del mar Pacifico en el territorio

Esta casa lóbrega tiene mucha semejanza con los laberintos de aposentos, salas y galerías escondidas en las entrañas de aquellos grandes cerros artificiales, en cuya cima, los Palencanos y sus sucesores fabricaron sus templos y palacios (41).

de Soconusco, y que Alvarado edificó para que sirviera de capital del mismo. No lejos de allá estaba la ciudad ó el pueblo indio, probablemente el verdadero Huehuetan, nombrado despues *Tlaçaloya*, es decir *tendero de ropa*.—En este lugar debía estar el Templo ó la Casa lóbrega, donde Votan puso el tesoro, de que se habla, la cual estaba á la entrada de la cueva, donde el obispo de Chiappas descubrió en 1691, cuando hizo la visita pastoral de aquella provincia, los archivos antiguos de los Votanides puestos en una sala grande, con vasos de barro, figuritas y estatuas de divinidades y de los reyes antiguos de la tierra. Me admira solamente que los *Tapianes* y la señora que habian seguido en sucesion, á los que Votan habia nombrado fuesen los que entregaron al prelado todo lo que estaba sometido á su cuidado hacia tantos siglos. (Nuñez de la Vega, Constit. dioces. preamb. núm. 34 Parag. XXX). En cuanto á las dantas puestas en Huehuetan por Votan, hacen conocer que este animal era sagrado en estas regiones, como en las Indias Orientales y en algunas otras tierras del antiguo continente. En ciertos sacrificios, los sacerdotes se cubrían el rostro con una máscara que representaba el hocico de la danta. [Véase sobre esta materia, lo que dice M. de Humboldt, en el núm. 4 de la *Explicacion de la PL. XV. Vues des Corailères*, etc. edic. in-8 tomo I, pag. 254.—Hierogl. Aztec. del MS. de Veletri].

(41) Véase con respecto á estas grandes fabricaciones, la descripción del *Salun Sut* ó Labirinto de *Mazcaná*, ciudad arruinada en las inmediaciones de Uxmal en Yucatan, el cual M. Stephens compara con las obras gigantescas del laberinto de Creta y de la laguna de Moeris (Incidents of travels in Yucatan, Vol. I, pag. 211 y sig.) Sabido es que el cerro artificial sobre el cual se eleva el palacio grande del Palenque, ofrece asimismo en sus entrañas, departamentos vastísimos, entre otros una sala, en donde Castañeda que acompañó á Dupaix en calidad de dibujante, descubrió un gran número de momias reales, encerradas en ataúdes como los de los Egipcios, y puestos en orden como los de la necrópolis de Tebas. Debo esta noticia al Sr. D. Felipe de Zaldívar, amigo de Castañeda, quien murió del cólera en 1833, cuando ambos se po-

Señales de misterios se encuentran otra vez en la bajada al reino de *Mitnal* ó del infierno, de los héroes Hunhuhpu y Ucubhuhpu, divinizados en la teogonía tzéndal, quienes despues de varias pruebas misteriosas llegan antes de la reunion de los trece señores de estos lugares horribles, para ser juzgados y condenados á la pena de muerte (42). Los ritos, ceremonias y pruebas estrañas que nos ofrece el conjunto de esta teogonía, recuerdan al primer aspecto las pruebas de Sethos en los subterráneos de *Menfis* (43) y al ver la descripción del colegio de los trece, se imagina uno que lee una leyenda alemana del tribunal del *Veliemé*.

Añade aquí Sahagun una circunstancia interesantísima respecto de este objeto y que corrobora lo que he dicho acerca de la existencia de los misterios entre los Americanos antiguos, al referir que "Quetzalcohuatl hizo y edificó unas casas debajo de la tierra, que se llaman *Mic-tlancaico* (es decir, Palacios del Infierno ó de la Muerte, la palabra *Micltlan* esprimiendo juntamente la idea complexa de la muerte y del infierno, así como de una habitacion lóbrega y secreta, semejante á las adonde se celebraban los misterios egipcios, mientras que el vocablo *Calco* nos da la idea de una esten-

nian en camino para hacer una nueva expedicion al Palenque.

(42) El infierno en el idioma yucateco se llama *Mitnal*, es casi el *Micltlan* ó *Mitla*, infierno de los Mexicanos. Esta bajada al reino de las tinieblas de Hunhuhpu y de su hermano, y despues de sus dos hijos, Hunahpu y Exbalanque, son uno de los episodios mas curiosos de la teogonía tzéndal, en la *Hist. del cielo y de la tierra*, de Ordoñez, tomo I, abraza varios capítulos.

(43) Sethos, historia egipcia por el abate Térasson. Esta obra contiene varias circunstancias interesantísimas sobre los antiguos misterios sagrados de Egipto.

sion muy considerable) é hizo poner al "entrar una piedra grande (para servir de puerta probablemente como las de "las cárceles subterráneas del castillo antiguo de Baden-Baden) que se mueve "con el dedo menor: dicen que cuando "hay muchos hombres que quieren me- "near la piedra, que no se mueve aunque "sean muy muchos," sin duda porque habia algun secreto para moverla, y que solo los iniciados lo conocian (44).

Dejo al juicio de los sabios comentadores de los *cuentos de los navegantes fenicios* (45) la tarea de comparar las tradiciones que acabo de esponer con las que ofrecen las obras de los antiguos, respecto de las navegaciones peligrosas emprendidas sobre los mares exteriores. Empero, observaré aquí con M. de Humboldt, en apoyo de la facilidad con que se podia hacer un viaje por medio del *mar tenebroso* (46), que "en el valle longitudinal "del Atlántico, cuyas sinuosidades correspondientes á ambas costas, están en el "dia ocupadas en gran parte por la civilizacion europea, el antiguo continente "se aproxima dos veces y casi á la misma "distancia (una de 510 y otra de 542 le-

(44) Sahagun, *Hist. de Nueva España*, tomo I, Lib. III, cap. 14.—Burgos [Descrip. Geogr. tomo I, cap. 55]. Dice que los subterráneos de los palacios de Lyobaa ó Mictlan, corrian mas de treinta leguas debajo de la tierra, que las bóvedas estaban sostenidas por pilares innumerables, y que la entrada estaba cerrada con una loza muy fuerte. Añade que uno de los primeros obispos de Oaxaca visitó una parte de estos subterráneos y despues mandó tapar la puerta con cal y canto.

(45) Humboldt, *Exám. Crit. de la Geogr. del Nuevo Continente*, tomo I, Secc. 1, pag. 193.

(46) Edrizi, *Africa*, ed. de J. M. Hartman, págs. 6, 39, 147, ap. Humboldt, *Exám. de la Geogr.*, etc. tomo I, sec. 1, pag. 51.

"guas marinas) de las riberas del continente americano (47)."

Para acabar con esta serie de citas de las tradiciones americanas, respecto de la transmigracion de las naciones civilizadas, llamaré otra vez la atencion sobre lo que he referido de las que aportaron á Pánuco, y que caminando por la ribera del mar llegaron hasta la provincia de Chiapas, en busca de Tamoanchán (48). Esto sucedió algunos siglos despues de Votan, y estas naciones eran las mismas que se aliaron con los Tzequiles y que la tradicion llama *Nahuatl* (49). "Estuvieron mucho tiempo en Tamoanchán, "sigue la historia, y nunca dejaron de tener sus sabios ó adivinos, que se decian "*Amoxoque*, que quiere decir *hombres entendidos en las pinturas antiguas*, los "cuales, aunque vinieron juntos, pero no "se quedaron con los demas en Tamoan-

(47) Humboldt, *Id. ibid*, pag. 73.—El padre Joseph Gumilla, jesuita muy sabio quien vivió mucho tiempo entre las tribus de las riberas del Orinoco, confirma aun la idea del tránsito en América por las costas del Africa: "De Cansan, dice, nació Sydon y de éste los Sydonios: despues nació Hethæo y los Hethæos [Chivim]: despues nació el padre de los Jebuseos y otros hijos que poblaron primero la Palestina, "y despues se fueron estendiendo hacia el Africa, y "de las costas de esta á las Américas; todo á fuerza de tiempo y de muchas generaciones." (El Orinoco ilustrado, *hist. nat. civil y geog. de las naciones sit. en la rib. del rio Orinoco*, su autor el padre Joseph Gumilla, tomo I, pag. 78).

(48) Véase el fin de la Carta III y las notas 63 y 64 de la misma. Sabido es ya que Tamoanchán era la region que al mediodía comprendía la provincia que se llamó despues Tlalocan, y al Norte la que fué conocida mas tarde con el nombre de Tlapallan.

(49) Las tribus que se refieren en esta parte de la historia de Sahagun, son las del idioma mexicano, ó siete tribus *Nahuatlacas*. Véase Sahagun, *Hist. de la Nueva Esp.* tomo III, Lib. 10, cap. 29, par. 12. De los Mexicanos.

"chán; porque dejándolos allí se tornaron á embarcar, y llevaron consigo las pinturas que habian traído de los ritos y de los oficios mecánicos, y antes que partiesen, primero les hicieron este razonamiento: "Sabed que manda nuestro Señor Dios, que os quedeis aquí en estas tierras, de las cuales os hace señores, y os da posesion; el cual vuelve adonde vino, y nosotros con él: pero váse para volver á tornar á visitaros cuando fuere ya tiempo de acabarse el mundo (50): y entretanto, vosotros estareis en estas tierras, esperándole, y poseyéndolas, y todas las cosas contenidas en ellas, porque para tomarlas y poseerlas venís por acá, y así quedaos en buena hora, y nosotros nos vamos con nuestro Señor Dios (51)." Y así se partieron con su

(50) *Cuando fuere ya tiempo de acabarse el mundo.* Esta línea y las precedentes son casi el comentario de las palabras de Diodoro de Sicilia, Lib. V. 19 y 20 respecto de aquella isla deliciosa descubierta por los Cartagineses, en donde el paisaje es hermosado por una region montañosa, el aire de una dulzura constantemente igual. Los Fenicios habiendo comenzado á fundar colonias mas allá de Gades, habian hallado esta tierra deliciosa, arrojados por la tempestad; la direccion de la navegacion era de la Libia al poniente. Cuando los Tirrenos se apoderaron del imperio del mar, habian asimismo procurado mandar colonias allí; pero los Cartagineses se opusieron á esto. Esperaban estos que si su ciudad era destruida [*Cuando fuere ya tiempo de acabarse el mundo*], siendo todavía dueños del Océano, podrian hallar un asilo en aquella isla desconocida á los vencedores. (Ap. Humboldt, Exám. Crit., etc. tomo I, pág. 131).

(51) Hé aquí una exhortacion positiva á las tribus Nahuatl de apoderarse de la tierra para el provecho de los que las habian traído. Lo hicieron y con independencia de la madre patria, así como lo dice muy bien Moctezuma, en su discurso á Cortés, y en otro dirigido á los magnates de su imperio, cuando los convocó para tratar del vasallaje que habian de hacer al rey de España. "De vuestros antecesores, decía, tenéis memoria como nosotros no somos naturales de

"Dios que llevaban envuelto en un envoltorio de mantas, y siempre les iba hablando y diciendo lo que habian de hacer; y fuéronse hácia el Oriente..."

Camparemos ahora con esta tradicion referida por Sahagun, la de que habló Moctezuma en su entrevista con Cortés, y que parece ser al mismo tiempo el comentario y la continuacion de aquella: "Muchos dias ha que por nuestras escrituras, tenemos de nuestros antepasados, noticia, dijo este monarca (52), que yo ni todos los que esta tierra habitamos, no somos naturales de ella, sino estraños y venidos á ellas de partes muy estrañas, tenemos así mismo, que á esta tierra trajo nuestra generacion un señor,

"esta tierra, que vinieron á ella de otra muy lejos, y los trajo un señor que en ella los dejó, cuyos vasallos todos eran, el cual volvió y halló que nuestros abuelos estaban ya poblados y asentados en esta tierra, y casados con las mujeres de esta tierra, y tenian mucha multiplicacion de hijos: por manera que no quisieron volverse con él, ni menos lo quisieron recibir por señor de la tierra, y él se volvió y dejó dicho, que tornaria ó enviaria con tal poder que los pudiese constreñir, y atraer á su servicio." (Lorenzana, Cartas de Hernán Cortés, carta I.) Si la tradicion referida por Sahagun parece ser el comentario del pasaje de Diodoro, citado en la nota precedente, la de que habla Moctezuma no concuerda menos con el de Aristóteles, respecto de una isla deliciosa, situada mas allá de las columnas de Hércules, y cuyo descubrimiento atribuye á los Cartagineses. Despues de haber hecho la descripcion de ella: "Como los Cartagineses, dice, volvían frecuentemente, y un gran número atraídos por la fertilidad del terreno, se habian establecido en ella, el magistrado de Cártago prohibió, so pena de muerte de volver á aquella isla: mandó esterminar á todos los habitantes, para que no se divulgase el conocimiento de la isla, temiendo que esta multitud, ligándose contra la madre patria, sujetase la isla á su obediencia propia, con detrimento de la prosperidad de Cártago." (Aristót. de Mirab. auscult. cap. 84; pág. 836. Bekk (cap. 85, pág. 172, Beckm.) ap. Humboldt, loco sup. cit).

(52) Lorenzana, Cartas de Hern. Cortés, carta I.

"cuyos vasallos todos eran; el cual volvió á su naturaleza, y despues tornó á venir, donde en mucho tiempo, y tanto que ya estaban casados los que habian quedado con las mujeres naturales de la tierra, y tenian mucha generacion y hechos pueblos, donde vivian: queriéndolos llevar consigo, no quisieron ir, ni menos recibirle por señor, y así se volvió. Siempre hemos temido que los que de él descendiesen, habian de venir á sojuzgar esta tierra y á nosotros como á sus vasallos. Segun de la parte que decís que venís, es á do sale el sol, y las cosas que decís de este gran señor que acá os envió, creemos por cierto el ser nuestro señor natural."

Votan, respecto del cual acabo de reunir las tradiciones que preceden en el curso de esta carta, permaneció durante una larga série de siglos, venerado por todas las naciones civilizadas de la América Septentrional, y tanto su nombre como los títulos que se le dieron, se reputaron como la espresion de todo lo mas grande y augusto en el mundo occidental. El culto de la serpiente, tan universalmente encontrado en los lugares adonde la civilizacion de los Votanides habia podido penetrar, y cuya existencia ha llamado tanto la atencion de los viajeros y anticuarios, se referia á este ilustre varón ó á algun otro de su familia: su nombre espresaba la idea de la serpiente ó mas bien de la culebra, *Chán*, y no hay porque admirarse si se encuentra reproducida en una multitud tan considerable de nombres de sitios, de pueblos ó de personas, desde el rio Gila hasta la laguna de Nicaragua (53): nada en efecto es

(53) En efecto, de un extremo á otro de la República Mexicana y en todas las provincias de Centro

mas comun en estas vastas regiones de la República Mexicana y de las de Centro América, que la sílaba *Can*, *Chán*, *Cám*, *Coatl* y *Coa*, teniendo todas el mismo sentido y refiriéndose al mismo personaje.

Desde las serpientes aladas ó cubiertas de plumas, que los conquistadores de México hallaron esculpidas en alto relieve en las paredes que cercaban la gran pirámide del teocalli de Tenochtitlán, hasta las culebras gigantes del palacio de las vestales en Uxmal (54), que los antiguos misioneros españoles vieron mucho tiempo antes que atrajesen las miradas de los viajeros modernos, y esa multitud de serpientes enroscadas sobre sí, de todas formas y tamaños que se encuentran á cada paso en la República, todo parece haber sido combinado para perpetuar, á pesar del tiempo y de las varias conquistas, el nombre de aquella ilustre familia de los Chánes, Cocomes ó Culhuaques, quienes esparcieron la civilizacion en tantos puntos de este otro orbe. En la imagen de la culebra se simbolizó á todo el linaje, cuyas numerosas ramas se unieron con las dinastias que reinaron en estas regiones remotas (55); mas en la ser-

América se hallan vestigios de este culto de la serpiente, y se han descubierto en las islas de la laguna de Nicaragua ruinas de templos y estatuas de un trabajo hermoso que presentan siempre la serpiente ó la culebra, como una de las deidades principales. Este culto ha excitado ya mucho la curiosidad de los viajeros y anticuarios, pero ninguno ha podido averiguar su origen: no tiene otro que el nombre de la familia de Votan, el *Chán* ó culebra, ó de la dignidad de *Quetzalcohuatl*, Culebra revestida de plumas, atribuida á este varón.

(54) Véase la nota 23 de esta carta.

(55) Verdad es que los gefes de las tribus estrañas procuraron siempre emparentarse con la antigua familia real de los Chánes, y en la Mesa Azteca, los reyes y señores se gloriaban de la sangre de los Chichi-

piente alada ó culebra adornada de plumas, se reconocía de un modo particular al jefe de este linaje augusto, ó al menos el que le había dado su celebridad. Este símbolo designó á Votan en el ejercicio de su cargo sagrado, ó puesto en medio de los dioses, y fué el mismo símbolo expresado por la palabra *Quetzalcohuatl*, que llamó despues tan particularmente la atención de los escritores. En efecto, entre todos los títulos con que la gratitud de los pueblos decoró á este gran varón, ninguno dejó una memoria tan profunda entre las tradiciones americanas, ni ofreció un interés tan poderoso á los que trabajaron al recogerlas despues de la conquista.

Este nombre, que tiene su sinónimo en el de *Cuculcan*, bajo del cual se conocía y adoraba á Votan en la tierra de Maayahá (56), está escrito con mayor correc-

mecas ó Quichés que corría en sus venas. En cuanto á la descendencia directa de Votan, se conservó mucho tiempo despues de la pérdida de sus honores y dignidades, en la provincia de los Zoques, en el Estado de Chiappas, en donde se alió con los reyes Nonohualcas. En fin, los últimos Votanides, llamados siempre del mismo nombre de Votan, se encontraron viviendo en la obscuridad, en la villa de Teopixca, á seis leguas de Ciudad Real de Chiappas, en el tiempo en que se verificó la visita pastoral del Sr. Núñez de la Vega. *Teopixca* que en mexicano significa la *Crudad ó el Pueblo de los Sacerdotes*, había recibido este nombre de esta estirpe augusta, con que el sacerdocio permaneció como su última herencia hasta el tiempo de la conquista, [MS. Gondra.—Constit. Dioces. Preámb., Núm. 34. Parag. XXX.—Ordoñez. MS. anónimo sobre el Palenque.]

(56) Herrera, Hist. Gen. Decad 4. Libro 10, cap. 3.—Veytia, Hist. antig. de México. tomo I, cap. 15, 16, 17. Los *Cocomes* de Yucatán eran los descendientes de los Chánes, y por esta causa reinaron en esta tierra, sujeta durante los primeros siglos de la civilización á los Votanides de Nachan.

ción *Cuchulchán* (57), en los idiomas tzéndal y tzotzil significa literalmente *Culebra vestida de plumas preciosas ó divinas*, siendo el quetzal una ave magnífica, cuyo plumaje fué siempre considerado entre las naciones civilizadas de la América Septentrional, como el emblema de la autoridad suprema y de la divinidad.

Revestido de ropa larga y rica, al modo oriental, la cabeza ceñida ordinariamente con la tiara ó la mitra, teniendo en la mano un bastón adornado de emblemas misteriosos, que unos tomaron para un báculo episcopal y otros para un cetro real (58): ángel y genio benéfico, señalado por algunos como el dios de la lluvia, y de consiguiente, de la fecundidad de la tierra; inventor de la ciencia astronómica entre los pueblos predecesores de los Aztecas (59); rey y gran sacerdote de Tuhá (60), en donde gozaba de riquezas

(57) *Cu-Chul-Chán*: *Cu*, literalmente en el idioma tzéndal, es el vestido; *Chul*, todo lo que es sagrado, celestial ó divino, y *Chán*, la culebra: es decir la culebra con vestidos sagrados y celestiales. Hé aquí otra etimología: *Cuc* que es el *Quetzal*, el ave sagrada y real; *Chul*, celestial y divino, y *Chán*, culebra; Culebra sagrada con plumas de *Cuc* ó *Quetzal*, enteramente el mismo sentido que *Quetzalcohuatl*.

(58) La mayor parte de los autores que han hablado de *Quetzalcohuatl*, concuerdan, poco mas ó menos, en la descripción exterior de su persona: la mitra ó la tiara se ve todavía en los bajos-relievos antiguos del Palenque, y el bastón que tomaron para báculo episcopal, es como el *Signum* de los Romanos. Era el cetro y el estandarte particular de los monarcas de Nachán: era en forma de Culebra torcida, adornado con varios símbolos y un quetzal al cabo.

(59) Veitia, Hist. antig. de México, loco cit.—Torquem. Monarq. Ind. tomo III. Lib. 3. cap. 7. Lib. 4. cap. 14.—Sahagun, Hist. Gen. tomo II. Lib. 7. cap. 12.

(60) Torquem. tomo III. loc. cit.—Codex Chimalpópoca, Part. I.—Sahagun, Hist. Gen. tomo I. Lib. 3. cap. 3. y sig. tomo II. prolog. ad Lib. 3 tomo III. Lib. 10. cap. 19 y sig.

inmensas, en suntuosos palacios, fabricados de piedras preciosas: burlado por los magos, siendo él mismo mago; huyendo de su ciudad y pasando por Yucatan, en donde dejó algunos monumentos magníficos, en memoria de su pasaje; embarcándose en Potonchán (61) para ir á desembarcar á Pánuco (62); estableciendo con la ayuda de sus discípulos el sacerdocio y los monasterios de Cholollan, mandando á sus mismos discípulos á fundar los palacios y templos de Mictlan; perseguido por el rey Huemac, y de nuevo embarcándose en el seno mexicano, para ir á Coatzacoalco, en donde por fin desaparece, para nunca volver; tal es el *Cuculcan* ó *Quetzalcohuatl*, como le representan la mayor parte de los historiadores, de los cuales ninguno ha podido hasta el día, dar exactamente razón de este personaje, quien ha sido adorado como un dios de una parte á otra de las provincias civilizadas de la América, desde México hasta la laguna de Nicaragua, con los nombres diversos de *Quetzalcohuatl*, de *Cuchulchán*, de *Corazon del Monte* de *Corazon del Pueblo* y del *Reino* (63);

[61] Véase loco sup. cit.

[62] Id. Ibid.

[63] En la Relación del Lic. Palacios, escrita en Guatemala, en el año de 1576, dirigida al rey de España, la cual tradujo M. Ternaux-Compans ó insertó en los *Nuevos anales de Geografía y de los Viajes*, se ve que las poblaciones mas remotas de Guatemala rendían sus homenajes á *Quetzalcohuatl*, en varios templos que le estaban dedicados con este nombre.—En el Códice Borgia, Votan se da á conocer con el nombre de *Tepeiolotl* ó *Corazon de la Montaña*; está representado bajo la forma de una Danta, el animal sagrado al cual había traído á Huehuetan. En una gran parte de las provincias de Centro América, Chiappas y Soconusco, dice el Sr. Núñez de la Vega, adoran todavía á Votan, con el nombre de *Corazon del Pueblo* [Constit. dioces. Preámb. núm. 34, Paragr. XXX]. En la

casi siempre bajo de los mismos atributos; representado como una alegoría mítica por algunos anticuarios modernos; y por otros, como un apóstol del cristianismo, como el mismo Santo Tomás, que hubiera venido, llevado sobre las aguas, á anunciar á los Americanos los beneficios del Evangelio (64).

sierra sombría de la Mixteca, se eleva el templo soberbio de *Achiuhitla*, dedicado al *Corazon del Pueblo*: en este se conservaba una esmeralda de una luz y tamaño extraordinario, labrada con un primor admirable: representaba al *Corazon del Pueblo*, y tenía encima un pajarillo como el quetzal, y de arriba á abajo enroscada una culebrilla, insignias uno y otra del nombre y de la dignidad de *Quetzalcohuatl*. Muchos años despues de la conquista de la Mixteca, Fr. Benito Fernandez, refiere el Padre Burgoa, consiguió de los Indios esta joya preciosa: un Español que apreciaba su valor artístico, ofreció mas de tres mil pesos para obtenerla; pero el religioso prefirió romperla y pulverizarla en la iglesia, en presencia de una multitud de pueblo [Burgoa, Descripción geogr., etc. de la prov. de Santo Domingo de Oaxaca, tomo I. cap. 28]. En la laguna de San Dionisio, cerca de Tehuantepec, dice el mismo cronista, se eleva en una pequeña isla (la de *Monapostiac*) cubierta de bosques espesos, un gran templo dedicado á la misma divinidad, bajo el nombre de *Corazon del Reino* [Id. ibid. tomo II. cap. 72]. En memoria tambien de este nombre considerado como uno de los mas augustos, los padres, en las lecciones que daban á sus hijos, decían que habían de respetar al monarca, como al *Corazon del Pueblo* (Sahagun, Hist. Gen. tomo II, Lib. 5. cap. 20), Véase tambien la nota 26 de esta carta.

(64) Véase el suplemento del Lib. 3. de la Hist. Gen. del P. Sahagun, donde D. C. M. Bustamante se esfuerza en probar con todos los argumentos del Padre Mier y de otros escritores españoles, la venida de Santo Tomás á la América. Sin embargo, Bustamante, percibiendo por la diferencia de las fechas y de los vestidos, que el apóstol Santo Tomás no podía haber predicado á los Indios, se imagina poner en su lugar otro Santo Tomás, obispo griego que predicó el cristianismo en el Indostan, en el siglo V. No niego absolutamente que haya habido cristianos en América antes de los misioneros españoles; mas tengo muchas razones para creer que estos cristianos no fueron sino Nestorianos. Empero, á mi parecer, los vestigios del cristianismo

Cuando tantos hechos y cosas memorables se amontonan en cierta manera, acerca de la persona de un hombre solo, y cuando la mayor parte de estos hechos son tan precisos como los que nos ofrecen las varias tradiciones respecto de Quetzalcohuatl, á quien se ve que los pueblos ofrecen con gratitud en todos los lugares sus mas ardientes adoraciones, seria absurdo que no se admitiese en este personaje mas que una abstraccion puramente mítica ó fabulosa, como eran algunos dioses de la antigua mitología griega ó romana.

¿De dónde han podido, pues, proceder los innumerables errores y contradicciones en que tantos escritores han caido respecto del nombre de Quetzalcohuatl? Estos errores han traído su origen de mas de una fuente. Así como ya observé en otro lugar, proceden de que la mayor parte de los que se han ocupado del estudio de las antigüedades americanas, no han examinado con bastante atencion las tradiciones mexicanas que tenían delante de los ojos. En segundo lugar de que omitieron instruirse de las tradiciones de las otras naciones de la América Septentrional, las cuales debían haber comparado con las historias de los Aztecas: en tercer lugar, de que no procuraron reconocer las diferencias de fechas y lugares que están indicadas en estas mismas historias, acerca del personaje de Quetzalcohuatl; diferencias que por sí mismas establecían la identidad no solo de un Quetzalcohuatl, sino de varios (65). Por últi-

que se dice haber sido descubiertos en ciertos ritos religiosos de los Mexicanos y de algunos otros pueblos del nuevo continente, son mas probablemente ritos de la religion de Buddha que de la de Jesucristo Nuestro Señor.

[65] Para que pudiera razonablemente ser el mis-

mo, de que despues de haber encontrado la etimología de este nombre célebre, al cual aluden tantas ceremonias, en las varias religiones de los Americanos, no hayan visto claramente que Quetzalcohuatl era el título de la dignidad suprema en el órden sacerdotal, como por otra parte afirman en diversos lugares Torquemada, Vetancurt y Sahagun (66).

Esto supuesto, me parece que todas las dificultades que habian nacido respecto de este nombre, desaparecen como por encanto, y se quitan las contradicciones: el análisis de los hechos mencionados en los anales americanos comienza á hacerse mas fácilmente, y se conforman las fechas mas ó menos ciertas de la cronología antigua: se aclara la historia, al restituir á Votan y á cada uno de los Quetzalcohuas en particular las acciones que habian hecho memorables sus nombres á los pueblos, y al separar uno de otro estos varios pontífices que le sucedieron en el trono ó en el sacerdocio, y que el tiempo, la ignorancia, las desgracias de la conquista, y sobre todo, la destruccion fanática de tantos documentos preciosos habian hecho confundir en un solo y único personaje.

Estas páginas estaban escritas hacia ya algunos meses; formaban parte de mi historia primitiva de las naciones civilizadas de la América Septentrional, cuando tuve la fortuna de encontrar el Códice

mo personaje, hubiera sido menester que hubiera vivido en los siglos I, III y VI, de la era cristiana, segun los desvarios del padre Mier, de Bustamante y de Veytia, etc. De consiguiente toman mucho empeño para probar lo imposible.

[66] Torquem. Monarq. Ind. tome II. Lib. 1.—Sahagun, Hist. Gen. tomo I, apéndice al libro 2. cap. 9. Lib. 6. cap. 10. tomo III. lib. 10. cap. 29.—Vetancurt, Teatro Mexicano, trat. III. cap. 6.

Chimalpópoca, cuyo análisis he dado en la Carta segunda. Este descubrimiento confirmó exactamente lo que tenia adelantado, con relacion al nombre de Quetzalcohuatl, el cual en mi concepto era como uno de los títulos de Votan, y de sus sucesores, y en tiempo de las dinastías siguientes, el mas elevado de la gerarquía sacerdotal, como el de Papa, entre las naciones cristianas (67). En efecto, el autor del código no solo menciona este título, sino que presenta una série de señores que reinaron en la Tullá antigua, ejerciendo al mismo tiempo el pontificado supremo con el título de Quetzalcohuatl, y el mando real con el de Tonatiuh ó sol, como antiguamente los reyes del linaje de los Maccabeos en la Judea.

El título de Quetzalcohuatl conferido á Votan, espresaba su origen y la dignidad soberana, á la cual le habian elevado sus virtudes y su genio. Era la Culebra vestida de plumas de Quetzal, es decir, la Culebra por antonomasia, que unia los atributos del sacerdocio y del imperio, con la aureola de la divinidad. Sus sucesores lo tomaron con el de Tonatiuh, hasta que fueron despojados de este último por los señores Nanahuatl y Tullhacas,

[67] El título de *Cuchulchán* ó *Quetzalcohuatl*, que era comun entre los monarcas del Quiché, junto con el de *Kinchahau* ó *Tonatiuh*, estuvo en uso especialmente cuando los Votánides fueron despojados de su poder temporal. El respeto que se profesaba á su persona, llegaba hasta la adoracion, y los títulos que se les daban, cuando se hablaba con ellos, hacen ver que eran considerados poco mas ó menos como dioses. El rebelde Tezcatlipoca hablando con el Quetzalcohuatl Ceacatl Topiltzin IV, rey de Tullá, le saluda en los siguientes términos: "Nopiltzin tlamacazqui Ceacatl Quetzalcohuatl inimitzo in monacayotzin. Mi señor querido y pontífice amado, ó Quetzalcohuatl Ceacatl, yo saludo vuestra augusta y real amplitud."

quienes se llevaron el poder temporal, dejando solamente á aquellos, como á los Dairis del Japon, con la autoridad espiritual, á la cual se quedó unido el título de Quetzalcohuatl, en la mayor parte de las naciones que se sucedieron en la Mesa de los Aztecas, hasta el tiempo de la conquista (68).

"Al que era perfecto en todas las costumbres, ejercicios y doctrina que usaban los ministros de los ídolos, dice Sahagun, elegíanle por sumo pontífice, al cual elegían el rey ó señor y todos los principales, y llamábanle *Quetzalcohuatl*." Un poco mas adelante, en el mismo capítulo, añade: "De estos sacerdotes los mejores elegían por sumos pontífices, que se llamaban *Quequetzalcoa*, que quiere decir sucesores de Quetzalcohuatl." Hablando tambien de los tres pontífices que asistían á la coronacion del rey, dice que "el primero se llamaba Quetzalcohuatl (69)."

Ya no multiplicaré mas las citas: añadiré solamente que el nombre de Votan escrito en la mayor parte de los calendarios antiguos de las provincias de Chiapas, Soconusco y Oaxaca, es aun hoy dia objeto de veneracion entre los indigenas de dichas regiones. Empero, respecto de Votan sucedió lo mismo que á varios legisladores conocidos en las antiguas na-

[68] En el tiempo de los señores de México, el cargo de Quetzalcohuatl ó Pontífice Supremo ya no era herencia de los Votánides; pero no por esto era menos venerado. Hé aquí como Vetancurt habla de los que lo ejercían cerca del tiempo de la conquista: "Tenían un rector de mucha autoridad muy austero, y que á nadie visitaba, sino solo al rey, en significacion del Dios [Quetzalcohuatl], que representaba, y llamábanse del mismo nombre." [Vetancurt, Teatro Mexicano, trat. III. cap. 6].

[69] Sahagun, Hist. Gen. loc. sup. cit.

ciones del Oriente, con el nombre de Zo-roastro, que dieron leyes á la Persia. Cuando los sucesores del primer Quetzalcohuatl se colocaron en el número de los Dioses, el vulgo confundió á los unos con los otros, olvidando á los individuos, cuya dignidad era la única que se conocía, y con la cual los identificó á todos en conjunto, sobreviviendo únicamente el título en la opinion del pueblo á los nombres de los que lo habian llevado, y se decoró con él á uno de los varones extraordinarios que aparecieron en la costa del Anáhuac meridional (70): tal fué Guixipecocha, el profeta buddhista (71),

[70] Véase la carta II, nota 33.

[71] De esto me convenció la lectura de los documentos que tengo en mi poder sobre el Estado de Oaxaca. Este Guixipecocha ó Vixipecocha apareció por la primera vez, cerca de Tehuantepec, próxima á época en que los partidarios de la predicacion de Santo Tomás señalan la llegada de este apóstol ó de su homónimo en el siglo VI. Las doctrinas que predicó y especialmente las reformas que introdujo en la religion de los Hujuatoos de Lyobaa, prueban su origen buddhista de un modo evidéntísimo. Todo parece persuadir que venia de la parte de Nicaragua, de donde salieron tambien los Huabes de Tehuantepec, cuyo idioma era el mismo que el de las poblaciones no mexicanas de aquella region, que por su parte, decian que habian venido del Perú. El nombre de este apóstol del Buddhismo tiene una semejanza muy grande con el de Viracocha de los Peruanos, y no es menos notable, que Viracocha en el Perú, Nemquetaba, Bochica y Subé, los profetas de Bogotá, de Panamá y de Nicaragua, se hayan aparecido todos, en estas varias regiones, casi en la misma época que el Guixipecocha de Tehuantepec, y que haya tanta semejanza en sus doctrinas. Todos estos varones que solo se mostraron y desaparecieron del mismo modo despues de haber predicado algun tiempo, ¿acaso sería el mismo profeta, ó serian varios discípulos de una sola religion? Notaré tambien aquí que el Buddhismo, secta pacífica, casta y contemplativa, tuvo que sufrir persecuciones crueles de parte de los Brahmines y de los secuaces de Shiva, dios sensual y sanguinario, emblema de la destruccion de los seres, y fué precisamente entre el siglo

quien despues de haber reformado la religion de los Quetzalcohuas, en el valle de la laguna de Rualó (72), y dejando vestigios de su paso en varias regiones (73), huyó de la persecucion, y desapareció en el Cerro Encantado de la isla de Monapostiac, de la laguna de Tehuantepec. No lejos de ella se veia todavía en el tiempo de la conquista, un monumento levantado á su memoria por la devocion popular (74).

Aunque esta carta esté ya por sí muy larga, no la acabaré todavía, Señor Duque, sin bosquejar aquí un breve ensayo sobre las artes y la civilizacion de los Americanos, que será al mismo tiempo como una esposicion de mi historia primitiva.

Entre los edificios olvidados por el tiempo, en las inmensas selvas de la Amé-

V y el VI, cuando estos desterraron enteramente á aquella religion del indostan.

[72] La laguna de Rualó está hoy á cuatro ó cinco leguas de Teozapotlan ó Zaachillatloo, antigua capital del Zapotecapan: cubria en los tiempos antiguos la mayor parte del valle de este nombre, y aquella misma ciudad fué fundada sobre una de las islas de esta laguna al pié de un peñon, así como despues lo fué Mexico en la laguna de Tenochtitlan, segun las tradiciones de los Indios de Oaxaca.

[73] Entre otras cosas los vestigios de sus piés impresos en la cumbre mas elevada del cerro de Campohuatepec, que es lo mas alto de toda la Sierra Madre de Oaxaca, desde donde se arrojó sin lastimarse en nada, y desapareció despues á la vista de sus perseguidores (Burgoa Descrip. Geogr., etc. cap. 60).

[74] Esta es una estátua que lo representa sentado, vestido de una ropa larga y ancha, y como en la actitud de un sacerdote que oye la confesion de una mujer que está de rodillas á sus piés. El padre Burgoa dice que vió este monumento en la peña muy alta del pueblo de la Magdalena, á cuatro leguas de Tehuantepec (Burgoa, Descrip. Geogr. etc., tomo II, cap. 72). Sabido es que la confesion, así como una multitud de otros usos cristianos, eran de precepto entre los Buddhistas.

rica Septentrional, se encuentran caracteres arquitectónicos tan diferentes uno de otro, que no es posible atribuir su construccion á un solo pueblo, así como de creer que hayan sido fabricados en la misma época. Como los monumentos del mundo antiguo, los de esta vasta region, que nos gusta llamar el Nuevo Mundo, tiene fechas y edades muy diferentes, y puedo afirmar que los pueblos que contribuyeron á darles esta variedad que se observa en su arquitectura eran de origen totalmente diverso.

La vista de alguno de estos monumentos y el exámen que he hecho de otros, segun los planos que han sido levantados por los viajeros, con la lectura atenta de los documentos que tengo en mis manos, me permiten asignar cuatro épocas principales á todos los restos que se encuentran diseminados en la estension de la América Septentrional, desde las riberas del rio Gila hasta la estremidad de la laguna de Nicaragua.

La primera que llamaré *Cháne-Quiché*, fecha del principio de la civilizacion de los Quichés ó Chichimecas, la cual trajeron los Chánes, conducidos por Votan (75)

[75] Aunque Votan sea el verdadero fundador de la civilizacion y del imperio de los Quichés, el Códice Chimalpopoca atribuye todavía la fundacion del imperio á su padre *Igh ó IK*, llamado por los Mexicanos *Ehecatl ó Cipactonac*, porque este señor, fué el primero que condujo una colonia al continente americano. *Cipactonac* se compone de *Cipactli* y de *Tonacayo*. El primero trae su origen de *Ce uno, Ipan*, sobre, y *Tlacalli*, que es el cuerpo humano, es decir: *Un hombre superior á los otros hombres, ó el primero de la raza humana ó de nuestra raza*, títulos todos que convienen perfectamente al padre del linaje de los Chánes. *Tonacayo*, significa *Nuestra carne ó el cuerpo humano* y la palabra toda *Cipactonac* quiere decir "el que trae su origen del primero de nuestra raza." Por *Ehecatl* se entiende en mexicano el aire, el sople, *Igh ó IK*, en los idiomas maya y tzéndal. En los calendarios de Oaxaca,

y cuyos restos se hallan todavía en algunas ciudades abandonadas de la tierra de los Lacándones, y en las ruinas del Palenque, de Mayapan y de Izamal (76), cuyos primeros edificios fueron levantados por el mismo pueblo. Este período de la civilizacion pertenece al primero de la historia primitiva de las naciones americanas, comienza con la fundacion de Nachán (77)

Soconusco, Chiappas y Yucatan, sigue inmediatamente al nombre de Nin, Imos ó Imix, así como en el mexicano el *Ehecatl* sigue al *Cipactli*. Se ha de observar que el nombre *IK*, que quiere decir sople en el sentido del latin *spirare*, es el mismo que el *Kn-eph* de los Egipcios, el alma del mundo, título que se tributaba igualmente al *IK* de los Yucatecos, en la religion antigua, y al *Ehecatl* de los Mexicanos. Notaré tambien que en los jeroglíficos egipcios la sílaba *eph*, no existe: *Kn* solo espresa el sople ó el espíritu del mundo. Pero es cosa muy notable que la consonante *K*, tenga en el idioma maya el mismo sentido que en el de los Faraones, siendo tambien el *I* una vocal añadida en aquel para espresar el sonido, como el *eph* en egipcio. Deje á los sabios la tarea de comentar esta coincidencia.

(76) *Izamal ó Itzamal*, antiguamente ciudad considerable del reino de Mayhá, que trae su origen de *Zamná ó Itzamná*, hijo de Votan, quien fué mandado por su padre á civilizar esta region. Habiendo muerto en el lugar que despues llevó su nombre, fué sepultado allá y sobre su tumba se edificó el mas alto de todos los cerros artificiales de Yucatan, en cuya cima construyeron un templo suntuoso dedicado á su memoria: lo adoraron con el nombre de *Itzamnat-ul*, que significa "la Grecia, el rocío y la sustancia del cielo," en el lenguaje antiguo. Tambien se llamó *Kab-ul*, la Mano celeste ú obradora, á causa de los grandes beneficios que habia hecho. De esto vino que en otro templo que le dedicaron en la misma ciudad era representado bajo la forma de una Mano, á la cual atribuian muchos prodigios; de esto viene tambien, esa mano que se encuentra pintada en las ruinas de tantos edificios de Yucatan, cuya imágen, para los Yucatecos, es un símbolo de su dios, á quien invocaban, al pintarla sobre sus paredes [Lizana, Hist. de Nuestra Señora de Izamal, Part. 1, cap. VI.—Cogolludo, Hist. de Yucatan, tomo I, Lib. IV, cap. 3 y 8.—Fr. Lorenzo de Bienvenida, Cartas escritas de Yucatan, en 1548 MS]

(77) Se ha de observar que la primera sílaba de la

y acaba con el sitio de esta ciudad por los gefes del Nagualismo, poco mas de medio siglo despues de la revolucion que arrojó del trono á la primera dinastía de los Votánides, cerca de siete siglos despues del establecimiento del imperio de los Quichés.

La segunda que llamaré *Tulha-Ulteca*, cuyos vestigios se encuentran, por una parte, en los edificios arruinados de la Tulha de Ocoingo, y en una multitud de ruinas esparcidas en las regiones meridionales de la República Mexicana, y de Centro América: y por otra en las ruinas de Papantla, Xicochimalco, etc., y en las de Xochicalco, primera capital de los señoríos confederados de los Olmecas y Xicalancas, cuyo poder habia traído su origen de la caída de la primera dinastía tulhaca, cerca del fin del siglo I. Las ruinas de Tulha tienen un carácter arquitectónico semejante al del Palenque, pero anuncian un estado mas avanzado de civilización. Su grandeza no data precisamente de la época en que el mando real pasó á esta ciudad con la dinastía que llevó su nombre, despues de la revolucion que elevó temporalmente los señores nagualistas sino de la que comenzó con la segunda dinastía de los Votánides, cerca del fin del siglo I de la era cristiana. Empero, el apogeo de su esplendor y el tiempo en que fueron construidos sus mas hermosos monumentos no data sino

palabra *Na-Chán*, tiene una analogía muy grande con la primera del vocablo *No-Ammon*, (Tebas de Egipto), que quiere decir la Ciudad de Ammon, el *Na* de los Tzendales, tiene absolutamente el mismo sentido que el *No* egipcio. Respecto del nombre de Mayapan, ya he dicho que traía su origen de *Maayhá*, la Tierra sin agua, y *Pa*, que es la pared, la cerca fortificada: pero tomando el vocablo *Pan* en su sentido directo, significa Bandera ó Pendón, y entonces resulta Mayapan, la *Bandera de Maphá*.

del siglo tercero de nuestra era, tiempo del reinado del Quetzalcohuatl Topiltzin III, hijo de Ihuitimal. Este señor, cuya magnificencia ensalzan unánimemente todas las tradiciones, y á quien se podría justamente llamar el Salomón del Occidente, fué despues de Votan, el monarca mas celebrado de la América Septentrional, y cuyo nombre se grabó mas profundamente en la memoria de los pueblos (78).

La tercera época que llamaré *Cholollana* ó *Maya-Zapoteco-Tolteca*, fecha del fin del siglo V. Es la de la decadencia de Tulhá y de la huida del Quetzalcohuatl Topiltzin V, quien se desterró por su propia voluntad de esta ciudad para escaparse de la tiranía de Tonatiuh Hue-mac III, quien habia arrancado el poder temporal de las manos del predecesor de aquel pontífice. De esta época data la fundación de Chichen-Itza, y la del templo antiguo de Potonchán, cuyas ruinas se veian todavía en una isla á la entrada del puerto, al tiempo de la conquista: es tambien la de la restauración de Mayapan, que habia sido saqueada antes por una vez; la de la fundación de la pirámide de Cholollan, por el Quetzalcohuatl Topiltzin V, cuyo destierro voluntario formaba como un título de gloria para esta ciudad, pues su nombre significaba la Tierra ó la morada del Desterrado (79).

Las revoluciones que se siguieron despues en la ciudad de Tulhá, trajeron con su abandono la independencia de todas las provincias del grande imperio de los Quichés, y el establecimiento de un gran número de reinos levantados sobre sus

(78) Códice Chimalpopoca, Part. I.—Torquem. loc. cit.—Sahagun.—Betancurt, y Herrera, loc. parit. cit. etc.

(79) Apud eosdem.

restos. Llamamos tambien esta época *Maya-Zapoteco-Tolteca*, pues entonces se ven elevarse, por una parte los monumentos de Uxmal, de Zahi, de Libná, de Chichen y de Kabab, etc., en Yucatan: por otra los de Lyobaa ó Mictlan, de Tututepec, de Loohvanna y de Zeetobaa, cuna de los reyes Zapotecapan, cuyo estilo trae su origen de las revelaciones misteriosas inspiradas por los discípulos de Buddha; los de Copan, de Mictlan de la laguna de Lempa, de Ometepe y de las otras islas de la laguna de Nicaragua (80); y por último, los de la segunda

(80) Sabido es que los alrededores de la laguna de Nicaragua, así como todas las regiones vecinas, están cubiertas de ruinas magníficas que varios viajeros tuvieron ya la oportunidad de admirar. Se encuentran en estas partes de la América Setentrional, restos de dos civilizaciones muy distintas. El origen de la primera debe atribuirse á los Votánides: pero el apogeo de su esplendor parece datar de los primeros siglos de la era cristiana, cuando las poblaciones marítimas de Xoconochco crecidas con las emigraciones toltecas, viéronse echadas de su tierra por los Olmecas, y fueron á llevar á las riberas de la laguna de Nicaragua, con el idioma Nahuatl, que aun en el día se habla en estos lugares mas ó menos corrompido, sus artes y sus costumbres: fundaron allá los pueblos de Ometepetl, Coatenamtl y de Comaltenamtl, en las islas del mismo nombre, en medio de la laguna grande; y los de Nahuastia, Quetzalutia, Quauhcapolca [Nicaragua], así como la ciudad de Xolotlan que parece haber sido su capital. Entre los siglos V y VI, época de la aparición de los Buddhistas, preceden ó siguen á estos sectarios algunas naciones enteramente diferentes de los Toltecas y que venian de las costas del Perú. Las tradiciones les dan el nombre de *Manques*, y con su llegada comienza otra civilización y se difunde otro idioma. Respecto de los pueblos que fabricaron, de Manaban, Monetombo, Nagerote, Matiare, Nindiri, Mombacho y Nadayma, y del nombre de Nagarando que dieron á la ciudad de Xolotlan, cerca de la cual se edificó despues la ciudad de Leon, notaré que sus sonidos me parecen como si pertenecieran al idioma japonico. Añadiré que el padre Nágera, el mas sábio filólogo de la República Mexicana, dice, que entre las lagunas *Quichua* del Perú y la *Tarasca* de Michoacan, y entre el *Otomí*

Tulla, la Tollan de la Mesa azteca, y de otras muchas ciudades, hoy arruinadas, que dependian de los señores tultecas ó de los monarcas de Quauhtitlan (81) ó segundo imperio Chichimeca, despues de destruida la confederación de los señoríos olmecas.

Sigue á esta época en el siglo XII, la que se puede llamar *Guatemalteca-Mexicana*, última en el orden de la civilización americana, y la de su mayor decadencia. Bárbaros salidos al mismo tiempo de diversas partes, invaden el antiguo imperio de los Quichés, echan ó aniquilan sus habitantes, destruyen las ciudades que las artes habian hermozeado con tanto gusto, y cambian en desiertos los lugares mas populosos. Los tres reinos de Guatemala que se levantaron entonces, los de la Zapoteca y del Mistecapan, algunos puntos de la Mesa azteca y de Yucatan, solo logran conservar las tradiciones ya oscurecidas de los Votánides, con algunos vestigios de la civilización antigua. En el siglo que precede al de la conquista, los Mexicanos ya poderosos despues de la caída del imperio de Quauhtitlan, procurando vengarse de sus humillaciones antiguas, destruyeron los mo-

de las sierras de México y el *Chino*, no solamente hay afinidad, sino que se halla un parentesco verdadero que es imposible atribuir á un caso fortuito. [Fr. Man. Crist. Nágera, Disert. sobre la lengua Othomí].

(81) Rectificaré aquí, guiándome con la excelente carta geográfica y el atlas general de la República Mexicana, que acabó últimamente el Sr. Gen. D. Santiago Blanco con la ayuda del Sr. D. Joaquin Velazquez de Leon, un error que se encuentra en la carta II, nota 14, respecto de la situación de Cuautitlan. Se lee segun Alcedo, que esta ciudad se hallaba á cuatro leguas al Sur de México. Estaba al contrario, al N. Oeste de esta capital, distancia de siete leguas, y cerca de una de la laguna de San Cristóbal que por esta parte, era el lindero del imperio Chichimeca.

numeros de sus vecinos, mientras que los Acolhuas de Tezcoco, mas sabios, se esfuerzan en conservarlos. Solamente en el reino de Moctezuma I, comienzan á sentir la necesidad de las artes y los beneficios de una de una vida civilizada. El príncipe mexicano, seducido por los atractivos de una cautiva, la reina de los Miztecas, á quien se habia llevado á Tenochtitlan, despues de haber vencido y matado á su marido Dzahuindanda II, introduce, para agradarle, las artes y el lujo en su capital. Al comenzar este período, México se hermosea de templos y palacios, y continúa civilizándose, imitan-

do á sus enemigos y aliados, hasta el momento de la ocupacion de los Españoles.

Esta es, Señor Duque, la historia sucinta de los períodos de la civilizacion americana, anterior al descubrimiento del continente occidental por los navegantes de los siglos XV y XVI. Es tambien como el bosquejo de la Historia Primitiva que estoy escribiendo, en el cual presente en grupo, segun se ofrecen en el órden cronológico, los hechos de esta historia tanto tiempo olvidada, y cuya mayor parte está fundada en los documentos cuya análisis está contenida en estas cartas.

Reciba vd. Señor Duque, etc.



EL BOCIO ENDEMICICO DE TABASCO.

MEMORIA

Escrita por el licenciado en medicina y cirugía, por la Universidad de Yucatán, D. Juan José Leon.

[EXTRACTO POR EL AUTOR.]

El bocio ó papera que los antiguos llamaron *bronchocele*, *hernia guturalis* &c., es lo que los franceses llaman *goître* ó *goître*: los alemanes *Kropf*: los ingleses, *wen*: los italianos, *gozzo*; y en Tabasco tiene el nombre de *huehuach*.

Tabasco es la parte de la República Mexicana en que el bocio existe de un modo particularmente endémico, en la proporcion general de un bocio por cada cien habitantes: en algunas de sus poblaciones es abundantísimo, en otras es raro; pero en ninguna falta.

En la Memoria de que estas líneas son un extracto, no fué mi ánimo escribir una monografía del bocio, porque, sobre existir muchas y muy bien hechas, quise emplear el poco tiempo de que pude disponer: 1.º en señalar las particularidades que distinguen nuestro bocio, del generalmente conocido, y 2.º en indicar ciertos hechos que corroboren ó combatan las opiniones que hay sobre la etiología de esta enfermedad.

1.º La hipertrofia simple de la glándula tiróidea constituye el bocio endémico de Tabasco. Cualquiera otra de las

muchas variedades de los autores, es sumamente rara en el pais.

Las mujeres lo padecen mas que los hombres, en una proporcion de uno de los segundos, por ciento de las primeras.

Ni la raza española pura, ya sea advenediza ú originaria, ni la raza india tambien pura, ofrecen los ejemplos mas frecuentes de bocio: los mulatos y los mestizos están mas propensos á contraerlo.

El bocio es hereditario en Tabasco, pero con tanta rareza, que se duda en el pais la verdad de esa fatal herencia.

En este pais, no es la infancia la época en que generalmente se contrae el bocio: en la pubertad comienza á desarrollarse con las mamas, de manera que hasta hoy no he visto un solo bocio antes de los once años de edad, salvo en los casos de herencia; pero entonces una atenta observacion demuestra que el niño nació con la glándula hipertrofiada de un modo mas ó menos aparente.

Lo mas comun es que el bocio existe sin complicacion de escrófulas, y mucho menos de cretinismo, pues solamente he encontrado una joven cretínica completa

y un joven semi-cretínico, sin bocios, ni lo padecían ninguno de sus familias.

En Tabasco se observa la superabundancia del bocio en los lugares más saludables.

No hay idiotas en Tabasco.

Casi siempre los enfermos se llevan al sepulcro sus bocios, duros y enormes, porque son en extremo raras las terminaciones por supuración, reblandecimiento, gangrena, &c., ni se observan las transformaciones en tejidos morbosos.

El bocio crece sin cesar hasta que el individuo muere, y por eso se ven tantos y tan enormes tumores en los viejos: he visto uno que tenía cuarenta y ocho pulgadas de circunferencia, en un viejo mulato de ochenta y dos años de edad.

No he visto, ni aun oído hablar de asfijas por la disminución ó privación del aire; de apoplejías por la estasis de la sangre en el sistema venoso cerebral, ni de la imposibilidad de nutrirse por la dificultad ó obstáculo, para deglutir los alimentos: parece que el bocio no espone en Tabasco, á accidentes de ninguna clase.

2.º Hagamos una ligera, pero exacta descripción de Tabasco, y esponamos nuestras observaciones, esperiencias y ratiocinios, para ver si todo es ó no conforme con las ideas de M. Grange y de M. Chatin.

Tabasco es una división de la República Mexicana, situada entre el trópico de cancer y el ecuador: confina por N. O. con el golfo de México, y es muy rara é insignificante la población que se encuentra en sus costas.

No hay bocio en sus pocas y pequeñas poblaciones marítimas.

El aspecto general del país es llano, pues los únicos lugares algún tanto montañosos, están hácia sus confines con las Chiapas; es decir, que solo hay cerros en una pequeña parte de su extensión. La superficie de Tabasco en leguas cuadradas es de 1,719, y la de la parte montañosa es apenas de 200½ leguas; pero solamente hay cerros en una extensión de cinco ó seis leguas.

El terreno es compuesto de greda roja, y en algunos lugares, arcilloso y arenisco.

No se conocen en Tabasco minas metalíferas: hácia el S. por la parte montañosa, hay pequeñas minas de gipso.

De N. á S. y en una extensión de 30 á 40 leguas de largo y de una á cinco de ancho, el terreno se eleva insensiblemente sobre el nivel del mar; pero sin llegar nunca á ser notablemente considerable esta elevación.

Muchos rios, muchísimos riachuelos é innumerables arroyos cruzan al país en todas direcciones: tiene pocos lagos, muchas lagunas y muchísimos pantanos.

Ninguno de sus rios tiene en él su origen; pero reciben el tributo de los arroyos que brotan en él y descienden de las alturas inmediatas.

Hay en Tabasco tres fuentes de aguas minerales, de las que, dos son termales sulfurosas, y una es salina.

La vegetación en Tabasco es proverbialmente exuberante.

Los animales son, relativamente á su extensión, pocos y de corta estatura; pero fuertes y saludables.

Los hombres son de regular estatura, y comunmente ofrecen un aspecto amarillento y enfermizo, á consecuencia de las fiebres intermitentes que son constantes y casi generales en el país; pe-

ro, con todo, no carecen de robustez y fuerza.

La temperatura es en todo el país, notablemente caliente y húmeda, porque en él llueve casi todo el año.

En la mayor parte de las poblaciones, los habitantes beben el agua de los rios á cuyas márgenes están situadas; sin embargo, los pozos se van generalizando más cada día, y tiempo llegará en que no beban sino sus aguas.

Las habitaciones son de un solo piso, formadas de ladrillos ó de cañas, y cubiertas de tejas de barro rojo ó de paja. Estas casas y las poblaciones están construidas sobre los terrenos más elevados, de manera que escapan de las frecuentes inundaciones que ocasionan el desborde periódico de los rios y las constantes lluvias.

La población de Tabasco que no baja de 63,580 almas, está diseminada especialmente en las numerosas haciendas de cacao que hay en las cercanías de las ciudades, villas y pueblecitos, y allí en el campo es el bocio más abundante.

Las costumbres de los tabasqueños apenas se diferencian de las de los demás habitantes de la República. La raza española pura y advenediza guarda las que trajo de su país, y la criolla no ha abandonado del todo los usos de sus padres. Los indios del país andan más desabriganos, que los blancos y mestizos, pero menos que los indios del vecino Estado de Yucatan en que el bocio es absolutamente desconocido.

El maíz y el cacao son los granos de más comun uso; y para los indios, el primero es el alimento casi esclusivo. La sal que sirve en Tabasco para las comi-

das, proviene totalmente de las salinas de Yucatan.

La embriaguez es general y muy frecuente entre los indios.

Una sola de las subdivisiones de Tabasco debe fijar nuestra atención: se llama La Sierra, porque solo en ella hay serranía. Y digo que debe fijar nuestra atención, porque allí están las dos poblaciones en que predomina el bocio.

La Sierra está situada entre los 17º y 18º de latitud septentrional, y 6º y 7º de longitud oriental del meridiano de México.

Ya lo dije, pero no es superfluo repetir que nada indica que la Sierra tenga una elevación notable sobre el nivel del mar.

La temperatura es allí húmeda y caliente siempre: el termómetro (centígrado), en los días más calurosos que son los de Mayo, sube á 35º y en los frios y destemplados de Diciembre, baja á 20º. Estos son los extremos: hay una infinita variedad intermedia, y los cambios bruscos son frequentísimos. Con todo, la Sierra es el distrito más templado y agradable de Tabasco.

Teapa y Tacotalpa son las dos poblaciones principales de la Sierra; y Tacotalpa y Teapa ofrecen mayor número de bocios, que el resto del país. Tiene la Sierra 17,000 habitantes, poco más ó menos, y en cada ciento hay quince que llevan el tumor.

El punto más culminante de la Sierra, y por consiguiente de todo el país, es un cerro llamado del Madrigal, al SE. de Teapa y al S. de Tacotalpa, de donde dista dos leguas: corre de S. á N. y tiene como 300 metros de altura. Al NE. de Teapa está el cerro de Coconá que se estiende como el anterior, aunque en su

lado de levante desprende un ramal que le da una figura semi-circular: es un poco mas bajo que el otro. Entre Teapa y Tacotalpa hay un grupo de cerros paralelos, mas ó menos elevados, pero siempre inferiores á los dos referidos. En fin, un ramal de la cordillera de México llega hasta muy cerca de Teapa, en términos, que se puede decir que la ciudad está en su falda: este ramal está al S. de Teapa.

Resulta de lo dicho, que Teapa está fundada en un valle abierto solo hácia el N., y que Tacotalpa está menos rodeada de cerros que la primera.

Teapa dista del mar 32 leguas y Tecotalpa 34.

En Teapa se respiran aires puros de miasmas, porque no hay en sus inmediaciones lagunas ni pantanos. Las aguas que allí se beben tienen su origen muy cerca de la poblacion: estas aguas, deslizadas por cauces naturales de piedras, se precipitan de las alturas inmediatas, para ir á pagar su tributo al rio de fondo de piedra y de aguas calcareo-sulfurosas, que lame las plantas de la ciudad sin desbordarse nunca.

Tacotalpa está cinco leguas al E. de Teapa, y como ella, fundada en la margen izquierda de un rio con fondo arcilloso y que se desborda con frecuencia. La agua de su rio es la que allí se bebe.

La latitud septentrional de Teapa es $17^{\circ} 22' 33''$, y su longitud occidental del meridiano de México es $6^{\circ} 2'$.

La latitud de Tacotalpa es dos ó tres minutos mas septentrional que la de Teapa, y lo mismo sucede con su longitud, menos occidental que aquella.

En Teapa y Tacotalpa la atmósfera aparece desde Enero hasta Marzo, carga-

da de nubes por el Norte, que segun el dia avanza, cubren todo el horizonte, desprendiendo una tenaz lluvia fina, que suele durar todo el dia, aunque sin tempestades. Domina el aquilon siempre cargado de humedad, mas no con mucha fuerza. Desde Julio hasta Octubre, la atmósfera se llena por el levante de densas nubes negras, que descargan fuertes aguaceros muchas veces con recia tempestad, lo que sucede regularmente despues del medio dia y terminan en la noche. En Noviembre y Diciembre vuelve á dominar el viento del N. con mas fuerza y aun con turbonadas acompañadas de lluvia mas ó menos gruesa que, cuando cesa, deja el espacio lleno de niebla. En la primavera un sol brillante, aunque abrasador, vivifica las praderas, y la naturaleza que en Tabasco nunca se amortigua, aumenta la riqueza de galas que al Criador plugiera hacer admirar en esta region mas que en ninguna otra. Por las tardes sopla un viento suave del S. que no solo disminuye el calor, sino que da vida y lozanía á las sementeras.

A dos leguas hácia el S. de Teapa están las dos fuentes de aguas termales sulfurosas, y entre la ciudad y la villa de Tacotalpa, tambien hácia el S. como á dos leguas y media, está la fuente salina. De la proximidad de las fuentes sulfurosas á Teapa, resulta que cuando sopla el viento del S. se hace insoportable en la ciudad el olor á huevos podridos, que produce el hidrógeno sulfurado. Nadie usa, ni por consiguiente explota estas fuentes, porque la ignorancia, la incuria y las preocupaciones se oponen á ello.

El distrito de Usumacinta es, despues del de la Sierra, aquel en que mas abunda el bocio; á el sigue el de la Chontalpa,

y por fin, el del Centro; pero en ninguno de ellos se encuentra un solo cerro.

En la Sierra, Tacotalpa y Teapa; en Usumacinta, Macuspana que dista leguas del mar; en la Chontalpa, San Antonio de Cárdenas que dista leguas del mar, y Hui-manguillo distante de ella leguas; y en el Centro, San Juan Bautista que dista 24 del golfo, son las poblaciones (con sus haciendas ó plantíos de cacao adyacentes) que, en el mismo orden que las dejo espuestas, están mas propensas al bocio: presentan mas lozanía de vegetacion: en que los hombres y animales son mas saludables, y en fin, cuyo clima es menos crudo y los cambios de temperatura, menos bruscos. De manera que en Teapa y Tacotalpa el bocio abunda como diez, mientras que en San Juan Bautista lo hay como uno; Teapa es mucho mas rica de vegetacion, sus hombres y animales tienen mejor color y estatura, y sus circunstancias termométricas é higrométricas, mas suaves que las de San Juan Bautista.

Puede desde luego asentarse que el iodo no falta en el suelo de Tabasco: referiré primero nuestras esperiencias y en seguida las razones que me asisten.

Hemos analizado las sales blanca y gris de Yucatan, que es la que se usa exclusivamente en Tabasco, y contiene tanto iodo como las que analizaron los Sres. O-Henry y Reveil (Véase el *Boletín* de la Academia Imperial de Medicina de Paris; sec. de 17 de Abril de 1860, página 540).

Las aguas pluviales y el rocío están igualmente iodurados en todos los puntos de Tabasco, á pesar de la muy notable diferencia que hay en ellos, en cuanto al número de bocios.

El maiz y una gran parte de las plantas usadas como alimentos, han dado tan-

to iodo en Tacotalpa como en San Juan Bautista, que son los dos puntos en que se advierte mas diferencia en cuanto al número de bocios; lo que no estraño, porque dice M. Chatin, que "las materias alimenticias están ioduradas en proporcion del suelo que las produce." (*Boletín* cit. tom. 17 pág. 343); y como ya he dicho que en Tabasco llueve muchísimo, y que las aguas pluviales están bastante ioduradas, es claro que el suelo de Tabasco en general (pues no hay diferencia sensible en sus diversas regiones), debe estar tambien bastante iodurado, porque "las lluvias, por su cantidad y cualidad, influyen sobre la ioduracion del suelo" (Autor y lugar citados).

Al verificar nuestras esperiencias, tuvimos presentes las prevenciones de M. Marchaud, para no esponernos á los reproches de M. Luca (Memorias de la Academia de Medicina de Paris; tomo 19 páginas 120 y 318).

Por falta de medios no hemos analizado el aire; pero ya nos dice M. Chatin, que "la ioduracion de las aguas dulces es generalmente proporcionada á la del aire" (*Boletín* cit. tom. 17 pág. 341); y hé aquí en seguida lo que sabemos de las aguas potables de Tabasco.

Las aguas dulces que se beben en Tabasco son generalmente selenitosas. Su temperatura elevada está en armonía con la de la atmósfera, y tiene grande influencia sobre su potencia extractora de los compuestos iodados. Preciso es confesar que al analizarlas, las encontramos poco cargadas de iodo, y nos fué imposible, por insuficiencia de medios, valuar su peso con exactitud. Sin embargo, mi profesor y amigo el Sr. Dr. francés D. George Gaidan y yo, practicamos nume-

rosos análisis y logramos establecer la proporcion siguiente:

Agua del rio de Tacotalpa, iodurada como 1.

Agua del rio de Teapa, iodurada como $1\frac{1}{2}$.

Agua de los arroyos de Teapa, iodurada como $1\frac{1}{4}$.

Agua del rio de Huimanguillo, iodurada como $1\frac{1}{2}$.

Agua de los pozos de Huimanguillo, iodurada como 1.

Agua de los pozos de San Antonio de Cárdenas, iodurada como 2.

Agua del rio de San Juan Bautista, iodurada como 1.

Agua de los pozos de San Juan Bautista, iodurada como 3.

De manera que las aguas menos ioduradas son las de los rios de Tacotalpa, San Juan Bautista y pozos de Huimanguillo; en seguida las de los arroyos de Teapa; luego las de los rios de Huimanguillo y Teapa; despues las de los pozos de San Antonio de Cárdenas; y por último, las de los pozos de San Juan Bautista.

Volviendo, pues, al aire, creo que, si es cierto lo que dice M. Chatin, á saber: que "encontró poco iodo en el aire, cuando faltaba en las aguas" (Lug. cit.); habiendo algun iodo en las aguas, el aire debe contenerlo, si no con abundancia, al menos de un modo apreciable.

Corroboro mi parecer lo que asienta el mismo autor, diciendo: "Persisto en sostener que es fácil demostrar la existencia del iodo en el aire, analizando la lluvia, el rocío, &c." (Boletín cit. tomo 23 páginas 353 y 354). El mismo autor dice mas todavía: "Por el iodo de las plantas, inferí el de las aguas, y por el de éstas,

inferí el del aire." En fin, el mismo médico añade: "El iodo de la tierra y de las aguas dulces, mal fijado por el calcio, por la magnesia y por el fierro, descomponiéndose á cierta temperatura, se desprende espontáneamente de las materias orgánicas, y se disipa la atmósfera" (Lug. cit).

En definitiva, puede decir que el *máximo* de ioduración de las aguas potables de Tabasco, es de un miligramo en veinte litros de agua, y el *mínimo* es de $1\frac{1}{4}$ de miligramo.

El iodo es en Tabasco el específico del bocio. El modo mas comun de usarlo es al exterior, en una pomada compuesta de ioduro de potasio y tintura del mismo metaloideo. Lo he usado al interior á dosis genovesas con muy buen éxito, con el uso de la sal comun conteniendo en mil gramos un decígramo de ioduro de potasio: tambien con el uso del saquillo he curado muchos bocios.

En el pais se tiene la conviccion de que el bocio se cura, ó por lo menos, se paraliza su acrecentamiento, comprimiendo y amasando el tumor, todos los dias en ayunas y por mucho tiempo: no poseo una observacion exacta de este hecho.

He visto curarse muchos bocios por el cambio de habitacion, lo que el vulgo atribuye al cambio de las aguas. Las personas así curadas sustituyen unas veces las aguas de rio á las de pozo, y otras á la inversa; pero el cambio verdaderamente saludable consiste en que dejan sus pequeñas habitaciones rodeadas de árboles corpulentos, que interceptan el paso del aire y hasta de la luz, por poblaciones amplias, bien aereadas é iluminadas. Está hoy bien fijada la opinion de los sabios acerca de la composicion

química de las aguas potables, como causa del bocio; y quien haya leído los excelentes trabajos de M. Ferrus y Bouchardat sobre el bocio y cretinismo, no sentirá que yo no insista en este punto.

Sobre el iodismo constitucional, puedo asegurar que, en cuatro años y medio en que he curado ó tratado mas de 500 bocios, jamás lo he visto producirse, aunque los enfermos hayan pasado de los puntos mas iodurados á los menos iodurados y hasta á la costa. Sobre este punto me atengo á las opiniones de M. Trousseau y otros.

Al extractar mi juicio sobre la etimología del bocio, no creo deber omitir las tres tablas ó estados comparativos siguientes:

I.

Tabla comparativa de las circunstancias orográficas de Tabasco en sus diversos distritos, y la abundancia del bocio en ellos.

Tacotalpa.—Pocos cerros.—Bocio abundantísimo.

Teapa.—Muchos cerros.—Bocio abundante.

Huimanguillo.—No hay cerros.—Mucho bocio.

San Antonio de Cárdenas.—No hay cerros.—Mucho bocio.

San Juan Bautista.—No hay cerros.—Poco bocio.

II.

Tabla comparativa de las circunstancias orográficas de Tabasco, y las de los Estados sus limítrofes.

Tabasco.—Poco montañoso.—Bocio endémico abundantísimo.

Veracruz.—Poco montañoso.—No hay bocio.

Ohiapas.—Eminentemente montañoso.—Poco bocio.

Yucatan.—Muy montañoso.—No hay bocio.

III.

Tabla comparativa de la ioduración de las aguas potables de Tabasco, y la abundancia del bocio en los lugares de las aguas.

Tacotalpa.—Agua del rio, iodurada como 1.—Muchísimo bocio.

Teapa.—Agua del rio, iodurada como $1\frac{1}{2}$.—Muchísimo bocio.

Teapa.—Agua de los arroyos, iodurada como $1\frac{1}{4}$.—Muchísimo bocio.

Huimanguillo.—Agua del rio, iodurada como $1\frac{1}{2}$.—Mucho bocio.

Huimanguillo.—Agua de los pozos, iodurada como 1.—Mucho bocio.

San Antonio de Cárdenas.—Agua de pozos, iodurada como 2.—Mucho bocio.

San Juan Bautista.—Agua del rio, iodurada como 1.—Poco bocio.

San Juan Bautista.—Agua de pozos, iodurada como 3.—Poco bocio.

Me parece que de lo espuesto se puede inferir.

1.º Que en Tabasco, el bocio existe independientemente de las escrófulas, y de cualquiera otra enfermedad ó degradacion, especialmente del cretinismo, puesto que los dos únicos casos hallados por casualidad, como en la Gironda, no pertenecian á unas familias que padecieran el bocio.

2.º Que ni la naturaleza del suelo y composicion selenitosa de las aguas, ni

las demas circunstancias geográficas, orográficas, meteorológicas, &c., explican satisfactoriamente la endemia del bocio en Tabasco, relativamente á los territorios limítrofes, ni á las notables diferencias de la abundancia de la hipertrófia que hay en los diversos distritos del mismo.

3.º Que, aunque ni las esperiencias, ni el raciocinio indiquen la falta absoluta del iodo en las aguas y en el aire de Tabasco, parece que este principio es muy escaso en el pais.

4.º Que el bocio no puede ser atribuido en Tabasco á la falta de ioduración de las materias alimenticias, y mucho menos á la de la sal marina.

5.º Que, sin embargo de la escasez del iodo en Tabasco en general, no hay proporcion entre su distribución uniforme en todo el pais, y las notabilísimas alternativas de abundancia y escasez del bocio en sus diversos distritos.

6.º Que no ha habido un solo caso de iodismo constitucional en Tabasco, al menos que yo sepa.

7.º Que está bien probado que el iodo cura el bocio de Tabasco, cualquiera que sea la preparacion, dosis y método con que se use.

Voy á extractar el parecer que me atreví á desarrollar en mi Memoria sobre la etiología del bocio.

Muy prudente habría sido mantenerse en la duda, ó confesar mi ignorancia; pero ya dije que *me atreví*, y ahora repito que voy á atreverme á hacer, solamente á título de proposición, una sucinta exposición de mis ideas.

Si se atiende á que en Tabasco existen varias circunstancias notables, que hacen muy chocante la diferencia que hay en-

tre este Estado, y todos los otros que constituyen la República Mexicana; si se atiende á que no hay en México otro territorio en que la vegetación, y especialmente los insectos sean tan exesivos, es decir, en que el reino orgánico exeda tanto al inorgánico; si se considera que Tabasco es la división de la República en que se notan mas los cambios bruscos de su temperatura, normal y perpetuamente caliente y húmeda; si se piensa en que en Tabasco casi llueve todo el año; y en fin, si se ve que solamente en él es endémico el bocio, ¿no es muy natural inclinarse á creer que la hipertrofia de la tiroidea tiene alguna conexión con esos fenómenos particulares?

Para formarse una idea de la exuberancia de la vegetación en Tabasco, es suficiente saber que la primavera es perpetua en el pais; que sus poblaciones no interrumpen, sino incompletamente, el espeso bosque que cubre toda su superficie, pues en las calles y plazas públicas, aun de la misma capital, se encuentra la interminable alfombra de constante verdura que hermosea su suelo; que los árboles corpulentos y variados hasta lo infinito, jamás se despojan de sus vestiduras, y no hay una sola época del año en que dejen de admirarse por do quiera las brillantes y lindísimas flores que lo constituyen en un jardín imperecedero; que es infinito el número y variedad de frutos que produce sin cesar, y que las cereales, el maiz por ejemplo, se cosecha tres veces en el año, y el cacao, que forma la riqueza de Tabasco, produce cuatro cosechas anuales: el distrito de la Sierra, de que tanto hemos hablado, siendo el mas pequeño del pais, contiene 4.738,600 árboles de cacao que dan hoy sus frutos.

Es prodigioso, ó mejor dicho, espantoso, el número y variedad de reptiles é insectos que plagan á Tabasco. Se encuentran en él con exesiva abundancia infinitas variedades de todas las especies, de todos los géneros, de todas las familias de las dos secciones en que se divide el orden de los Dipteros; pero el género *Culex* de la familia de los *Culicidos* (mosquitos), es la que mas llama la atención. Son tantos los mosquitos de Tabasco, que por las noches no permiten, á veces, ni hablar, porque se meten en la boca: forman casi una segunda atmósfera animal. Sus larvas y ninfas (gusarapos) pueblan infinitamente las aguas estancadas y corrientes; y ya se sabe ¡cuántas son estas en el pais!

Periódicamente aparece en Tabasco una plaga, del *Acridium migratorium*, (langosta, chapulin en Tabasco): dura la plaga cuatro años, y nadie hay que ignore cuán prodigiosamente mueren y se reproducen estos insectos.

En fin, creo hacer un servicio á la geografía entomológica, asegurando, sin temor de equivocarme, que Tabasco es el pais de todo México, y quizá de todas las Américas, en que hay un número absoluto mas crecido de insectos, y sobre todo, que en él abunda mas que en ninguno otro del globo, el género *Culex*.

Estos insectos tienen una vida efímera, pero se reproducen sin cesar: las aves que los devoran son escasas.

El número de hombres y animales no basta, ni con mucho, á consumir la mas pequeña parte de sus productos vegetales. De allí resulta un inmenso número de despojos vegetales y animales, que, sumergido en una atmósfera caliente y húmeda, es un inagotable manantial de miasmas pútridos.

En Tabasco, la sucesión constante de composición y descomposición, ó de esa vida y muerte aparentes que constituyen la vida real de la naturaleza, no está equilibrada en sus elementos; están en exeso los de la muerte relativa, á lo menos, para el hombre; sobran muchos despojos que ni él ni el suelo pueden convertir en su provecho, y que por consiguiente, le son nocivos. ¿Qué hay, pues, de extraño en que el hombre ofrezca allí un principio de degradación, una deformidad, ó en una palabra, el bocio?

Si lo que sucede en Tabasco y en las Indias Orientales, tiene también lugar en los pueblos de Europa en que el bocio es endémico, aunque sea de un modo mas difícil de apreciar, me parece que la opinión de M. Vingtrinier que atribuye el bocio á las emanaciones locales de la porción superficial del suelo, lleno de despojos orgánicos, no va fuera de camino, y es la que mas se acerca á la verdad.

Villa de San Antonio de Cárdenas en Tabasco, Enero 10 de 1862.—Lic. Juan Leon.

SISTEMA METRICO-DECIMAL.

El Sr. D. Constancio Gallardo, miembro honorario de esta Sociedad, le ha dirigido el oficio siguiente:

"De conformidad con lo que tuve la honra de decir á V. en el cuarto párrafo de mi nota de 28 de Enero del año próximo pasado, tengo la satisfaccion de incluir en la presente, para conocimiento de esa Sociedad, tres ejemplares de la 2.^a edicion de mi Cuadro Sinóptico del Sistema Métrico-decimal publicado en Junio del mismo año, y dedicado á la misma Sociedad, que por la agitacion constante en que ha permanecido el pais, no me habia resuelto á remitir.

Esta edicion fué formada enteramente de acuerdo con el dictámen de la comision de esa Sociedad, emitido sobre mi primer trabajo y aprobado en su sesion de 9 de Octubre de 1862. Muy satisfactorio será para mí el que este segundo é imperfecto trabajo merezca la consideracion de ese ilustrado Cuerpo, al que sin merecimiento se me hizo la honra de agregar como su socio corresponsal.

Sean cuales fueren las circunstancias del pais, descanso en que esa Sociedad, animada como siempre del constante celo por las mejoras materiales del pais, verá como una de sus preferentes atenciones el desarrollo del nuevo sistema de pesas

y medidas, á cuyo efecto me permitirá le observe: que la planteacion de este sistema, no puede á mi juicio llevarse á efecto sin que en primer lugar se decrete por completo el uso de todas las medidas y pesos, y en segundo sin amortizacion, aunque sea paulatinamente de la moneda de cobre antigua y los reales y medios de plata que están siendo una rémora, pues respecto de las medidas y pesos, nada creo que se halla conseguido, teniendo como se tienen acuñados los décimos y medios décimos de plata y los centavos de cobre, si ha de estar solamente en uso el metro y seguir subsistiendo las medidas antiguas de la fanega para los áridos, el cuartillo para los líquidos y la libra para las pesas, con todas las demas medidas menores y mayores de su clase, con las que es del todo imposible formar ningun cálculo por el nuevo sistema. Fije la Sociedad por un momento su consideracion en estas observaciones y hallará lo fundado de ellas.

El alto influjo de esa Sociedad me anima en gran manera para esperar ver realizado muy pronto mi pensamiento del desarrollo de una mejora que está llamada á ejercer en el pais un cambio de benéficas consecuencias bajo muchos aspectos, y sobre todo en la uniformidad

de medidas, cuyo desconcierto toca al extremo del desórden.

Sírvase V. hacer presente á esa Sociedad las seguridades de mi consideracion y respeto.

Tula de Tamaulipas, Mayo 1º de 1864.—*Constancio Gallardo*.—Sr. Secretario de la Sociedad Mexina de Geografía y Estadística.—México."

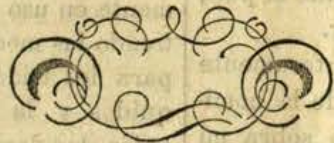
Y habiendo pasado este asunto á la comision respetiva, dió el dictámen siguiente:

"Encargado por la Sociedad de examinar la nueva edicion del Cuadro Sinóptico del sistema métrico decimal, publicado por el Sr. D. Constancio Gallardo en Junio de 1863, tengo el honor de mani-

festarle que el autor ha corregido los errores que contenia el anterior, y le ha hecho nuevas modificaciones y adiciones en su esplicacion, que le dan todo el valor que debe tener para llenar su objeto, reproduciendo por mi parte lo que dije como miembro de la Comision en Octubre de 1862 respecto de la primera edicion, y es: "que ademas de haber comprendido el autor perfectamente el sistema, la disposicion de su Cuadro es muy conveniente y á propósito para ser entendido de toda clase de personas."

México, Junio 16 de 1864.—*Francisco Jimenez*."

En tal concepto, damos lugar de preferencia al trabajo de que se trata.



mento de *D. Fernando de Alva Ixtlilxochitl* en que se habla de la matanza que

Cronica de Tlaxcala, escrita por Diego Muñoz Camargo, cuyo manuscrito, revisado por el Sr. Ramirez, esperamos dar próximamente á luz.

La primera edición de este Cuadro se formó con arreglo á los decretos expedidos en 15 de Marzo de 1857 y 1861, y á los datos oficiales que obran en los dos cuadernos publicados por el Ministerio de Fomento en Mayo y Setiembre del primero de dichos años. Las observaciones y cálculos que posteriormente ha hecho el mismo Ministerio, en su cuaderno circular el 10 de Noviembre de 1862, han obligado al autor á dar á luz esta segunda edición, en la que se ha suprimido y corregido lo conducente, variado el orden de su colocación primitiva, y hecho notables modificaciones en su explicación, así como algunas adiciones.

CUADRO SINÓPTICO DEL SISTEMA MÉTRICO-DECIMAL.

NUEVO SISTEMA LEGAL DE MEDIDAS Y PESOS
DE LA REPUBLICA MEXICANA.
SEGUNDA EDICION.

Toda mejora al introducirse en un país, por útil que sea, tiene la oposición que engendran los hábitos de los pueblos. Para su planeación y desarrollo se hace preciso el empeño asiduo del poder público en todas sus escalas, y además, la cooperación de todos los hombres ilustrados y descosos del adelanto de su patria. Al uno y á los otros en la República, y con especialidad á la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, dedica este pequeño trabajo su autor.

CONSTANCIO GALLARDO.

Tula de Tamaulipas, Junio de 1863.

El gran desorden de medidas que reinaba en Francia á fines del siglo pasado, la obligó á pensar en corregir radicalmente este mal, concibiendo el grandioso pensamiento de no encerrar su reforma en los límites locales, sino de hacerla estensiva, si podia ser, á todas las naciones del globo; y á este intento, y despues de prolijas observaciones y de grandes trabajos científicos, crió el SISTEMA MÉTRICO-DECIMAL, enteramente nuevo y adecuado á su propósito, así por el tipo que escogió para sus medidas, como por su singular nomenclatura. Varias naciones, y entre ellas la República Mexicana, correspondiendo á la idea de la Francia, han adoptado este Sistema, ordenado con tan admirable ingenio, sencillez y claridad, que sería difícil sustituirlo con algún otro. Son tan palpables las ventajas de este Sistema, que un escritor hablando de él ha dicho: *Lisonjémonos que, á pesar de la rutina y desidia, todas las naciones cultas acabarán por adoptar el Nuevo Sistema: esto será uno de los mayores resultados de la civilización y del progreso.*

El Sistema Métrico-decimal, es un orden fijo de medidas y pesos, tan sencillo y claro como de fácil aplicación y brevedad en las operaciones dependientes de sus cálculos. La cuarta parte del meridiano terrestre, ó la distancia del polo al ecuador, es el prototipo ó unidad por excelencia de este orden de medidas, las que enlazadas entre sí por una graduación decimal, disminuyen por decenas sucesivas, ó aumentan por decenas tambien sucesivas: de modo que los dos principios sentados, esto es, la distancia del polo al ecuador y esta graduación decimal, son el fundamento ó base del sistema.

Este sistema dió origen á una ingeniosa nomenclatura, fundada en cinco unidades primitivas ó principales, cuyos nombres son: *metro, ara, esterio, litro y gramo*, los que puestos á siete voces tomadas del latín y del griego, se encuentran en todas las especies dependientes de su clase, formando diversas combinaciones con que se representan las unidades 10, 100, 1000 veces menores, y 10, 100, 1000, 10000 veces mayores que las primitivas. Las voces latinas son: *deci*, que significa décima; *centi*, centésima; y *mili*, milésima, con que se designan las medidas menores; y las griegas son: *deca*, que significa diez; *hecto*, ciento; *kilo*, mil; y *miria*, diez mil, con que se designan las mayores: así por ejemplo, *metro*, unidad primitiva, puesto á la voz *deci*, que significa décima, forma la combinación *decímetro*, que es el nombre de la medida que representa la décima parte del metro.

Hecha la explicación de la clave de esta nomenclatura, falta para el conocimiento perfecto de ella, designar la calidad de las cinco medidas primitivas.

El *metro* es la unidad para las medidas lineales ó de longitud, y tipo de quien derivan todas las del sistema, igual á la diezmilésima parte de la distancia del polo al ecuador, de donde tiene origen.

La *ara* es la unidad para las medidas de superficie y agrarias, y se compone de un cuadrado de un *decímetro* por cada lado.

El *esterio*, medida de un metro cúbico, es la unidad para calcular el volumen de la leña y la madera de construcción, en cuyo caso se llama así, pues realmente no es sino el mismo metro cúbico: se forma de un aparato de madera que tiene las dimensiones del metro cúbico.

El *litro*, es la unidad de las medidas de capacidad para los líquidos y áridos, del vacío de un decímetro cúbico, esto es, de un vaso cuyas dimensiones interiores de ancho, largo y alto, son de un decímetro cada una.

El *gramo*, es la unidad para todas las pesas, tomado del peso de un centímetro cúbico de agua destilada, y á la temperatura de cuatro grados del termómetro centígrado, pesada en el vacío; ó mas claro, es igual á la cantidad de esta agua pesada en el vacío y contenida en un vaso cuyas dimensiones interiores de ancho, largo y alto son de un centímetro cada una.

La nomenclatura toda del sistema está contenida en el siguiente cuadro, y es fácil comprenderla con solo atender á la unidad primitiva y al significado de las voces con quien ésta entra en combinación, y de que resultan las medidas menores y mayores de su propia clase.

	Medidas lineales ó de longitud.	Medidas de superficie y agrarias.	Medidas para la leña y la madera de construcción.	Medidas de capacidad para líquidos y áridos.	Pesas.
UNIDADES PRIMITIVAS.	METRO	ARA	ESTERIO	LITRO:	GRAMO.
VOCES LATINAS.	DECI 10ma. DECÍMETRO	DECIESTERIO	DECÍLITRO	DECÍGRAMO.
	CENTI 100ma. CENTÍMETRO	CENTIARA	CENTÍLITRO	CENTÍGRAMO.
	MILI 1000ma. MILÍMETRO	MILÍLITRO	MILÍGRAMO.
VOCES GRIEGAS.	DECA 10.. DECÁMETRO	DECAESTERIO	DECÁLITRO	DECÁGRAMO.
	HECTO 100.. HECTÓMETRO	HECTARA	HECTÓLITRO	HECTÓGRAMO.
	KILO 1000.. KILÓMETRO	*KILÓLITRO	KILÓGRAMO.
MIRIA 10000.. *MIRIÁMETRO	*MIRIARA	*MIRIÁLITRO	*MIRIÁGRAMO.	

Dos ejemplos darán mas claridad al cuadro de esta nomenclatura: si se quiere saber qué es *decímetro*, descompóngase la combinación diciendo *deci-litro*; *deci* es la voz que significa décima, *litro* es la unidad primitiva, luego *decímetro* es una medida que designa la décima parte del litro: *decálitro*, descompuesto, dice *deca-litro*; *deca* es la voz que significa diez, *litro* es la unidad primitiva, luego *decálitro* es una medida de diez litros.

La manera de escribir las diversas cantidades de estas medidas, no entra en la explicación de este cuadro; pero basta tener conocimiento de decimales para comprenderla perfectamente y estimar toda su importancia. Sin embargo, el ejemplo siguiente explicará cómo se escriben tales cantidades: 18 kilómetros, 3 hectómetros, 5 decímetros y 2 metros, se representará así: 18km352; que se lee, 18 kilómetros 352 metros.

No es posible dar aquí la medida del metro, pero por su importancia, como unidad de quien derivan todas las demas, se señala la del decímetro, por la que se sacará la de aquel, si bien esto necesita rá alguna ligera rectificación con el patron auténtico:

DECÍMETRO.

La relación que existe entre los valores de las antiguas medidas mexicanas y las del nuevo sistema, no es de los reducidos límites de este cuadro, mas por su interés se pone la relación de las unidades mas principales siguientes, espresada en fracciones decimales aproximadas á millonésimas por la que podrán hacerse las mas de las reducciones.

ANTIGUAS MEDIDAS.

La vara corresponde, á 0m838.
La vara cuadrada, á 0,702244 de metro cuadrado.
La vara cúbica, á 0,588480 de metro cúbico.
El cuartillo para líquidos, menos aceite, á 0,456264 de litro.
El cuartillo para aceite, á 0,506162 de litro.
La fanega, á 0,908148 de hectólitro.
La libra, á 0,460246 de kilogramo.

NUEVAS MEDIDAS.

El metro corresponde, á 1,193317 de vara.
El metro cuadrado, á 1,424006 de vara cuadrada.
El metro cúbico, á 1,699291 de vara cúbica.
El litro, á 2,191716 de cuartillo para líquidos, menos aceite.
El litro, á 1,975651 de cuartillo para aceite.
El hectólitro, á 1,101142 de fanega.
El kilogramo, á 2,172749 de libra.

La reducción de las antiguas medidas á las nuevas, ó de las nuevas á las antiguas, se efectúa con solo multiplicar la cantidad de una medida por su relación ó correspondencia. Con un ejemplo de cada caso se comprenderán estas operaciones. Para reducir 240 libras de azúcar á kilogramos, se multiplican las 240 libras por 0,460246 de kilogramo, en cuyo producto se tendrán 110 kilogramos, 459 gramos y 4 centigramos; para reducir 16 hectólitros de maiz á fanegas, se multiplican los 16 hectólitros por 1,101142 de fanega, en cuyo producto se tendrán 17 fanegas y 618272 millonésimas de fanega. Se deja entender, que aunque en la relación que se da aquí de las medidas, no constan la legua en kilómetros, la fanega de sembradura en hectaras, y otras correspondencias de medidas, todo se puede sin embargo, averiguar, considerando que, por ejemplo, la legua no es sino una estension en varas, y la fanega de sembradura, una superficie en varas cuadradas, y que, por consiguiente, se pueden sacar los valores relativos de las unas medidas, representados en los valores de las otras.

De absoluta conformidad con el sistema se previno al decretar estas medidas, que la peseta mexicana, pieza de plata del peso de 10 gramos, de los cuales 9 serian de ley y 1 de liga, haria la unidad monetaria de la República; pero despues, desechado este pensamiento, se ha decretado la moneda siguiente:

De plata: el peso duro, unidad monetaria de cuenta y de cambio, dividido en 2 medios pesos ó tostones, en 4 cuartos ó pesetas, en 10 décimos y en 20 medios décimos.—*De oro*: el Hidalgo, unidad de estas monedas, con el valor de 10 pesos, dividido en 2 medios Hidalgos de á 5 pesos, en 4 cuartos de Hidalgo de á 2½ pesos, y en 10 décimos de Hidalgo de á 1 peso; un doble Hidalgo con el valor de 20 pesos.—*De cobre*: el centavo, moneda única, de 100 en el peso.

* Se llama la atención sobre lo que en su lugar se dice de las cinco medidas precedidas de asterisco en este cuadro.

Hay que observar algunas particularidades para mejor inteligencia de la nomenclatura del Sistema y uso de sus medidas.

El metro es medida efectiva, y sus divisiones se trazan en una de las caras de la regla que lo forma, señalando los decímetros y los centímetros en toda su estension, y los milímetros solo en el primero de los decímetros, todo con marcas que distinguan cada una de las tres divisiones, numerándose los centímetros de 10 en 10, por este orden: 10, 20, 30, etc.

El decámetro es un instrumento en forma de cadena, que se usa para medir los terrenos, y hay tambien el doble decámetro destinado al mismo fin.

El hectómetro, el kilómetro y el miriámetro, son medidas itinerarias; pero esta última no tiene de ordinario, su denominación propia, pues en vez de 1 miriámetro se dice 10 kilómetros.

Las medidas de superficie y agrarias, son: la centiara, la ara, la hectara y la miriara; estas medidas tienen una configuración cuadrada, y respectivamente constan de 1, 10, 100 y 1000 metros por cada lado, y por consiguiente, sus superficies vienen á ser de 1, 100, 10000 y 1000000 de metros cuadrados; de manera que dichas medidas entre sí, y por su orden, aumentan y disminuyen por 100. La miriara propiamente no tiene su denominación, pues se espresa diciendo 100 hectaras; pero sería conveniente adoptarla en el país para representar superficies que, siendo 100 veces mayores que la hectara, se acercasen algun tanto á las de las antiguas medidas agrarias.

El metro cuadrado se emplea en la valuación de las superficies pequeñas, como paredes, vidrios planos, hojas de carton, papel, etc., y lo mismo el decímetro, centímetro y milímetro cuadrados, que vienen á ser respectivamente la centésima, diez milésima y millonésima parte del metro cuadrado.

El metro cúbico se usa en las artes para medir, ó mas bien para calcular los volúmenes, y lo mismo, segun la importancia de éstos, el decímetro, centímetro y milímetro cúbicos, que vienen á ser respectivamente la milésima, millonésima y mil millonésima parte del metro cúbico.

Las medidas de capacidad para áridos que deben usarse en el país, están determinadas, y se les ha dado una figura rectangular en su boca y fondo, levantada por cuatro planos, teniendo cuatro de las medidas mayores inclinado uno de sus lados por la boca hacia fuera: se componen, para su mas fácil uso, de 1 hectólitro con su medio hectólitro, de 1 decálitro con su doble y medio decálitro, de 1 litro con su medio litro, y de 1 decilitro con su doble decilitro; ó de otro modo: de 1 hectólitro; de 1, 2 y 5 decálitros; de 1 y 5 litros, y de 1, 2 y 5 decilitros.

El kilólitro y el miriálitro son medidas imaginarias, que no tienen por otra parte su denominación propia, pues en vez de 1 kilólitro, se dice 10 hectólitros, y en vez de 1 miriálitro, 100 hectólitros.

El kilogramo es el peso comun del comercio, y se cuenta por kilogramos en esta forma: 10 kilogramos (que podia llamarse arroba métrica), 100 kilogramos ó un quintal métrico, 1000 kilogramos ó una tonelada de mar.

El miriagramo no tiene en la aplicación su denominación propia, pues para espresar 1 miriagramo, se dice 10 kilogramos.

BAUTISMO DE MOTEUHZOMA II,

NOVENO REY DE MEXICO.

DISQUISICION HISTORICO-CRITICA DE ESTA TRADICION,

POR D. JOSÉ FERNANDO RAMIREZ. (1)

Parece que esta tradicion ha dado materia en otro tiempo á controversias tan sérias que exigieron la intervencion de los tribunales. Así lo manifiesta la triple referencia que nos ha dejado D. Carlos M. Bustamante en sus escritos: tenemos la primera en un periódico que redactaba el año de 1823. Allí insertó una *Historia del Emperador Moteuzuma Xocoyotzin*, sacada en su mayor parte, segun decia, de los manuscritos de D. Fernando Alvarado Tezozomoc, que se conservaban en el convento de San Francisco. A ella agregó un opúsculo intitulado:—*Disertacion sobre el bautismo del Emperador Moteuzuma, llamado en el Don Carlos, ó sea Relacion sacada de un antiguo manuscrito que tradujo al español D. Carlos de Sigüenza y Góngora, y de que es autor D. Fernando de Alvarado Tezozomoc, descendiente de los Señores de Malinalco, que segun los antiguos anales eran los principales del Imperio.*—Los documentos que forman su prueba son: 1.º el fragmento de un capítulo (de Tezozomoc) que trata de la muerte de aquel rey: 2.º otro fragmento de D. Fernando de Alva Ixtlilxochitl en que se habla de la matanza que

Pedro de Alvarado ejecutó en la nobleza mexicana: 3.º otro de una merced que Cortés hizo á Doña Isabel, hija de aquel monarca: 4.º un verso de D. Angel Betancourt, de quien, dice, vino á Mexico el año de 1608 y era muy versado en su historia.—A estos documentos sigue la argumentacion con que Bustamante procura fundar su intento.

Esas mismas piezas, reprodujo el año de 1826 en una nota puesta al fin del capítulo 130 tomo I de la reimpresion que hizo de la Crónica de Gomara, con el título de *Historia de las conquistas de Hernando Cortés.... aprobada por Chimalpain.* En esta reimpresion advierte Bustamante que aquellos documentos probatorios se encuentran en un manuscrito intitulado—*Recopilacion de verídicas tradiciones sacadas de los mas fidedignos escritores probando que el Emperador Moteuzuma recibió el santo sacramento del bautismo antes de morir.*—Agrega que los cotejó con otros que existen legalizados por un

(1) Este opúsculo forma parte del Apéndice á la *Crónica de Tlaxcala*, escrita por Diego Muñoz Camargo, cuyo manuscrito, revisado por el Sr. Ramirez, esperamos dar próximamente á luz.

escribano y menciona las personas que se los facilitaron.—Ultimamente el año de 1819 reimprimió á la letra la citada Historia de *Moteuhzoma*, con su disertación final, impresa por la primera vez en 1823, incluyéndola como *Suplemento al libro 8.º de la Historia general del P. Sahagun*.

He juzgado necesario extraer en estos menudos pormenores porque, si no me equivoco, la calidad de los precitados documentos y la *repetición uniforme* de su impresión legitiman dos conjeturas; 1.º que aquellos son los mas decisivos y concluyentes de la colección que se menciona, para la prueba de su intento, pues si hubiera otros se produjeran: 2.º que no los había ni se consiguieron mejores, puesto que se *reimprimieron textualmente* durante los seis años que mediaron entre su primera y última publicación.—Esta consideración es muy importante para formar el criterio y calificar, tanto lo que Bustamante dejó escrito en pro de su intento, como lo que yo espondré contra él.—Pasemos ahora en revista aquellos documentos.

Menciónase como principal, el capítulo 6.º de una obra de *Tezozomoc*, quien parece mas explícito que *Camargo*. No obstante, debe tenerse presente que ambos eran contemporáneos, que hay datos para juzgar que el segundo escribió antes que el primero, y que por ambos vemos que en su tiempo era ya un punto contestado el bautismo de *Moteuhzoma*. *Tezozomoc* escribía el año de 1598, (setenta y ocho despues de la muerte de aquel monarca) y fundado necesariamente en tradiciones discordantes.—Poseo una copia de ese manuscrito, igual á la que cita Bustamante y que dice le sirvió para escribir la vida de *Moteuhzoma*; mas como

él solo alcanza hasta la época de la llegada de Cortés á Veracruz y primera embajada que aquel le envió, es claro que no pudo hallar en ese manuscrito ninguna de las noticias que nos refiere sobre su bautismo.—Estas debían encontrarse en la segunda parte, que ya estaba perdida en tiempo de *Boturini*, quien hizo sin fruto, las mas esquisitas investigaciones para conseguirla.—Ya me encargaré especialmente de este documento.

El segundo es un capítulo 8.º de *Ixtlilxochitl*, en el cual dice que los Mexicanos, sublevados ya contra *Moteuhzoma*, y disparándole flechas y pedradas “le acertaron con una en la cabeza de que dentro de cuatro dias murió de su herida; * y aunque él recibió el santo bautismo que habia pedido mucho antes con ansia,* tuvo este desastrado fin.”—Este pasaje se encuentra, no en el capítulo 8.º sino en el 88 de la *Historia Chichimeca*, única del autor distribuida en capítulos, mas el período que he colocado entre ** se ha suplantado, para dar fundamento al pretendido bautismo. *Tal período no existe* en el manuscrito del Archivo, tampoco en el testo impreso en Lóndres por *Kingsborough*, ni en la traducción francesa que publicó *Mr. Ternaux-Compans*. La superchería es, por tanto, evidente. Para ejecutarla aun se truncó el testo. *Ixtlilxochitl* termina el período en el segundo * y continúa;—“Así acabó desastradamente este poderosísimo Rey que antes ni despues hubo en este nuevo mundo &c.”—Adelante veremos que aun dice todo lo contrario de lo que se le atribuye.

El tercer documento es un pasaje (adulterado en su forma) de la merced que Cortés hizo á la mencionada hija de *Moteuhzoma*, con fecha de 20 de Junio de 1526. “*Hernan Cortés* (dice *Busta-*

“mante) protesta en el exordio y cuerpo “de este documento que lo hace por cumplir con las reiteradas súplicas que el “Emperador le hizo al tiempo de morir, llamándole rogándole y tornándole á rogar “(SON SUS PALABRAS) *muy afincadamente* “cuidase de sus tres hijas, que eran las “mejores joyas que tenia.... y que las “hiciese luego bautizar y poner por nombre á la una, que es la mayor, su legítima heredera, Doña Isabel, á las otras dos Doña María y Doña Mariana.... Y “aun en su lengua me dijo (añade Cortés) “entre otras razones, que me encargaba la “conciencia &c.”

Cualquiera que sin prevención leyere este pasaje deducirá necesariamente que *Moteuhzoma* hizo simultáneamente tres encargos á Cortés, todos ellos *muy afincadamente y encargándole la conciencia* sobre su cumplimiento; conviene á saber: 1.º que cuidase de sus hijas: 2.º que las hiciese luego bautizar; y 3.º que les impusiese los nombres mencionados. Pues bien, y prescindiendo que de todo esto solo prueba contra el bautismo de *Moteuhzoma*, segun se demostrará, hay que notar que aquel pasaje tambien se adulteró, cambiando la disposición de las palabras y haciéndoles así decir mas de lo que quiso su autor.—Afortunadamente poseemos íntegro ese documento en la Historia de la Conquista por *Prescott*. Es el número 12 del *Apéndice, Part. 2.º* y en el pasaje citado, relatando Cortés la conversación que tuvo con *Moteuhzoma*, despues que recibió la herida en la cabeza, dice:—“y temiendo morir della, “me hizo ciertos razonamientos..... y “que si el de aquella herida fallecia que “me rogava y encargava muy afectuosamente (1) que habiendo respeto á lo mu-

(1) Tal vez—*afincadamente*.

“cho que me queria y deseaba complacer, “*tuviese por bien de tomar á cargo tres hijas suyas que tenia y que las hiciese bautizar* y mostrar nuestra doctrina, porque “conocia que era muy buena; á las cuales “despues que yo gané esta dicha cibdad, “*hize luego bautizar* y poner por nombres “á la una que es la mayor, su legítima heredera, Doña Isabel, y las otras dos “Doña María y Doña Mariana; y estando “en finamiento de la dicha herida, me tornó á llamar y rogar *muy ahincadamente*, “que si el muriese, que mirase por aquellas hijas, que eran las mejores joyas “que el me dejaba y que partiese con ellas “de lo que tenia..... y que ademas “desto yo hiciese relación á S. M. de como dexaba estas sus hijas y le suplicase “en su nombre se sirviera de mandarme “que yo mirase por ellas y las tuviese en “mi amparo y administración..... “.... Y aun en su lengua me dixo, y “entre estos razonamientos, que *encargaba la conciencia sobre ello*.”—Véase por la letra del texto original, que si bien Cortés dice que *Moteuhzoma* le encargó bautizar sus hijas, ni le exigió que lo hiciese luego, ni fué él quien determinó los nombres que debían imponérseles, ni lo *ahincadamente* del encargo se contraía al bautismo, sino á la protección y favor que para ellas pedía.—Ya veremos tambien adelante las otras legítimas consecuencias que se deducen de este pasaje, notando aquí tan solo la adulteración del testo.

La cuarta y última prueba del bautismo se encuentra en el verso con que un devoto festejaba el año de 1608 la entrada de la Virgen de los Remedios en esta ciudad. El poeta no hizo mas que rimar la prosa que atribuye á *Tezozomoc*, reduciéndola á la cuarteta final de una Oc-

tava y á los dos primeros piés de la siguiente: dicen así:

*El preso Moteuhzoma con divisa
Imperiosa, cayó de una pedrada:
Cortes, Olid y Pedro de Alvarado
Padrinos son del indio bautizado.*

*D. Carlos se llamó este rey grave
Que con ansia el bautismo había pedido—*

Hé aquí todos los documentos que cita Bustamante. De sus racionios me ocuparé despues que hayamos examinado los otros.

Muchas son las autoridades que obran contra ellos, mas para que mejor podamos apreciarlas las distribuiremos en dos clases, siguiendo las dos tradiciones que tenemos sobre la muerte de *Moteuhzoma* y que propiamente podriamos llamar, *mexicana* la una, y *española* la otra.

TRADICION MEXICANA.

La mas antigua y autorizada se encuentra en las dos relaciones de la conquista que nos conservó *Fr. Bernardino de Sahagun* y que figuran como libro XII de su *Historia general de N.*—El P. Sahagun vino el año de 1529, nueve despues de la muerte de *Moteuhzoma* cuando todavía existian numerosos testigos de la guerra, tanto mexicanos, como españoles; y sabido es que aquel benemérito religioso consagró su larga y laboriosa vida á las investigaciones de nuestra historia. Aunque entre ambas relaciones se notan muchas variantes, las dos están enteramente conformes sobre el suceso que nos ocupa.—En la primera, que el propio Bustamante publicó por separado el año de 1829 con el título de *Historia de la Conquista de México*, se refiere,—

que vivamente atacados y asediados en su cuartel los españoles por los mexicanos, pensaron aplacarlos con el respeto de su rey; que al efecto le pusieron grillos, y acompañarlo del Gobernador de Tlaltelolco lo hicieron subir á la azotea para que ordenara al pueblo suspender las hostilidades. No fué obedecido, y antes bien, dice el historiador (cap. 21)—“comenzaron á dar alaridos y á tirar saetas y dardos hacia donde estaba el que hablaba junto con *Moteuhzoma*, y los españoles, arrojándolos, y así no recibieron daño.”—El capítulo 23 comienza así.—“Despues de lo arriba dicho, cuatro días andados despues de la matanza que se hizo en el Cu, hallaron los mexicanos muertos á *Moteuhzoma* y al Gobernador de Tlaltelolco, echados fuera de las casas reales, cerca del muro donde estaba una piedra labrada como galapago.” &—la manera en que murieron, no lo dice la relacion.

Este notable vacio lo llenó el P. Sahagun en la otra relacion que escribió algunos años despues, rectificando la anterior y que tambien publicó Bustamante el año de 1846 con el estravagante título de—*La aparicion de Nuestra Señora de Guadalupe de México, comprobada con la refutacion del argumento negativo que presenta D. J. B. Muñoz, fundándose en el testimonio de Fr. B. Sahagun &c.* En los propios capítulos 21 y 23 se hace igual relacion, con diferencia solamente de palabras, agregando, que irritado Cortés con la obstinada resistencia que le oponian los mexicanos, reunió á sus soldados y manifestándoles la inminencia de sus peligros, les hizo sentir la necesidad de deshacerse de sus enemigos de adentro, si no podian someter á los de afuera.—“Des—ta manera (continúa el historiador) se

“determinaron los españoles á morir ó “vencer valerosamente y así hablaron á “todos los amigos indios y todos ellos estuvieron firmes en esta determinacion; “y lo primero que hicieron fué que dieron garrote á todos los señores que tenían “presos, y los echaron muertos fuera del “fuerte..... Y “desque les hubieron dado garrote y vieron que estaban muertos, mandaronlos “echar por las azuteas fuera de la casa, “en un lugar que se llamaba *Tortuga de piedra (Teayotl)*, por que allí estaba “una piedra labrada á manera de tortuga &c.”—Hé aquí una tradicion, derivada probablemente de los indígenas, y de personas que mas ó menos directamente intervinieron en los sucesos cuando todavía estaba fresca su memoria.

Un antiguo manuscrito intitulado—*Relacion del origen de los indios que habitan esta Nueva España*, concordando en la esencia con la anterior, trae muy notables variantes en los accidentes. Conviene con aquella en que *Moteuhzoma* salió á arengar al pueblo y—“dicen algunos “(agrega) que entonces le dieron una pedrada en la frente de que murió, pero no “es cierto, segun lo afirman todos los “indios, y su fin fué como adelante se dirá.—Baxose entonces *Motecuçuma* muy “triste y desconsolado.”—Refiere en seguida los continuos asaltos al cuartel español, la salida del ejército, los combates que sufrió en la calzada de Tacuba hasta ponerse fuera de peligro, y que—“yendo á buscar al gran Rei *Motecuçuma*, “dicen que lo hallaron muerto á puñaladas, que le mataron los españoles á el y “á los demas principales, que tenia consigo, la noche que se huyeron; y este fue “el desastrado y afrentoso fin de aquel “desdichado Rey, tan temido y adorado

“como si fuera Dios. *Dicen que pidió el “baptismo* y se convirtió á la verdad del “Santo evangelio, y aunque venia allí un “clerigo sacerdote, *entienden que se ocupó “mas en buscar riquezas con los soldados “que no en catequizar al pobre Rey* que “tuvo tan desastrado fin &c.”—El autor era contemporáneo, pues en varias partes se refiere á lo que le habian informado los mismos conquistadores y los indígenas que intervinieron en los sucesos.—Aun menciona el nombre y la edad de la persona que decian habia alzado la voz para provocar la desobediencia al mandato de *Moteuhzoma*, disparándole en seguida una flecha. Llámalo *Cuauhtemoc*, de edad entonces de 18 años, y el mismo, probablemente, que despues fué proclamado Rey.

Tomando *Fr. Diego Durán* este manuscrito como guía y nucleo de su estensa historia de México, amplió largamente sus noticias agregando pormenores que confirman su narracion. Él refiere los sucesos de la misma manera, encargándose de otra tradicion que ya corria en su tiempo. Dice al fin del capítulo 75 de su primera parte, que la piedra lanzada “á *Motecuçuma* le dió en la frente, casi junto “á la mollera, la cual, aunque le hirió, fue “al soslayo y no le hizo casi herida, sino “muy poca; que otros dicen que juntamente le hirieron en un pie de un flechazo, la cual relacion es de diversos autores porque lo del flechazo no lo trata esta historia, sino relacion de un indio particular.”—En el capítulo siguiente refiere que buscándolo los mexicanos en el cuartel de los españoles, despues de su salida—“le hallaron muerto con una cadena á los pies y con cinco puñaladas en “el pecho y junto con el muchos principales y señores que juntamente estaban

"presos en su compañía, todos muertos á puñaladas, los cuales mataron á la salida que salieron de los aposentos; lo cual (agrega el historiador) si esta historia no me lo dijera, ni viera la pintura que lo certificaba, me hiciera dificultad de creer, pero como estoy obligado á poner lo que los autores por quien me rijo en esta historia me dicen y escriben y pintan, pongo lo que se halla escrito y pintado, y porque no me arguyesen de que pongo cosas de que no hay tal noticia, ni los conquistadores tal dejaron dicho ni escrito, pues es comun opinion que murió de una pedrada: lo torné á preguntar y á satisfacerme, porfiando con los autores que los indios le mataron de aquella pedrada; (mas dicen la pedrada no haber sido nada ni habelle hecho mucho daño y que en realidad de verdad le hallaron muerto á puñaladas y la pedrada ya casi sana en la moyera &c."—Vése claramente que esta narracion es de un contemporáneo y el autor cita con frecuencia el testimonio de conquistadores y de indios antiguos que existian en su tiempo. Ignórase la fecha de su nacimiento, mas por las noticias que da el Dr. Beristain en su Biblioteca, sabemos que profesó en el convento de Santo Domingo de México el dia 8 de Marzo de 1556. Al fin de la primera parte de su historia se lee—*Acabose la presente obra el año de 1581.*

Tengo á la vista un fragmento de historia sin principio ni fin, que contiene doce capítulos enteros y dos incompletos habiéndose dejado en blanco su numeracion. Es el borrador original del autor, lleno de enmiendas y testaduras, manifestando en su forma ser letra del siglo XVI.—Su relacion es sustancialmente la misma; pero difiere de una manera muy sin

gular en los accidentes. Hablando de la primera entrevista de Cortés con Moteuhzoma al tiempo de su entrada en México y de la peroracion cristiana que entonces le hizo, dice:—"aquí ay opiniones, porque unos dicen que el luego se baptizó y se llamó don Juan, otros dicen que no sino que murió sin bautismo."—Relatando en su lugar los sucesos de la sublevacion, dice:—"viendose el marques con mas de 900 españoles y los amigos que tenia, determinó un caso que aun que le dió otro color, dios sabe la verdad y fue que al quarto del alba amaneció muerto el sin ventura moteuhzoma, al qual pusieron el dia antes en un gran asalto que les dieron en una azotehuela baxa para que les hablase, con un pequeño antepecho y comenzando á tirar, dicen que le dieron una pedrada; mas aunque se la dieran no le podia hacer ningun mal porque avia ya mas de 6 horas que estava muerto y no faltó quien dixo que porque no le viesen herido, le avian metido una espada por la parte baxa, con el qual achaque comenzaron á dar boces los españoles que avian muerto á su Rey &c."—El espíritu todo y el tono de la relacion, manifiestan que su autor era indio tezcucano, pues al auxilio de su nacion atribuye las principales glorias y ventajas que obtuvo Cortés.—Hace mérito tambien de haber tomado informes de los viejos y consultado las historias en que estaban pintados los sucesos.

Una de estas pinturas históricas, que el Museo nacional posee trunca y que recientemente se ha litografiado en Paris, memora tambien aquella tragedia; y si bien no da pormenor alguno en la esplicacion, escrita toda en mexicano el año de 1576, confirma con sus figuras las tra-

diciones antes mencionadas. Véase allí á un indio cargando un cadáver con el símbolo geroglífico de *Moteuhzoma*, y en la esplicacion se dice, que habiéndolo llevado á diversos lugares, en ninguno quisieron recibirlo ni tributarle los honores fúnebres que se le debian; que al fin compadecidos, mas del cargador que de la carga, lo acogieron en *Acatllyacan* y sus autoridades mandaron ó esconderlo ó quemarlo (1).

El célebre P. José Acosta cierra la lista de los historiadores que murieron en el siglo XVI, y que pudieron consultar todavía algunos de los contemporáneos de *Moteuhzoma* y *Cortés*. Él copia casi á la letra la antes citada *Relacion del origen de los indios &c.*, y los sucesos de que nos ocupamos los resume en los siguientes pasajes:—"Es opinion de muchos que como aquel dia (de la entrada de Cortés en México) quedó el negocio puesto, pudieron con facilidad hacer del Rey y Reyno lo que quisieran y darles la ley de Christo con gran satisfaccion y paz. Mas los juicios de Dios son altos y los pecados de ambas partes muchos; y así se rodeó la cosa muy diferente..... Dicen muchos que esta vez (en que Moteuhzoma peroró al pueblo) le dieron una pedrada en la cabeza, de que murió. Los indios de México afirman, que no hubo tal, sino que despues..... le hallaron muerto y pasado, segun dicen, de puñaladas; y es su oposicion que aquella noche (en que Cortés abandonó la ciudad) le mataron los españoles con otros principales. El Marques en la relacion que envió al Em-

perador, antes dice, que á un hijo de Motezuma, que el llevaba consigo, con otros nobles, le mataron aquella noche los Mexicanos (2).—El P. Acosta residia en México el año de 1586 (3).

D. Fernando de Alba *Ixtlilxochitl*, descendiente de los Reyes de Tezcoco, es el último de los escritores indígenas que se pueden consultar en la materia, pues nació á fines del siglo XVI, reunió un gran número de pinturas y memorias históricas, alcanzó algunos ancianos que le comunicaron las tradiciones de sus padres y se consagró á escribirlas, llevando la escrupulosidad hasta el punto de hacerlas autenticar en forma oficial.—Hemos visto al principio de esta disquisicion que Bustamante lo cita como favorable á su intento, en un paraje notoriamente suplantado. No aseguraré que él hiciera la suplantacion, aunque tampoco lo abonaré en punto á fidelidad histórica; mas ciertamente es culpable ó de negligencia ó de simulacion, porque *Ixtlilxochitl* asienta, pocas fojas antes, precisamente lo contrario de lo que se le atribuye en el pasaje citado.—Bustamante conocia perfectamente sus obras y les esprimió cuanto pudo, vaciándolas en sus propios escritos.

La *Historia Chichimeca*, de donde se tomó el pasaje mencionado, fué, segun mis conjeturas (4) la última obra que escribió *Ixtlilxochitl*, y ya vimos que en él se limitó á decir sencillamente que Moteuhzoma murió de una pedrada.—Mas explícito estuvo en la obra que intituló:—*Historia de los Chichimecas hasta la ve-*

[2] ACOSTA, *Historia natural y moral de las Indias*, Lib. 7 cap. 25 y 26.

[3] *Ibi*, cap. 3.

[4] Vide sus fundamentos en el Apéndice al tomo IV d-1 Diccionario universal de Historia y Geografía, atr. *Ixtlilxochitl*.

(1) La palabra mexicana empleada en el caso, deja en duda cuál de las dos cosas hicieron, porque la diferencia de significacion, dice el Lic. Galicia, depende de la colocacion del acento en la penúltima ó última vocal, y en el original mexicano no existe.

nida de los Españoles, distribuida en 13 Relaciones (1). En la XIII que intituló —*Relacion de la venida de los españoles y principio de la Lei evangelica*, la imprimió el propio Bustamante el año de 1829, anteponiendo á su título el siguiente:—*Horribles crueldades de los conquistadores de México y de los indios que los auxiliaron para subyugarlo á la corona de Castilla*.—Corre hilbanada como suplemento al tomo III de la *Historia general de N. E.*, por el P. Sahagun.—En la página 8.ª se lee:—“dicen que uno (de los mexicanos combatientes) le tiró una pedrada (á *Moteuhzoma*) de lo cual murió; aunque dicen sus vasallos que los mismos españoles lo mataron y por las partes bajas le metieron la espada.”—En otra obra posterior, intitulada—*Relacion sucinta en forma de memorial de las historias de Nueva España y sus Señoríos hasta el ingreso de los españoles*, dedicada al virey, hablando de *Moteuhzoma* repite, en la *Relacion XI*, con una ligera diferencia de palabras, las mismas especies que en la antes mencionada, agregando que—“no se bautizó aun que habia pedido el bautismo. Tambien se halla que se bautizó y se llamó D. Juan.”—Esta última es la otra tradicion que ya vimos en un fragmento anterior.

Pero la autoridad y prueba contundentes contra el pasaje suplantado y atribuido á *Ixtlilxochitl*, nos la ministra el mismo historiador y en la propia obra de que se dice fué tomado aquel; la tenemos en el capítulo anterior, en el 87 de la *Historia Chichimeca*, última que escribió y

(1) Las varias obras que el autor escribió en forma de *Relaciones* y la *Historia Chichimeca*, solamente se encuentran reunidas, y en su original castellano, en el tomo IX de la espléndida publicacion que hizo Lord Kingsborough con el título de *Antiquities of Mexico etc.*—Vertidas al francés se han impreso en Paris la XIII *Relacion*, de que voy á hablar, y la *Historia Chichimeca*.

en que resumió el material de todas sus *Relaciones*.—Allí dice, que estando ya *Moteuhzoma* preso en el cuartel de los españoles, le exigió Cortés que “juntara á todos los Señores del Imperio para tratar con ellos de su venida y dar principio á la conversion y fundacion de nueva Santa fee catolica;” que de esta junta resultó prestaran juramento de fidelidad y obediencia al Rey de España, como á su legítimo soberano, en cuya virtud les dijo Cortés:—“que pues eran sus vasallos, que se tornaran cristianos como el lo era, y asi (agrega el historiador) se comenzaron á bautizar algunos, aunque fueron mui pocos, y *Motecuhzoma*, aun que pidió el bautismo y sabia algunas de las oraciones, como era el Ave Maria y el Credo, se dilató para la Pascua siguiente, que era la de Resurreccion, y fue tan desdichado, que nunca alcanzó tanto bien, y los nuestros con la dilacion y aprieto en que se vieron, se descuidaron de que pesó á todos mucho *muriere sin bautismo*.”—*Ixtlilxochitl*, pues, dice enteramente lo contrario de lo que se le atribuye. Con él, segun advertia, terminan las autoridades de la que he llamado *Tradicion Mexicana*. Véamos lo que nos dice la otra.

TRADICION ESPAÑOLA.

Los testimonios de esta son uniformes, precisos y de calidad para su principal intento, porque los tenemos aun de *testigos presenciales*.—Preséntase en primera linea el mismo *Hernan Cortés*, el catequista y pretendido padrino de bautismo de *Moteuhzoma*. En la Carta que escribió á Carlos V (1) dándole cuenta de sus

[1] La primera en la edicion de Lorenzana párrafo 40.

sucesos, le decía sobre el particular “Y el dicho *Mutezuma*..... dijo que le sacasen á las azoteas de la Fortaleza y que el hablaria á los capitanes de aquella gente y les harian que cesase la guerra. E yo lo hice sacar, y en llevando á un petril, que salia fuera de la Fortaleza, queriendo hablar á la gente que por allí combatia le dieron una pedrada los suyos en la cabeza tan grande, que de allí á tres dias murió; é yo le fize sacar asi muerto á dos indios de los que estaban presos. é a cuestras lo llevaron á la gente, y no sé lo que de el se hicieron &.”—Hasta aquí nada tenemos de bautismo, siendo únicamente de notar que esa breve reseña dió el tono á todas las relaciones posteriores, por lo que toca al modo de la muerte del rey mexicano, creciendo tan solo con algunos pormenores. El simple silencio del conquistador respecto al bautismo, ministra ya un fuerte argumento contra el.

Mas poderoso es todavía el que surge de la merced que hizo á Doña Isabel, seis años despues, cuyo testo se ha copiado antes en lo conducente, pues dando allí hartos pormenores de los últimos instantes de *Moteuhzoma*, de sus conversaciones y aun del encargo que le hizo de dar el bautismo á sus hijas, no dice que se le administrara á el mismo. La ocasion era oportuna, y segun se veerá adelante, aun conveniente para los designios de Cortés. Sin embargo guardo la misma reserva.—Ella indica que nada hubo, bien que, segun tambien se verá, parece indudable que las tales conversaciones y encargos fueron un romance y que no hay en todo ello una sola palabra de verdad.—Cortés mentia á ojos vistos todas las veces que se atravesaba su conveniencia ó vanidad.—Esto formaba una parte de sus recur-

sos, y su genio supo sacar de él inmensas ventajas.

El silencio del conquistador se reproduce en otros dos escritores, de los cuales el uno dice Prescott, ministra un testimonio casi igual al del mismo Cortés; hablo del célebre *Pedro Mátyr*, quien por el alto empleo que ocupaba en la corte y favor que disfrutaba de los Reyes católicos, tuvo ocasion de tratar á los conquistadores y de recibir directamente de ellos noticias bastante fidedignas. Por su mano, ademas, pasaba toda la correspondencia que iba de América (1). Pues bien; *Pedro Mátyr* que escribia cuando los sucesos estaban frescos, relata la muerte de *Moteuhzoma* aun mas lacónicamente que Cortés, sin hacer mencion alguna del bautismo (2).—Gonzalo Fernandez de Oviedo, investigador infatigable, no conformándose con la relacion de Cortés, recavó sus noticias de los otros conquistadores, siendo uno de ellos el mismo *Pedro de Alvarado*, causa ocasional del fracaso de los españoles y de la desgracia de *Moteuhzoma*. El resume la narracion de Cortés (3), y cita otra tradicion singular, de todo punto incompatible con la del bautismo. Segun ella, *Cortés* se llevó á *Moteuhzoma* al abandonar la ciudad y fué muerto en la sangrienta refriega de la *Noche triste* con los dos soldados que lo custodiaban;—“mas yo (agrega) tengo por mas cierto que su fin fué como Cortés lo escribió ó la his-

[1] Prescott, *Historia de la Conquista*, Lib. 3. cap. 9. al fin.

[2] Ibi *Mutezuma* ... lapide percussus á suis in tertiam diem animam illam tot regnum dominam, tot nationibus et populis formidolosam extulabit.—*Corpus humandum civibus tradiderunt nostri*.—*De Orbe novo*, Decas, 5.ª cap. 5.—Complut. 1530.—Repárese en la fecha de la impresion.

[3] *Historia general y natural de las Indias*.—Lib. 33. cap. 13.

"toria lo ha contado; é porque demas "desso, *viva voce yo le oido al Comendador Alvarado*, que estuvo presente á "ello (1)."

Pero tenemos un *testigo presencial* y de intachable fé en el sincero é inestimable *Bernal Diaz del Castillo*. Con su genio investigador y curioso todo lo averigua, ba, y con su natural franqueza todo lo decia, dejándonos así en sus rudos escritos la joya mas preciosa de la historia mexicana. Leyéndolo se siente uno trasportado á aquel siglo y entre aquellos hombres, y percibe el perfume de la antigüedad. Ningun prosista ni aun poeta se muestra mejor pintor.—Pues bien, *Diaz* repite la misma relacion con las amplificaciones que se ven en el siguiente pasaje, copiado á la letra:—"los nuestros (dice) se descuidaron un momento "del rodelar y le dieron (á *Moteuhzoma*) "tres pedradas é un flechazo, una en la "cabeza, y otra en un brazo y otra en "una pierna; y puesto que le rogaban "que se curase y comiese, y le decían sobre ello buenas palabras, no quiso; antes *quando no nos catamos*, vinieron á "decir que era muerto y Cortés lloró por "el, y todos nuestros capitanes y soldados: é hombres hubo entre nosotros de "los que le conociamos y tratábamos, que "tan llorado fue, como si fuera nuestro "padre: y no nos hemos de maravillar "dello, viendo que tan bueno era.
"Pues como vimos á *Moteuhzoma* que se "habia muerto, ya he dicho la tristeza "que todos nosotros hubimos por ello, y "aun al Frayle de la Merced, que siempre estaba con el, y no le pudo atraer á "que se volviese *christiano*, y el Frayle le "dixo que creyese, que de aquellas heridas

(1) *Ibi.* cap. 47.

"moriria, á que el respondia, que el debía de mandar que le pusiesen alguna "cosa & (2)."

Diaz deja envueltos en el misterio los permenores de la muerte del desdichado Rey, comprendiéndose solamente que no se cuidaron mucho de su situacion, pues de otra manera tampoco podia causar sorpresa ni venir como inopinada la noticia de su muerte. Algunos pocos permenores y la oscuridad que se advierte en las últimas frases se hallarán suplidas en las relaciones que siguen.

La historia de la Conquista de México, escrita por *Francisco Lopez de Gomara*, puede ser estimada en la materia como la deposicion de un testigo de vista, casi tan autorizado cual lo seria el mismo Cortés, pues que indudablemente se escribió bajo sus inspiraciones, y quizá en muchas cosas, bajo su propio dictado (3). *Gomara*, y con él cuantos historiadores pertenecen á la que denomino *tradiccion española*, relatan la muerte de *Moteuhzoma* en la manera espuesta; así es que no volveré á mencionar sus noticias sobre este punto, limitándome á las que tienen relacion con el bautismo.—Hablando de él dice *Gomara* (4):—"Pidió el bautismo, segun

[2] Historia verdadera de la conquista; fin del cap. 126 y pr. del 127.

[3] El Inca Garcilaso de la Vega [*Comentarios Reales del Perú*, libro 2 cap. 8] va aun mas allá en el siguiente pasaje—"es fama cierta [dice] aunque secreta, que [la citada historia de México] la escribió el mismo que la conquistó y ganó dos veces; lo cual yo oí para mí, porque en mi tierra y en España lo he oído á caballeros fidedignos, que lo han habiado con mucha certificacion; y la misma obra lo muestra á quien la mira con atencion; y fué lástima que no se publicase en su nombre, para que la obra tuviera mas autoridad y el autor imitara en todo al gran Julio César."

Garcilaso alcanzó y trató á muchos de los compañeros de Cortés. *Gomara* fué capellan de este.

(4) Conquista de México, edic. de 1552, reimpressa en la Biblioteca de autores españoles; tomo I de los *Historiadores primitivos de Indias*; pág. 365.

"dicen, por carnestoliendas, y no se lo "dieron entonces por dársele la Pascua "con la solemnidad que requería tan alto "sacramento y tan poderoso príncipe, aunque mejor fuera no alargarlo; mas como vino primero *Panfilo de Narvaez*, no "se pudo hacer, y despues de herido olvido "se con la priesa de pelear."—Las calidades de *Gomara*, repito, dan á su testimonio una fuerza poco menor que la de testigo de vista; bien que deba escuchársele con precaucion en todo lo que pertenezca á la conducta personal de su protector. Sus reticencias y deslices obligaron á saltar á la arena á *Bernal Diaz*; así es que con las enmiendas de éste y las de *Torquemada* puede estimársele como uno de los mas seguros guias en nuestra historia.—Aun sus noticias sobre la antigüedad manifiestan que poseyó excelentes materiales.

En el testo mismo de *Gomara* tenemos tambien embebido el testimonio de otro testigo, igualmente de calidad por las particulares circunstancias que en él concurren.—Refiérome á *Chimalpain*, indio mexicano y autor de varios opúsculos históricos. Floreció entre los siglos XVI y XVII, siendo por consiguiente contemporaneo de *Tezozomoc*, *Camargo*, *Torquemada*, *Ixtlilxochitl* &c., dedicándose como ellos, á recoger las antiguas tradiciones. No sintiéndose con la fuerza bastante para escribir una historia general del pais, tomó la de *Gomara* y copiándola por entero hizo en ella algunas correcciones y adiciones, intercalando sus propias noticias. Esta es la que, por una injustificable equivocacion, publicó *Bustamante* en 1826, con el título de *Historia de las Conquistas de Hernando Cortés*, y como obra original de *Chimalpain*, desfigurándola de una manera extraordinaria en la distri-

bucion de sus materias (1), haciéndote correcciones arbitrarias y suponiéndola originalmente escrita en lengua mexicana.—Ella es una simple copia de la primera edicion de *Gomara*, con las enmiendas enunciadas, no teniendo ninguna notable en el pasaje que nos ocupa. Por consiguiente, *Chimalpain* adoptó su tradicion, siendo así una autoridad mas en su abono.

Antonio de Herrera, Cronista general de Indias, y que por su empleo pudo reunir un gran número de documentos, compuso su relacion tomando de todos, adoptando en gran parte la que Cortés hace en la merced que otorgó á Doña Isabel. Respecto á la herida de *Moteuhzoma*, conviene con la *tradiccion mexicana* en que no era mortal, pero agrega:—"echose en "la cama y estuvo tan avergonzado y corrido, que por el sentimiento y por no "querer comer ni ser curado, en cuatro "dias se murió."—Habla tambien de sus últimas conversaciones con Cortés, de la recomendacion que en general le hizo de sus hijos para que los amparara y protegiera, mas no para que los bautizara.—"Volvió (continúa) á verlo otro dia que "le dixerón que estaba muy malo i hallóle "muy angustiado: dixole—que pues se habia concertado que se bautizase, que lo "hiciese y salvase el alma; que allí estaba "Fr. Bartolome de Olmedo que lo haria. "Respondió; que por media hora que le "quedaba de vida, no se queria apartar de "la religion de sus padres; i luego murió, "estando presentes algunos Señores de "los que estaban presos con el &c. (2)"—

(1) Véase sobre todos estos puntos el análisis crítico que de ella escribí en el citado *Diccionario Universal de historia y Geografía* &c., impreso por los Sres. Andrade y Escalante, artículo *Chimalpain*.

(2) *Herrera*, *Historia General* etc.—Decada 2 Lib. 10 Cap. 10.

Herrera agrega otras especies en que se atribuye al desventurado Rey el vivo desseo y encargo de que los españoles tomaron una sangrienta venganza de su muerte. Los datos son contrarios.

Henrico Martínez, contemporáneo de los historiadores últimamente mencionados, refiere lacónicamente la muerte de *Moteuhzoma* sin decir cosa alguna sobre su bautismo (1).

Fr. Juan de Torquemada, el más ilustre y recomendable de nuestros historiadores, ocupa un puesto singular entre los dos sistemas que dividen la tradición, porque sin apearse servilmente á ninguno de ellos, pesa y examina sus fundamentos, vindicándose así de la nota de falta de crítica que le censuran algunos escritores, juzgándolo con prevención ó ligereza.—Basta la simple lectura de su historia, para reconocer que colectó mayor número de documentos que *Herrera*, á quien frecuentemente enmienda, llevando además, en su calidad de español, una garantía de imparcialidad.—Pues bien; él copia casi á la letra la relación de *Herrera*, advirtiendo que es la tradición de los españoles. Pone en seguida la que antes hemos visto del P. *Sahagún*, como la tradición mejicana, y encargándose de la de *Muñoz Camargo*, que da por cierto el bautismo de *Moteuhzoma*, la rechaza, asentando que “lo común que corría entre los castellanos, de la muerte de “este gran *Moteuhzoma*,” es lo que él decía siguiendo la relación de *Herrera*. Observa, y con razón, que “á ser verdad “(lo que decía *Camargo*) se preciara de “ello *Cortés* y fuera tan público y caso tan “trillado, que no quedara en opinión....

[1] Repertorio de los tiempos etc.—Tratado II, cap. 31.

“..... De manera (agrega) que si hubiera recibido el bautismo, se dijera, en “especial habiendo sido sus padrinos (como dice *Camargo*) *Cortés*, *Alvarado* y “*Olid*, que vivieron después muchos años “y hicieron otras entradas y conquistas, “y lo dijieran á muchos y muchas veces; “y de haberlo callado y no haber habido “hombre que dijese que se lo había oído “decir, se infiere con certidumbre, no haberse bautizado (2).”

Aquí deberían concluir mis remisiones, porque con los escritos del siglo XVI acaban las fuentes históricas. Todos los posteriores son simplemente compilaciones ó tratados históricos, mas ó menos estimables, según la calidad de las noticias y mérito del desempeño. Sin embargo, como se ha mencionado á *D. Carlos de Sigüenza y Góngora*, haciéndolo traductor de la relación mexicana de *Tezozomoc*, única que favorece la tradición bautismal; como parece producirse en esta circunstancia una señal de su conformidad ó aprobación, y en fin, como ese nombre ha pasado hasta nosotros con una inmensa reputación de ciencia histórica, bien que desgraciadamente solo nos haya llegado su fama sin sus títulos, parece indispensable investigar lo que *Sigüenza* pensaba en la materia. Varios y muy importantes son los trabajos relativos á la historia antigua que le atribuyen *Vetancurt* y *Clavijero*, mas éste advertía, ya hace ochenta y dos años—“que se habían perdido por “descuido de sus herederos, quedando solo algunos fragmentos conservados por “*Gemelli*, *Vetancurt* y *Florencia*.”—De ellos, y de algún otro, sacaré mis noticias que, dicho sea de paso, son bastantes para conjeturar su opinión.

(2) Monarquía Indiana, Lib. 4, cap. 70.

Gemelli Careri intercaló en la relación de su viaje dos epitomes de la historia de México: en el uno trató las noticias de su antigüedad y en el otro las de la conquista. Juzgase generalmente que son obras de *Sigüenza*. Véanse allí especies singulares que no se encuentran en otra parte; con todo, al llegar á la muerte de *Moteuhzoma* se limita á decir sencillamente que fué herido en la cabeza, brazos y piernas, y que murió poco después (1).—*Vetancurt* compendia la relación de *Herrera*, y agrega:—“*Diego Muñoz Camargo* dice “que se bautizó, *Gomara* dice que por “*Carnestolendas* pidió el bautismo y que “lo dexaron para la Pascua por hacer con “toda solemnidad bautismo de tal persona, y que con la venida de *Narvaez* se “estorbó (2).”—Aquí corta bruscamente su narración.—Ahora bien: es muy sabido que ambos escritores tuvieron intimidad con *Sigüenza* y consultaron sus escritos. Ellos mismos lo dicen, tributándole grandes encomios, y ya vemos cómo se espresan al tratar el suceso.—Del propio *Sigüenza* tenemos una muestra directa en la descripción que hizo é imprimió en 1680, con el título de *Theatro de virtudes políticas* etc., del Arco triunfal y solemnidades con que se festejó la entrada del Virey Conde de la Laguna.—Tomó para asunto de sus emblemas los altos hechos y virtudes de los Monarcas mexicanos, aplicándolos al Virey; y habiendo entrado en bien menudos pormenores al compendiarlos, pasa en silencio el bautismo que, según los piadosos sentimientos de la época, habría exaltado á *Moteuhzoma*

[1] *Gemelli Careri*, *Giro del Mondo*. tom. VI lib. 3 cap. 4.

(2) *Vetancurt*, *Teatro mexicano*, Parte III trat. 1 cap. 15 núm. 129, y en el—Catálogo de Autores etc., que puso al principio de su obra.

ma sobre todos sus predecesores.—La opinión, pues, de *Sigüenza* era adversa á la tradición.

OBSERVACIONES.

Es una regla fundamental de crítica que en toda disquisición, sea histórica ó literaria, deben copiarse literalmente los textos que dan materia á la controversia ó ministran la prueba, como único medio para formar un recto criterio, y también como una precaución contra las imputaciones de adulteración, inevitables en los extractos y que hacen interminables las disputas. Conformándome á esa regla, aunque molesta, he copiado á la letra las autoridades y con su auxilio paso á encargarme especialmente del texto que se cita de *Tezozomoc*, único que queda en pié favorable á la tradición bautismal.

Dícese en el precitado texto (3) que “un día que mas que otros habían perseguido á los españoles é indios auxiliares, “no hallando ya otro remedio *Cortés*, le “suplicó al Emperador suspendiera el furor de sus gentes, pues de otra manera “perecerían todos.... que *Moteuhzoma* “*matzin*, por dar gusto á *Cortés* y tranquilizar los ánimos de los suyos, subió á “una torre del palacio en compañía de los “corcobados, á quienes mucho amaba y “de algunos de sus caballeros”..... “que habiendo caído herido con angustias mortales, revolcándose en su sangre “y sin mas aliento que para despedirse

[3] *Historia de las Conquistas de Hernando Cortés*, etc., tomo 1, pág. 288, edic. de Bustamante, México 1526.—*Sahagún*, *Historia general*, etc., tomo 2, pág. XXXVII, del suplemento, edic. del mismo México 1829.

"de la vida, ocurrieron los españoles á la venganza y Cortés con el capellan al so-
"corro de su querido amigo, al cual halla-
"ron en brazos de sus caballeros derra-
"mando rios de sangre, lleno de mortales
"ansias y cubierto de lágrimas de los su-
"yos, á las que acompañaron las de Cortés
"y Fr. Bartolomé de Olmedo, el cual, no
"parándose en sentimientos, ocurrió al
"socorro de que mas necesitaba el des-
"graciado emperador, persuadiéndole á vo-
"ces recibiera el santo bautismo."—Dice
que lo trasladaron á una sala, "le hicieron
algunos medicamentos" y que cuando re-
cobró el sentido, le instó el P. Olmedo
para que se bautizara, á cuyas razones—
"respondió el casi difunto Emperador que
"queria ser cristiano, con cuyo fiat cu-
"biertos de dolor y lágrimas, el Ministro
"y los padrinos le administraron el sacra-
"mento del bautismo, poniéndole por
"nombre D. Carlos: que fueron sus padri-
"nos D. Fernando Cortés, D. Cristóbal de
"Olid y D. Pedro de Alvarado: que des-
"pues de tres dias murió....
"dando las mayores y mas dolorosas mues-
"tras del amor que tenia á Cortés, deján-
"dole encargadas sus hijas, únicas prendas
"de su amor....."

Esta relacion supone necesariamente una mutua y cordial correspondencia de afectos entre *Moteuhzoma* y Cortés, notándose á la vez una perfecta congruencia con la que el segundo hace en la merced que otorgó á Doña Isabel, cuyo pasaje se ha copiado antes. Tal es igualmente el espíritu que domina generalmente en la tradicion española, creyéndose hasta hoy que el conquistador acompañó en sus últimos momentos al desventurado monarca mexicano.—Pues bien; testimonios irrecusables convencen que todo es

una ficcion, un romance, y que tan falsa es la relacion que Cortés hace en aquella merced, como la atribuida á *Tezozomoc*. El reproche es duro pero justo. Cortés poseia en supremo grado lo que se llama el arte de gobernar; esto es, de engañar. El no soltaba verdad que pudiera perjudicarle, ni escusaba ficcion que pudiera favorecerle. Ahí esta la *Historia verdadera* de Bernal Diaz, que es una continuada *fè de erratas* de las cartas y de las relaciones de Cortés, trasladadas en la crónica de Gomara.—El viejo soldado sacudia á su capitan en los pulmones de su cronista.—Véamos las pruebas.

Es de todo punto cierto que Cortés no solo manifestó afecto y estimacion á *Moteuhzoma*, sino que tambien le guardó todos los miramientos compatibles con la situacion y lo hizo respetar por sus bruscos compañeros de armas. Con estos benévulos sentimientos salió de México para ir á combatir á *Pánfilo de Narvaez*, mas en el camino cambió totalmente por los desfavorables informes que le dió el P. Olmedo. Dijole que *Moteuhzoma* estaba en relaciones secretas con *Narvaez*, y que de acuerdo con él preparaba una insurreccion general para deshacerse de sus incómodos huéspedes.—Cortés mismo ha bosquejado el plan que se le atribuia, en las siguientes palabras:—"E segun de los indios yo me informé, tenían acordado, que si á mí el dicho *Narvaez* prendiese, como él les habia dicho, que no podria ni tan sin daño suyo y de su gente, que muchos dellos y de los de mi compañía no muriesen. *E que entretanto ellos matarian á los que yo en la ciudad dejaba, como lo acometieron* (1).—Es

(1) Carta 1.ª pár. 37 con el 36 en la edic. de Lorenzana.

sabido que apenas habia Cortés triunfado de *Narvaez*, cuando recibió la noticia de la sublevacion de México, y necesario es convenir en que pudo juzgar, sin temeridad, que con ella habia estallado la conjuracion temida y que *Moteuhzoma* estaba á su cabeza.—Con estas fatidicas prevenciones se puso en marcha sobre México, indignado de la que en sus ideas, llamaria una traicion; sobresaltado por la suerte del pequeño número de soldados que dijo custodiaban á su ilustre prisionero; orgulloso con la grande prepotencia que acababa de adquirir y por ella tambien doblemente mortificado y aun humillado con tan inopinado desastre. Los efectos se hicieron sentir muy pronto, pues cuando él blasonaba ante los medio vencidos soldados de *Narvaez*, de ser el dominador absoluto del pais y el objeto de la general idolatria, anunciándoles una marcha triunfal por una senda cubierta de aplausos y de flores, no encontró en su carrera quien lo saludara, ni menos quien lo sirviera. Fisonomías mustias y amenazantes huian de él, dejándolo carecer de todo. No hubo quien siquiera le diera agua para apagar la sed. Así, y no fué mala fortuna, llegó hasta el corazon de la desierta ciudad y se entró en su cuartel como quien busca un refugio. Véamos lo que siguió.

Cortés mismo nos instruye de que estando en Tezcoco y en los momentos de salir, llegó uno de sus soldados con un recado de *Moteuhzoma*, que se manifestaba temeroso de su enojo por la insurreccion ocurrida, disculpándose de ella y prometiéndole que todo quedaria arreglado con su presencia (1).—¿Qué hizo

(1) Y me envió á decir otras muchas cosas para me aplaca: la ira que el creia que yo traia, por lo aca-

Cortés á su llegada? Responderá por mí un testigo presencial; *Bernal Diaz*.—Ya en su cuartel, dice—"envió el gran *Moteuhzoma* dos de sus principales á rogar á "nuestro Cortés que le fuese á ver que le "queria hablar; y la respuesta que le dió, "fué; *Vaya para perro*, que aun tianguetz "no quiere hacer, ni de comer nos manda "dar: ó entonces como aquello le oyeron "á Cortés nuestros capitanes, que fué "Juan Velazquez de Leon, y Christoval "de Oli y Alonzo de Avila y Francisco "de Lugo, dixeron: Señor, temple su ira, "y mire quanto bien y honra nos ha he- "cho este Rey destas tierras, que es tan "bueno, que si por el no fuese, ya fuera- "mos muertos, y nos habrian comido, é "mire que hasta las hijas le han dado. Y "como esto oyó Cortés, se indignó mas de "las palabras que le dixeros, como pare- "cian de reprehension, é dixo: *¿Que cum- "plimiento tengo yo de tener con un perro "que se hacia con Narvaez secretamente* é "ahora veis que aun de comer no nos da? "—Y dixeron nuestros Capitanes: esto "nos parece que debe hacer, y es buen "Consejo (2).

Eralo efectivamente y los sucesos manifestaron muy pronto cuán caro debia costar su desprecio; pero—"como Cortés "(agrega B. Diaz) tenia allí en México "tantos españoles, asi de los nuestros, co- "mo de los de *Narvaez*, no se le daba na- "da por cosa ninguna é hablaba tan aira- "do y descomedido; por manera que tor- "nó á hablar á los Principales, que dizezen "á su Señor *Moteuhzoma*, que luego man-

cido, y que me fuese á la ciudad á aposentar, como antes estaba, porque no menos se haria en ella lo que yo mandase, que antes se solia hacer. Yo le envie á decir que no traia enojo ninguno de él, porque bien sabia su buena voluntad..... Carta cit párrafo 38. —¡Hé aquí al hombre!

(2) *Historia verdadera* &c., cap. 126.

"dase hacer tiangues y mercados, sino que hará e que acontecerá; y los Principales bien entendieron las palabras imperiosas que Cortés dixo á su Señor, y tambien la reprehension que nuestros capitanes dieron á Cortés..... y segun y de la manera que lo entendieron y se lo dixeran al Moteuzuma, y de enojo, ó porque ya estaba concertado que nos dieran guerra, no tardó un cuarto de hora que vino un soldado á gran priesa muy mal herido..... y dixo que estaba toda la ciudad y camino por donde venia, lleno de gente de guerra, con todo genero de armas."

En efecto, la tradicion mexicana dice que profundamente ofendido é indignado Moteuhzoma del desprecio con que Cortés lo trató, previno á los sublevados que atacaran con todas sus fuerzas el cuartel español sin cuidarse de su persona (1). El comun de la tradicion española, que no se encarga de las causas, conviene en ello atribuyéndolo, ya á la perfidia de Moteuhzoma, ya á la exaltacion popular. El hecho es que estrecharon de tal modo el asedio y fueron tan terribles los combates y sangrienta la resistencia, que con los españoles se consideraron perdidos y sin fuerza para prolongar la lucha. —Llegado ese momento supremo, Cortés tuvo que hacer el sacrificio de su vanidad por la salvacion comun y la propia. —Pensó que solamente, el ofendido y despreciado monarca podia librarlo de un completo desastre, y aunque se resignó al duro trance de implorar su favor, su energía é indomable carácter no le per-

(1) La relacion mexicana que antes he citado confirma esta tradicion.—La conducta de Moteuhzoma en este caso era muy legítima, y ella, lejos de hacerle acreedor á las inculpaciones de algunos historiadores, lo vindica en parte de las que por otros títulos merece.

mitia á bajarse hasta implorarlo en persona:—"acordó (dice Diaz) que el gran Moteuzuma les hablase desde una azotea y les dicesen que cesasen las guerras y que nos querriamos ir de su ciudad; y cuando al gran Moteuzuma se lo fueron á decir de parte de Cortés, dicen que dixo con gran dolor; ¿qué quiere de mi ya Malinche, que yo no deseo vivir ni oírle, pues en tal estado por su causa mi ventura me ha traído?—y no quiso venir; y aun dicen que dixo que ya no le querian ver ni oír á él ni á sus falsas palabras ni promesas y mentiras."

Contra el despecho no tienen eficacia alguna los temores ni las promesas; solamente la blandura puede templarlo. El P. Olmedo y Olid ocurrieron á las súplicas y hablándole—"con mucho acato y palabras amorosas"—le suplicaron que se mostrara al pueblo para aplacarla.—Moteuhzoma resistió, haciéndoles sentir la inutilidad de este medio; mas vencido al fin se asomó á la azotea donde no halló mas que el escarnio, el ultraje y la cruel certidumbre de que la indignacion pública lo habia lanzado ignominiosamente de su trono.—Herido mas en el alma que en el cuerpo, rechazando todo consuelo, todo alivio, todo remedio (2) "cuando no nos catamos, vinieron á decir que era muerto."—Así concluye su animada narracion el cronista del ejército español; éste, que nos ha conservado el recuerdo de mil pequeñas menudencias, ningun pormenor da sobre la muerte del infortunado monarca!..... ¿Cómo murió?.... "Solo Dios sabe la verdad," responde el autor mexicano de otro de los fragmentos citados. Lo que hay de cierto es que al

(2) Y puesto que le rogaban que se curase y comiese, y le decian sobre ello buenas palabras, no quiso. B. Diaz, cap. 126, cit. al fin.

lado del infeliz monarca se encontraron muertos violentamente todos los nobles y parientes que le acompañaban, y que la relacion de Bernal Diaz manifiesta con plena evidencia que Cortés no volvió á hablarle despues que volvió de su expedicion contra Narvaez.

No hay fundamento alguno para dudar de la fidelidad de la narracion de Diaz; cita los testigos que presenciaron la insultante acogida que hizo Cortés á la amistosa recepcion de Moteuhzoma, y todos convienen en que, falsos ó verdaderos, tenia motivos para desconfianzar, aunque no para conducirse con la imprudencia y altanería que manifestó en esa ocasion.—Pero tenemos ademas otro testigo presencial que sustancialmente confirma el ofensivo desvío de Cortés. Bernardino Vazquez de Tapia: "persona preeminente," dice Bernal Diaz, (y que en efecto lo fué despues, ocupando importantes empleos en México), declarando como testigo en la residencia de Cortés, dice, entre otras cosas, respondiendo á la tercera pregunta del interrogatorio; que la insurreccion de los mexicanos procedió únicamente del horrendo asesinato que ejecutó Pedro de Alvarado en la nobleza y sacerdocio mexicano—"e que llegó á tanto la pelea que si al dicho Motunzuma no lo pusieron sobre un azotea (1) para que apaciguaran la guerra, de aquella vez murieron todos los españoles, é que despues desto acaecido vino el dicho D. Fernando Cortés con toda la gente que el dicho Narvaez traya, é no quiso castigar al dicho Alvarado de aquel esceso, antes mostró estar enojado con el dicho Motunzuma, aviendo él dado la vida al dicho Alvara-

(1) Esta fué la primera esposicion, que por su buen efecto dió aliento á la segunda que le costó la vida.

do, é á todos los que con él estaban, é así mismo la dicha gente que vino con el dicho Cortés comenzaron á fazer malos tratamientos en la casa é hacienda del dicho Motunzuma e en sus mesquitas, lo qual el dicho Cortés no quiso remediar ni castigar puesto que fué avisado e requerido por parte del dicho Motunzuma, é visto por el dicho Motunzuma el poco remedio que el dicho Hernan Cortés ponía, enbió á desir á los yndios, como onbre que estava descontento e desesperado de verse preso e las cosas como yvan que hiziesen lo que quisiesen e que no hiziesen cuenta del, e desde allí en adelante los yndios comenzaron á matar de los xpianos por do quiera &c." (2)

Los testimonios producidos no permiten dudar que, en el periodo á que me refiero, se operó un rompimiento absoluto entre Moteuhzoma y Cortés, ni que, verificándose la ley de la naturaleza, un odio implacable reemplazó el afecto que los unia. Esta fué, indudablemente, la mas grave falta que cometió aquel génio singular; falta que no escapó á la sagacidad de Robertson, ni en su motivo ni en sus desastrosas consecuencias.—Su triunfo sobre Narvaez, dice, (3) infló de tal manera á los españoles, que aun el mismo Cortés, dejándose deslumbrar y olvidando en esta ocasion la reflexion y la prudencia que le eran ordinarias, no solamente descuidó visitar á Moteuhzoma, sino que añadió á este insulto las expresiones del mas grande desprecio hácia aquel desgraciado príncipe y á su nacion. Juzgando invencibles las fuerzas que man-

(2) Sumario de la Residencia tomada á D. Fernando Cortés etc., apud. Archivo Mexicano, tomo I, pág. 41.

(3) Histoire de l'Amérique, tomo II, pag. 246. Trad. de Suard. Paris 1818.

daba, se consideró en estado de tomar un tono soberbio y de arrojar la máscara de moderación bajo la cual había hasta allí ocultado sus designios.—“Estaba muy airado y soberbio con la mucha gente de españoles que traía,” dice Bernal Díaz.

Conocido ya, aun en sus menudos accidentes, cual fuera el estado de las cosas y de los espíritus durante los cuatro días que mediaron entre la llegada de Cortés y la muerte de Moteuhzoma, y adquiriendo con ellos la convicción de que, viéndose como mortales enemigos y tratando el uno al otro como tal, no llegaron á hablarse, cae por su propio peso la tradición del bautismo que nos da Camargo y que se atribuye á Tezozomoc; y con ella cae también el cuento que inventó Cortés para agraciarse á Doña Isabel con la cuantiosa merced que le otorgó en 20 de Junio de 1526.

¿Mas cuál, se preguntará, podía ser su interés en esta ficción?—La respuesta no es difícil. La han adelantado con numerosas ampliaciones y ejemplos todos los testigos examinados en el proceso de su residencia, respondiendo al primero de los capítulos secretos. Bernal Díaz mismo nos ministra datos bien claros.—Alonso de Grado se había antes manifestado muy desafecto á Cortés hasta el punto de hacer sospechosa su fidelidad, por lo que fué destituido del mando militar de Veracruz y reducido á estrecha prisión;—“mas como era muy plático y hombre de muchos medios, hizo grandes ofrecimientos á Cortés, que le sería muy servidor y luego le soltó, y aun desde allí adelante se le vió que siempre privaba con él..... y con importunaciones que tuvo con Cortés, le casó con Do-

ña Isabel, hija de Montezuma (1).”—Además al tiempo del matrimonio era Visitador general de indios, empleo en que podía ser muy útil á su favorecedor para dar ó no quitar.—En cuanto á la desgraciada huérfana..... baste recordar que los contemporáneos la enumeran entre las personas que formaban el numeroso serrallo del conquistador; que este se mostró siempre bastante generoso para obsequiar á sus compañeros de armas con sus desperdicios y ellos suficientemente dóciles para aceptarlos con agradecimiento.—Una dote mas ó menos rica limpiaba la mancha, y para darla tan cuantiosa á Doña Isabel y hacerla confirmar por el rey, era indispensable el romance que sirve de fundamento á la merced.—Esta deducción parecerá acerva; mas no dan otra los monumentos históricos.—A Cortés que pretendía imitar á César, y á quien igualó ciertamente en muchas de sus altas prendas políticas y guerreras, podían también entonar sus soldados, *mutatis mutandis*, el dístico con que los legionarios romanos anunciaban la entrada triunfante del Dictador.

Urbani, servate uxores; maximum calvum adducimus & y ni él lo habría tomado como una ofensa.—Tal era el hombre y tales las costumbres del tiempo y de los que lo rodeaban.—No hay mas que leer la información de testigos, antes citada, para conocerlas.

Hemos visto ya los únicos documentos, propiamente históricos, que deben consultarse para resolver desapasionadamente la cuestión que nos ocupa. Resumiendo sus datos, conforme á la clasificación que les doy, tenemos dos tradiciones in-

[1] B. Díaz, caps. 97 y 205.

conciliables á la par que *contestas* para desechar la del bautismo de Moteuhzoma. La mexicana la repele abiertamente por la manera con que relata la muerte del infortunado Rey; la española, aunque desnuda de toda verosimilitud en sus pormenores, nos dice sin embargo esplicitamente, ya que Moteuhzoma *rehusó el bautismo*, ya que *no hubo tiempo para administrárselo*.—Contra las pruebas de esta conclusión nada puede la tradición piadosa de Muñoz Camargo, ardiente cristiano, y que ciertamente juzgaba mancillada la memoria de su rey con aquella nota.

Mejor inspirado en ideas poéticas y en sentimientos caritativos nuestro Ruiz de Leon, dice hablando por boca de la amistad.

Pintóle la hermosura de la gloria,
Franqueándole sus puertas el bautismo,
Porque deteste fementida historia
De su infiel religion y gentilismo:
Esfuerza la piedad tanta victoria,
No hay español que no desee lo mismo:
Nada omitió cuidado tan agudo,
Se hizo con él, cuanto con él se pudo.
Pero envuelta en congostas su fiera
A nada atina, sino á su venganza:
Hace al heroe caudillo su braveza
Y en lo demas le niega la esperanza.
Estando asi, volteando la cabeza,
Como huyendo al remedio que lo afianza
De aquella vida de el aborrecida
Creciendo el mal llenose la medida (1).

Pero un fallo competente en estas materias solo puede buscarse en escritores dotados de filosofía, de crítica y de la capacidad bastante para elevarse á la

(1) Hernandis. Canto X. Oct. 45 y 46.

altura que reclama la historia.—Desechando por la deficiencia de esas calidades al parlero y altisonante D. Antonio de Solís, no obstante que su voto me sea mas favorable de lo que se necesita (2); haciendo aun lado el del P. Touron, que aunque bastante imparcial y con mejor crítica, no hace mas que epilogar y traducir en parte la narración castellana de Solís, salva la furibunda sentencia que condenaba el alma de Moteuhzoma á las penas eternas (3), veamos el juicio que han formado Robertson, Clavijero y Prescott. Todos ellos discurren siguiendo la tradición vulgar que nos representa á Cortés á la cabecera del monarca moribundo, profundamente condolido de su desgracia y esforzando con su autoridad é influjo los argumentos del P. Olmedo para determinarlo á abrazar la fé cristiana; tradición, repito, que no tiene otro fundamento que el dicho de Cortés repetido por su capellan Gomara, reproducido por Herrera, y cuya falsedad me parece haber demostrado. Pues bien, aun acep-

(2) “Hizo Cortés de su parte cuanto pedía la obligación de cristiano. Rogábase unas veces fervorosamente y otras enternecido que se volviese á Dios y asegurase la eternidad recibiendo el bautismo..... no se omitió diligencia humana para reducirle al camino de la verdad. Pero sus respuestas eran despropósitos de hombre precito: discurrir en su ofensa: prorumpir en amenazas: dejarse caer en la desesperación y encargarse á Cortés el castigo de los traidores: en cuya batalla, que duró tres días, rindió al demonio la eterna porción de su espíritu, dando á la ferocidad, las últimas cláusulas de su aliento.” *Hist. de la Conquista*. Lib. 4 cap. 15.—Podemos creer sin escrupulo que todo es una fábula; tanto el empeño de los unos como las resistencias del otro.

[1] Cortés fit de sa part tout ce que le devoir d'un Chrétien exige de sa charité. Il employa l'ardeur et la tendresse de ses prières pour engager Montezuma à reconnoître le vrai Dieu et l'assurer une éternité heureuse en recevant le baptême.....

....Mais Montezuma n'écouloit que la voix des passions, il rendit les derniers soupirs, en chargeant le général du soin de punir les traîtres.—Touron, *Hist. générale de l'Amérique*. T. 3. pag. 88.

tada, Robertson (1) juzga que *Moteuhzoma* se manifestó inflexible en el punto de religion y repelió con horror todos los esfuerzos que se hicieron para convertirlo.—*Clavijero* (2) lo repite con diferentes palabras, y encargándose de las noticias de *Muñoz de Camargo* dice que *todo es falso* apoyándose en las mismas autoridades por mí citadas. *Prescot* (3) que nos ha dado una menuda enumeración de todas las tentativas que hizo *Cortés* para convertir á *Moteuhzoma*, y que consultó casi todos los monumentos históricos que tengo á la vista y tres ó cuatro manuscritos mas, que no conozco, concluye con decir que aquel—"jumas faltó á la creencia que habia heredado de sus abuelos; y que al contrario su excelsiva fee en sus oráculos, le habia hecho fiarse incautamente de los españoles."

Tezozomoc es uno de los historiadores indígenas de quien tenemos menos noticias, siendo á la vez de los mas abundantes y que recogió tradiciones que inútilmente se buscarán en otra parte. *Torquemada* que acopió tantos manuscritos de su género, no lo mienta, aunque era su contemporáneo, ni he descubierto tampoco su huella en la *Monarquía indiana*. Creo que no conoció sus escritos.—La mas antigua mencion que hallo de ellos, aunque *anónima*, sube al año de 1680, en el cual *D. Carlos de Sigüenza y Gongora* escribió la descripción de la entrada del virey, conde de la Laguna, publicada el mismo año con el título de *Teatro de virtudes políticas*. Allí, en las breves noticias que da de los Reyes Mexicanos, cita cuatro

(1) Histoire etc.—ubi sup. pag. 225.

(2) Historia antigua de México etc. Lib. 9, tomo II, pág. 105 de la edic. de Londres.

(3) Historia de la conquista, Lib. 3 cap. 9. Lib. 4 caps. 4, 5 y 7, Tomo I, págs. 414, 448 y 509; tomo II pág. 32 de la edic. cast. de Cúmplido.

veces, para autorizarlas, las de un manuscrito, sin espresar el título, ni el autor. De ellas, una sola es precisa y las otras vagas.—En la del Rey *Axayacatl* copia un renglon y medio del capítulo 50: en la de *Ahuizotl* trae dos pasajes, uno de dos renglones y otro de cuatro, sin determinar el capítulo: en la de *Motecohtzuma* (sic) nada cita y solo advierte que su manuscrito trae "singularidades curiosísimas."—En las de *Cuicahuac* y *Cuauhquemoc*, no lo menciona.—Guiándome por la letra de los tres únicos pasajes que transcribe, me eché á buscar sus concordantes y los encontré literalmente en la *Crónica de Tezozomoc*, adquiriendo así la convicción de que ella es el manuscrito á que *Sigüenza* se refiere y que, segun he advertido, citaba sin título ni nombre de autor. El *P. Betancourt*, amigo íntimo de aquel, nos instruye de que entre sus manuscritos existia la mencionada *Crónica*.—No conozco otra mencion posterior de ella que la del año de 1743 en que se formó el Inventario judicial de los bienes confiscados al infortunado anticuario *D. Lorenzo Boturini*. Citase en el número 7 del Inventario segundo con el mismo título que hoy tiene, *Crónica Mexicana*, en un volumen, folio, manuscrito original con 112 capítulos en 168 fojas.—Probablemente era el mismo que perteneció á *Sigüenza*.—Todavía existia en el archivo del vireinato en 1715, pues se menciona con la propia indicacion en un segundo Inventario que se formó ese año. En el de 1750 sacó una copia de él nuestro historiador *Veytia*, y es probable que en el desbarato que sufrieron los papeles de *Boturini*, pasara el original á la Biblioteca de los Jesuitas, pues *Clavijero* dice que allí existia un ejemplar al tiem-

po de su estrañamiento, verificado el año de 1767.—Las copias de *Sigüenza* y de *Veytia* han desaparecido; mas de la del segundo se sacaron el año de 1792 la que existe actualmente en el Archivo general y una ó dos mas que se enviaron á Madrid. De ellas se han propagado todas las que existen, corriendo impresa en castellano en la Colección de antigüedades de Kingsborough y traducida al francés en la de Viajes de Mr. Ternaux Compans. La única diferencia que se nota entre ella y sus varias reminiscencias es que los Inventarios y el Catálogo impreso por *Boturini* la citan con 112 capítulos y solamente tiene 110. Tal vez fué un error de pluma, porque el autor manifiesta claramente que pone allí fin á la primera parte.

Estos pormenores, que á algunos parecerán triviales y que los bibliófilos estimarán en su justo valor, eran indispensables para fundar la conjetura con que concluiré. Sus pruebas se encuentran en los Inventarios oficiales que existen en el Museo nacional, en el Catálogo de *Boturini* (1) y en la advertencia que el Colector de las Memorias históricas, depositadas en el Archivo general, puso al frente de la *Crónica de Tezozomoc*.—Esos pormenores nos dan igualmente la filiación de las copias que poseemos, hasta llegar al MS. que *Sigüenza* cita en su *Teatro de virtudes políticas* y nos dan al mismo tiempo la convicción de que lo poseía escrito en castellano.—Pues bien; hay tanta semejanza entre el estilo de la *Crónica de Tezozomoc* y el del cap. 6.º que se le atribuye en la disertación de Busta-

mante, como la que se puede notar entre el estilo de *Bernal Diaz del Castillo* y el de *Jovellanos*. Ni es tampoco el muy conocido de *Sigüenza*. Diferenciase aun en la forma reverencial con que menciona el nombre del rey. *Tezozomoc* le llama constantemente en su crónica, *Moctezuma* y allí se le denomina *Moteuhzomatzin*. No por esto me adelantaré á asegurar que *Tezozomoc* no haya escrito toda la historia de la conquista. En su primera parte la dejó comenzada, concluyendo con la noticia de la primera embajada que *Moteuhzoma* envió á *Cortés*. Si creo y lo creerá todo el que haya manejado algunos manuscritos indígenas, que su pésimo estilo es necesariamente de un indio que escribía en castellano, ó que traducía del mexicano.—En esto si no cabe equivocación. Páreceme, por tanto, sumamente sospechoso el capítulo de que se trata, y mas con la prueba que tenemos de la falsificación que se hizo en el texto de *Ixtlilxochill*.

Preséntase, sin embargo, una dificultad que conviene enunciar, aunque no sea mas que para completar la bibliografía de *Tezozomoc*.—*D. Antonio de Leon y Gama*, persona de las mas competentes en materia de antigüedades mexicanas, y singular en la de su computación cronológica, cita dos manuscritos de *Tezozomoc*, en mexicano, el uno de ellos con el propio título de *Crónica*, en que se dan noticias que llegan hasta los últimos dias de la conquista.—La dificultad consiste en que estos manuscritos mismos que *Gama* (2) cita como de *Tezozomoc*, *Boturini* dice en su Catálogo (3), que son de *Chimalpain*. ¿A quién damos crédito?... No sabré responder; mas sí puedo asegu-

(1) Pár. 8, n. 11 al fin de su Idea de una nueva historia.

(2) Descripción de las dos piedras. Parte 1.ª, número 7, nota 1, y número 56 nota 2.

(3) ubi sup. nn. 2 y 6.

rar que ninguno de los pasajes que copia Gama se encuentran en la crónica que poseemos de aquel historiador. Agregaré, que con ninguno de esos manuscritos se puede concordar la referencia del capítulo 6.º que cita Bustamante, porque de las remisiones de Gama se percibe claramente que su narración no estaba distribuida en *capítulos*, sino que se escribió en forma de *anales*; forma que adoptaron de preferencia los primeros escritores indígenas y en la cual he logrado reunir muchas de sus noticias, la mayor parte en mexicano.

Los documentos citados nos ministran también datos para juzgar que el manuscrito *original* que poseyó Boturini no adelantaba á las copias que hoy conocemos. Que fuera *original* lo dice esplicitamente la partida del Inventario judicial de 1743 y lo confirma el folio que se le da. Dicese que tenía 168 fojas, lo cual indica una escritura muy compacta, como lo es la de todos los manuscritos de la época. La copia del Archivo general tiene 305; la que perteneció al cronista Muñoz 416, y la mía 475.—Por los mismos inventarios y por Boturini sabemos que, salva la equivocación mencionada, no contenía más capítulos, y que en consecuencia quedó pendiente su narración con la noticia del arribo de los españoles á Veracruz.—Aparece igualmente probado que ese manuscrito *original* existía ya escrito en *castellano* cuando perteneció á *Sigüenza*.—No obsta que diga contenía “singularidades curiosísimas” relativas á *Moteuhzoma*, porque nuestro actual manuscrito también las contiene.—Tal es la suma de hechos que me hacen sospechoso el capítulo 6.º mencionado y por los cuales dudo que llegara á escribirse, no el que copia Bustamante, que es absolu-

tamente inverosímil, sino su equivalente. —Sin embargo, queriendo aceptarlo como genuino, tendremos tan solo la tradición de un escritor de fines del siglo XVI, y tradición entonces ya contestada, —Contra ella se levantan las numerosas que he producido de los contemporáneos de *Moteuhzoma*, aun de testigos presenciales, y los fundamentos de razón en que se apoyan.—La crítica debe decidir la cuestión con sus inflexibles leyes.

Quédanos solamente como adversario el poeta cantor de la Virgen de los Remedios, que no hizo más que poner en verso la prosa de *Camargo* ó la de *Tezozomoc* su contemporáneo; mas si en esta controversia la poesía forma una autoridad aparte, y la de un poeta que Bustamante apellida *chavacano*, requiere un equilibrio, podemos oponerle también la de otro que le echa pié adelante; la del pobrísimo cantor de la *Conquista de México*, que describiéndonos al sufridísimo *Moteuhzoma* rabioso, frenético y desesperado, concluye diciendo:

.....y cuando los lucidos
Rayos del sol saliente aparecieron,
Su alma del mortal cuerpo desterrada
Al abismo bajó desesperada [1].

Apoyándome, pues, en las autoridades citadas, creo poder concluir, que la tradición defendida por Bustamante no tiene fundamento racional, ni en los monumentos, ni en crítica; al contrario, aparece con toda evidencia que el bautismo de *Moteuhzoma*, fué un romance inventado por la política, y mantenido por la piedad cristiana.

[1] ESCOBARQUI, *México Conquistada*. Canto XVII, Oct. 37.

No son de mejor ley los argumentos de razón, ya porque deriban principalmente su fuerza del de autoridad, ya porque el que se presenta como más poderoso obra *contra-productentem*.—“*Moteuhzoma*, dice Bustamante, era el hombre más sabio de su siglo, era un filósofo que estudiaba la naturaleza, meditaba sobre su religión y reflexionaba sobre sus misterios. Todos lo pintan con este colorido, y aun los que lo deprimen, como Solís, dicen que ocupaba muchos ratos en oración en los templos de sus Dioses La religión de los mexicanos tenía muy grandes analogías con la que anunciaba Cortés: le hablaba de un Dios remunerador de premios y castigos eternos. . . . Tenían bautismo, confesión sacramental *viva voce*, comunión con pasta de semillas..... ayunos, vida cenovítica &c..... *Moteuhzoma* aprendió el idioma español con regularidad, sabía las oraciones y elementos de un catecismo; testigo continuo de las prácticas religiosas de los españoles, les tomó afecto en términos de pedir á Cortés el bautismo en Carnestolendas..... Con tales datos (agrega), ¿podremos dudar racionalmente que *Moteuhzoma* abrazase con gusto una religión en cuyo favor estaba tan felizmente prevenido? ¿Que la abrazase en un instante en que se le hablaba de un fin dichoso y cual iban á tener sus calamidades, sus dudas y los ultrajes que acababa de recibir de los suyos, que tanto habían lastimado su pundonor, ó llámesele su orgullo?..... *Tengo para mí que es innegable el bautismo de Moteuhzoma.*”

Hé aquí la conclusión de Bustamante y sus raciocinios, copiados á la letra, despojados de amplificaciones inconducentes.—Ellos, en buena crítica, prueban

concluyentemente que *no debió bautizarse*, porque si era tan profundamente religioso, tan apegado á su creencia, tan filósofo, &c., &c.; estas calidades mismas debían, por conciencia y por honor, retraerlo de incurrir en una inútil apostasía.—Por otra parte, si es cierto que él encontraba entre su culto y el extranjero las perfectas afinidades que se suponen, esta era una razón más para no cambiarlo. Bien claro manifestó este sentimiento el infortunado monarca, cuando á los grandes encomios que Cortés le hacía de la infinita bondad y munificencia del Dios de los cristianos, él le contestaba:—también los nuestros son muy buenos, pues nos han dado y dan abundantes cosechas, riqueza y prosperidad: ningún mal hemos recibido de su mano que nos obligue á abandonarlos.—Además, supónense en esta argumentación hechos de que no hay pruebas y se olvidan otros culminantes que debían hacer una profunda é indestructible impresión en el espíritu de *Moteuhzoma*. ¿Podía él, por ventura, conciliar la severa moral y justicia que se le predicaba con la iniquidad y violencia de que era víctima; con la rapacidad y crueldad de los predicadores? Si el sermón podía un momento convencerlo, el ejemplo venía luego á disuadirlo; y cuando su inmenso infortunio, cuando la degradación y envilecimiento en que había caído reconocían aquel origen, necesariamente había de detestar con toda su alma la doctrina y sus apóstoles.—Este fué el sentimiento dominante entonces en el ánimo de los indios, enérgicamente manifestado por aquel cacique moribundo, que deslumbrado un momento con la brillante pintura que le hacía su catequista de la beatitud celeste, y dispuesto ya á la conversión, lo interrumpió bruscamente.

te para preguntarle ¿si los españoles iban al cielo?—*Si*, le respondió el Sacerdote. Entonces, replicó el cacique, yo no quiero ir allá.—Páreceme seguro que así ha de haber discurrido *Moteuhzoma* durante su prolongada y acerva agonía.

Bustamante ha invocado otros medios que en su crédula mente tenían gran fuerza; pero que la crítica desprecia ó compeadece; tales por ejemplo como la conservación en México de la Capa de Santo Tomás, que supone poseían los mexicanos, fundado en otra suposición igualmente absurda, cual es la de su predicación en América; la pretendida resurrección de *Papantzin*, que califica de incuestionable dando por asentado "que la presencia *Moteuhzoma*;" y así de otras consejas que mas sirven para quitar la fé que para crearla.

Varios, á cual mas desfavorables, son los juicios que se han formado sobre la conducta de *Moteuhzoma*; quien lo tacha de estupidez, quien de cobardía y aun de traición; sin embargo él no era estúpido, cobarde, ni menos traidor; mas por su desgracia adoleció de otros defectos que inevitablemente debían conducirle al desastrado fin que tuvo. Todos los escritores nos dicen que era profundamente religioso; mas en su conducta vemos que su religiosidad fué la que la idolatría produce en su última degeneración; un fanatismo supersticioso, mil veces peor en sus efectos que el mero y simple ateísmo.—Estraviado por una falsa creencia, vió en el Gefe de los conquistadores españoles la vuelta de la misteriosa deidad que, con el nombre *Quetzalcohuatl*, estaba anunciada por antiguísimas tradiciones y á la cual de derecho correspondía la dominación absoluta del

Imperio. *Moteuhzoma* que solo se consideraba su teniente, no podía dilatar un momento siquiera su reconocimiento y vasallaje, y por eso lo vimos apresurarse á enviar una legación de sacerdotes para recibirlo, llevando consigo los ornamentos de *Quetzalcohuatl*.—Así es como el espíritu religioso, cuando es verdadero, aunque la religion sea falsa, fortifica el alma y hace prodigios, segun nos lo muestra la historia de los bellos dias de Roma, así tambien un supersticioso fanatismo la enerva y si le da algun temple es pasagero; cual el que producen los licores alcohólicos que disipados sus vapores nos dejan en letargia.

Moteuhzoma era déspota y vanidoso, enfermedades que parecen endémicas en el pais. Por ellas y con ellas se habia enagenado ya el afecto de sus súbditos y remachó despues los grillos que muy oportunamente le puso Cortés.—La energía y la dignidad son dos grandes calidades, que solamente discierne el hombre de genio y que la medianía equivoca, confundiéndolas con el despotismo y la vanidad.—Cuando *Moteuhzoma* se desengañó de que no estaba en manos de *Quetzalcohuatl*, sino en las de un guerrero y servidor de un poderoso monarca; cuando hubo obtenido de él, si no la seguridad, al menos la esperanza (grande en un prisionero) de mantener con su potente apoyo el lustre y dignidad de su señorío (1), ha debido quizá resignarse gustoso con el cambio y aun con su momentánea mala suerte. La situación de *Moteuhzoma* era hartó delicada al tiempo de la invasión española. Su despotismo le ha-

[1] Que Cortés, tomando el nombre del Emperador, haya hecho promesas de tal carácter á *Moteuhzoma* y á algunos de sus feudatarios, es un hecho probado con documentos de autoridad irrefragable.

bia enagenado la voluntad de los pueblos y el descontento se manifestaba por todas partes con demostraciones bastante espresivas; mas la invasión que habia comenzado á socabar el trono podia tambien apuntalarlo.—Esto diria la ambición al oído del monarca cautivo; y la vanidad, que suele ser mas poderosa que la ambición, lo decidió á disimular su despecho, haciendo entender que el cautiverio era una precaución necesaria y un acto de plena espontaneidad. Así debia conducirse para evitar el reproche de cobardía ó imprevisión, y solo así tambien se explica racionalmente la conducta de *Moteuhzoma*, hasta hoy marcada en la historia con un sello vergonzoso de pusilanimidad. Si á alguno pareciese inverosímil esta congetura, recuerde los descarríos á que siempre han arrastrado las pasiones desordenadas. La historia nos presenta un terrible ejemplo perfectamente análogo. *Moteuhzoma*, presidiendo

y abreviando la agonía de su imperio, se colocó en idéntica posición que el gran Pompeyo, tambien presidiendo y abreviando la agonía de la mayor y mas gloriosa de las Repúblicas.—"Yo creo, dice "el profundo Montesquieu (1) que lo que "sobre todo perdió á Pompeyo fué la ver-"*güenza que le causaba pensar que elevan-*"do á César, segun lo habia hecho, habia "carecido de prevision. Acostumbróse "á esta idea lo mas tarde que pudo, y re-"sistió ponerse en estado de defensa por "no confesar que se habia espuesto im-"prudentemente. Sostenia ante el Sena-"do que César no se atreveria á hacer la "guerra y porque así lo habia dicho tan-"tas veces lo repetia siempre."—De la misma manera y por igual motivo, *Moteuhzoma*, preso en su propio palacio, llamaba huéspedes y amigos á sus carceleros.—*J. F. R.*

[1] Grandeur et decadence des Romains, c. 11.



MEMORIA

SOBRE

EL MAGUEY MEXICANO

Y SUS DIVERSOS PRODUCTOS,

ESCRITA POR EL SOCIO HONORARIO D. MANUEL PAYNO.

INTRODUCCION.

Esta memoria no es obra de talento ni de imaginacion, sino de mucha paciencia. El único mérito que tiene es presentar la reunion de datos esparcidos en diversos libros y escritos por distintos autores mexicanos y extranjeros. De la lectura de este escrito se deduce que la planta del maguey no ha sido estudiada todavía con el cuidado que demanda su importancia y los adelantos de las ciencias; pero de un paso se va al otro y á estas indagaciones seguirán indudablemente otras de mas peso y fundamento.

La botánica tiene mucho que observar para establecer los géneros, especies, variedades y caracteres de la que podemos llamar, noble é ilustre familia de las *agaveas*. La química tiene que estudiar todas las sustancias de las diversas partes que componen estas plantas, y comparar los resultados de diversas esperiencias; y la medicina tiene que hacer largas, pru-

dentos y multiplicadas observaciones para averiguar exactamente las propiedades medicinales del maguey y del pulque, y colocarlos entre el abundante y útil catálogo de los medios que tienen la virtud de curar ó de aliviar las dolencias. En todas estas averiguaciones y estudios se interesan la industria, la agricultura y la humanidad misma, que quizá encontrará en el agave un nuevo medio, que sin los inconvenientes del mercurio, lo pueda sustituir. Poco instruido en las ciencias no soy competente para tratar estas cuestiones, y solo las indico porque las creo del mas alto interés, no dudando, supuesta esta franca confesion, que será visto con indulgencia este ensayo, que con el mayor gusto dedico á la Sociedad Mexicana de Geografia y Estadística.

México, Agosto 15 de 1864.

Manuel Payno.

Tradiciones é historia del maguey.

Cuando los españoles penetraron en los hermosos valles abrigados por las cordilleras de la América del Sur, encontraron que las montañas, los rios, las plantas, los animales y los hombres, todo era objeto de sorpresa y admiración. Efectivamente, Colon descubrió un nuevo mundo, no solo por ser desconocido para la raza civilizada de la Europa, sino porque mucho de lo que había en estas ignoradas tierras, llamaba la atención por sus estrañas formas y positiva novedad. Abundantes montañas que arrojaban fuego y hacían estremecer la tierra, floridos valles donde se producían frutos azucarados de los mas vivos colores: espaciosa sementera donde se cultivaba un grano saludable y alimenticio como el trigo (1): profundos barrancos donde se confundían en las arenas el oro, las esmeraldas, las ametistas y los topacios: montañas atravesadas por anchas fajas de plata que asomaban sus crestas hasta las elevadas cumbres de la sierra; producciones, en fin, tan variadas como nuevas y verdaderamente útiles. Una de las que llamaron, y con mucha justicia la atención de los primeros europeos que pisaron estas regiones, fué el

maguey, objeto de este escrito. El padre José Acosta, que vivía en México por los años de 1586, dice (2) *el árbol de las maravillas, es el maguey*. En efecto, su remoto y misterioso origen, su forma, su modo de vivir y morir, sus multiplicados productos, todo contribuye á que sea digno de ocupar un lugar muy señalado y distinguido, entre la infinidad de plantas que forman la magnífica y admirable flora mexicana.

¿Quién plantó el primer maguey? ¿Donde se plantó? ¿Fué esta planta anterior al Diluvio ó posterior á este grande cataclismo? ¿Se formó acaso de alguna de las sustancias que quedaron depositadas en la tierra? Era el maguey planta de las regiones del Asia, y las aves atravesando las montañas y los mares, trajeron estas semillas para depositarlas en la mesa central del Anáhuac (3), ó los primeros habitantes que pasaron á estas regiones, fueron los que condujeron en su larga y estraña peregrinación, todas las semillas de las plantas útiles á fin de cultivarlas y servirse de ellas para su alimento y vestido? El origen del maguey es tan oscuro

(2) Historia natural y moral de Indias, edición de Madrid, año de 1608.

(3) Anáhuac.—El gion ó tierra junto al agua.

ro y dudoso como el de los primeros habitantes que ocuparon estas regiones, y cuando se trata de profundizar la materia, se encuentra que la historia de esta planta está mezclada de una manera íntima á las tradiciones fabulosas y á los grandes sucesos de las antiguas razas que ocuparon la mesa central de la América del Sur.

Los primeros habitantes del país de Anáhuac, según las tradiciones indígenas y la opinión de muchos de los escritores españoles, fué una raza de gigantes. Un terrible huracán que arrancó de raíz los árboles mas antiguos y corpulentos, y unos terremotos que desgajaron las montañas, destruyeron á los gigantes; pero algunos de ellos escaparon en el valle del Atoyac, donde sin duda no fueron tan tremendos los huracanes ni los terremotos tan fuertes.

Estos gigantes que escaparon de la catástrofe, andaban desnudos, con el cabello suelto y desgredado, comían la carne cruda de los animales feroces que mataban, como Hércules, con unas clavos ó mazas formadas de los troncos gruesos de los árboles, y eran altaneros, crueles y vengativos, siendo mas dañinos y temibles, porque á su refinada barbarie reunían una fuerza sobrenatural (1).

Los habitantes civilizados que vinieron á cultivar los valles de Atoyac y Malla-cueye, (Tlaxcala), se encontraron con estos hombres, mas feroces que los animales de las montañas. Al principio, y por miedo, hicieron con ellos buena amistad;

(1) Esta es la tradición poética y fabulosa de los pobladores del Nuevo Mundo, y se halla confirmada con la mayor formalidad por todos los misioneros que vinieron á Nueva España en los primeros tiempos de la conquista.

pero á poco tiempo conocieron que eran una pesada é insoportable carga. Los gigantes comían mucho, y los *xicalancas* ó *toltecas* tenían que cultivar la tierra y que ocuparse en la caza para mantenerlos. Además, como los gigantes no tenían mujeres, se entregaban á todo género de abominaciones, de modo que llegaron á ser insufribles. Pensaron naturalmente deshacerse á toda costa de tan perversos huéspedes y purgar definitivamente de esos monstruos, las pintorescas riveras del Atoyac.

Un día hicieron un gran banquete y con las mayores instancias convidaron á todos los gigantes sin exceptuar uno solo. Como glotones que eran aceptaron sin dificultad. Sirviéronse cuantos manjares proporcionaba entonces la tierra. La agua se proscribió absolutamente y en su lugar se bebió el jugo del maguey. Los gigantes que por primera vez gustaban de este delicioso licor, bebieron hasta que cayeron en tierra sin sentido. Entonces á una señal se levantaron los *Toltecas* tomaron sus armas, cayeron sobre los gigantes é hicieron una horrible carnicería acabando para siempre con esa raza maldita y que algunos autores en sus piadosas conjeturas han opinado que descendían del parricida Caín. Los *Toltecas*, *Ulmecas* ó *Xicalancas*, pues no se asigna precisamente quienes fueron los autores de esta hazaña, para borrar hasta la memoria, enterraron los huesos colosales de estos sodomitas. Se ha creído que esos huesos encontrados en diversas partes del país, y de los cuales tengo varios (2), en mi poder, pertenecían á gi-

(2) Uno de estos huesos es menos de la mitad de un femur, y tiene cerca de un metro. Lo encontré en las orillas del lago de Texcoco.

gantes; pero los sábios Humboldt y Cuvier, han demostrado, que eran de especies de animales perdidas.

Sea como fuere, á la planta del *Magüey* se debió, que nuestros antepasados se librasen del yugo y servidumbre de los gigantes.

¿Quién fué el primero que descubrió que del centro ó del corazon del magüey podia estraerse una sustancia dulce, agradable y embriagadora? La observacion de las gentes del campo en el trascurso de muchos años, indica el uso y propiedades de las plantas, trasmitiéndose de padres á hijos, sin poder averiguar á quien se debió la primera observacion; aunque despues los sábios estudien, como ha sucedido con el té, el café, tabaco, &c., &c., sus naturaleza y propiedades. Sin embargo, respecto del pulque, tenemos necesidad de referir la tradicion, que como de época mas moderna, merece seguramente mas fé, que la de los gigantes que acabamos de contar; y cierto ó no, es uno de los episodios mas poéticos é interesantes de la historia tolteca.

El Caballero Lorenzo Boturini, que como es sabido reunió una abundante y preciosa coleccion de mapas y manuscritos antiguos de los mexicanos, dice: que el Dios *Ixquitecatl* fué el que inventó el modo de sacar el *aguamiel* del magüey y que un monarca de los *Culhuas* que se embriagó en público, para disculpar tan vergonzosa falta, instituyó una fiesta que fué la cuarta movible, en honor de los dioses del vino, y en dicho dia se daba licencia general á todos para embriagarse.

Cualquiera que sea el fundamento de esta interpretacion de las pinturas simbólicas de los indios, nos parece mas verídica y probable la muy importante que vamos á referir.

Por los años de 1045 á 1050, reinaba en el Imperio de *Tollan*, el octavo Rey *Tolteca*, llamado *Tepancaltzin*. Era un monarca sábio, rígido en sus costumbres, muy amado de sus vasallos, y temido y respetado de sus vecinos y tributarios; jamás habia cometido falta que empañase su conducta. Un dia, y era en el año décimo de su reinado, se presentó en su palacio un noble y pariente suyo llamado *Papantzin*.

Señor, le dijo, mi hija ha descubiertó que del centro de las plantas de *Mell* que tiene en su jardin, brota un licor dulce y aromático. Hemos venido á ofrecer á nuestro rey las primicias de este descubrimiento.

El rey le dió las gracias y lo hizo sentar junto á su trono, y ordenó que fuese conducida á su presencia, la hija de su noble pariente.

La doncella entró con un *tecomatl* (1) pintado de color rojo en el cual habia algunos presentes y flores, y ademas otra vasija llena de la aguamiel del magüey.

La doncella estaba vestida al uso de las nobles *Toltecas*, con una túnica de algodón blanca que le bajaba hasta los tobillos, y sobr ésa túnica tres pellizas de algodón bordadas de diversos colores. Tenia 16 años, era de ese cútis sedoso y moreno de las hijas de los trópicos, de grandes ojos negros, de cabello abundante, negro y lustroso, de boca fresca, encarnada, franca y graciosa, que encerraba una dentadura mas blanca que el marfil. Se llamaba *Xochitl*, es decir, *Flor* y en efecto, no habia en todas las campiñas del Anáhuac, flor que pudiera compararse á la hermosa hija de *Papantzin*.

El monarca recibió el presente, gustó el licor y dió las gracias á su noble pa-

(1) Vasija formada de la mitad de la corteza de una fruta indígena, de la familia de los cucurbitáceos.

riente; pero con un embarazo y turbacion tal, que desde luego se notaba que algo pasaba en su alma. *Xochitl* por su parte, pudorosa, inocente y casta, bajaba los ojos, el color encendia sus mejillas y sus miradas no se atrevian á encontrarse con las de su Soberano. Desde este momento su suerte quedó decidida. A los pocos dias *Tepancaltzin* rogó á su pariente que enviase á su hija con una nueva provision de aguamiel, y como en esto hacia grande honor el soberano á la familia; *Xochitl* se encaminó al palacio acompañada de su nodriza, y presentó de nuevo algunas vasijas del sabroso licor.

El rey le dijo que una doncella tan noble y tan hermosa, debia ser educada y servida como una princesa en la casa real, y en consecuencia la envió á su palacio de *Palpan*, participando á su pariente esta resolucion con la nodriza que regresó sola á la habitacion de la doncella.

Durante mas de un año el amor y las delicias, coronaron la ardiente pasion del monarca, y de su union secreta con *Xochitl*, resultó un niño hermoso como los padres que le dieron el ser. Se le puso por nombre *Meconetzin* (hijo del magüey) aludiendo á que esta planta fué el origen de estos afortunados amores (1).

(1) *Ixtaquauhtzin*, reinó 52 años, tiempo que habia sido fijado por sus antecesores. Tuvo relaciones amorosas con *Quetzalxochitl* mujer de un noble llamado *Papantzin* que era de sangre real. Esta mujer le dió un hijo llamado *Topiltzin* que aunque adulterino sucedió al Imperio, el año de 882. [*Ome acatl*] lo que fue causa de que algunos reyes y señores se levantasen contra él. *Alva-hist. de los Chichimecas. Coleccion de Ternaux de Compans*. El mismo Ternaux, en nota que copiaremos mas adelante, aclara esta historia refiriéndose á otras relaciones que nosotros hemos seguido, porque *Alva* se ocupa solo muy en compendio de los reyes toltecas, siendo su objeto en las Relaciones de donde está sacada esta nota, referir la historia de los monarcas chichimecas desde *Xolotl* en adelante.

El padre de la jóven que habia concebido ya sospechas, y que sobre, todo deseaba ver á su hija, de la cual habia estado separado cerca de dos años, se disfrazó de mercader y logró introducirse al palacio de *Palpan*, hasta llegar á la presencia de su hija, á la que encontró con un niño en los brazos.

Las costumbres puras y sencillas de los primeros *Toltecas*, no podian menos de convertir tales lances amorosos, en motivo de escándalo y aun de crimen; así es, que *Papantzin*, no contuvo su cólera é indignacion, sino por el respeto profundo y tradicional que los súbditos profesaban á sus reyes; pero con la conciencia y el derecho de un padre engañado y ofendido, se presentó á reclamar al rey la honra de su hija. El rey, mas con el lenguaje de un enamorado, que con el tono altivo de un monarca, procuró disculparse y prometió distinguir á su noble querida, y fijar en su hijo la sucesion de la corona. Colmó de presentes al ofendido viejo, y le prometió que cuidaria de reparar su honor en la primera oportunidad.

El monarca era casado, pero en efecto, tan luego como falleció la reina, se llevó á *Xochitl* y á su hijo, á su residencia y segun algunos autores, se casó con ella.

En pocos años el *hijo del magüey*, fué un jóven gallardo, entendido, inclinado al gobierno del reino y á la guerra. Habiendo concluido su padre el periodo de su reinado que debia ser de 52 años, mandó que fuese reconocido como sucesor su hijo, que se llamó mas tarde *Topiltzin* ó el *justiciero*, y entregó el gobierno á *Xochitl*, la que se condujo como una mujer llena de prudencia, de talento y de virtudes, de tal manera que se captó

el amor y respeto de todos sus súbditos. Sin embargo, tres señores ó *Regulos* poderosos de la corte, bajo el pretexto de la irregularidad de la sucesion, rehusaron reconocer como soberano al hijo de *Xochitl*, mantuviéronse quietos mucho tiempo, pero al fin declararon abiertamente su rebelion, y coligados, reunieron un numeroso ejército y se encaminaron á batir á *Topiltzin* hasta las puertas mismas de su capital.

Celebróse una tregua de diez años; pero terminada, comenzó la guerra mas encarnizada y formidable por ambas partes. El monarca *Tolteca* peleó siempre (1) con valor y con fortuna durante tres años, pero á la plaga de la guerra se añadieron la peste y el hambre que diezmaron á todas las poblaciones del imperio, las que débiles y faltas de todo recurso, fueron sucesivamente cayendo en poder de los enemigos, que todo lo llevaban á fuego y sangre.

En cuanto á *Xochitl*, fiel á sus costumbres y á su raza y con todo el noble orgullo de una gran señora, jamás se doblegó ni á las circunstancias ni á los peligros. Sus faltas, si las tuvo, las expió sobradamente con una serie no interrumpida de sufrimientos durante todo el tiempo de

la guerra. Animososa y fuerte no hubo riesgo que no arrostrase, ni dificultad que no procurase vencer por afirmar los derechos y el trono de su hijo, hasta que abandonada enteramente de la suerte, cayó muerta al lado de su esposo *Tepanalcztin* en una de las últimas batallas que señalaron la completa destruccion y ruina del Imperio *Tolteca*. Los vencedores estaban de tal manera estenuados al tiempo de obtener el triunfo, que lejos de poder reconstruir la monarquía que habian destruido, á duras penas pudieron retirarse á sus tierras. *Topiltzin* se refugió á la corte *Chichimeca* y jamás quiso volver á los lugares que fueron testigos de su brillo pasajero y de su completa desgracia. El pais por algunos años quedó aniquilado y desierto, hasta que vinieron á poblarlo otras razas procedentes de los desconocidos paises del Norte, y formaron otro nuevo y poderoso Imperio.

Tal es en compendio la historia del descubrimiento del pulque. Si ella es una mentira, mentira convencional es tambien la historia primitiva de todos los pueblos, siempre adulterada por las pasiones y los intereses de los hombres, y convertida cuando mas en una fábula respetable. Nuestro plan no seria completo si no refiriésemos todo lo que hemos podido inquirir con relacion á la singular planta, que es objeto de esta memoria.

Mas sea que fuese la divinidad de que habla *Boturini* ó la reina *Xochitl* la que descubrió el licor del maguey, el caso es que los diversos usos de esta planta eran muy conocidos muchos años antes de que viniesen los europeos á la América.

En la gran fiesta que se celebraba en honor del dios *Teacallipuca* se ponian en el templo mayor de México, muchas es-

(1) Segun diversas relaciones, este rey se llamaba *Tepanalcztin*. Su querida era la hija y no la mujer de *Papantzin*. Ella habia descubierto el arte de extraer la miel del Maguey, y la vió el rey por la primera vez cuando se le presentó á ofrecerle las primicias de su invencion. Por esta razon su hijo fué llamado primeramente *Meconetzin* ó hijo del maguey, y mas tarde recibió el nombre de *Topiltzin* ó el Justiciero. *Topiltzin* tuvo que sostener largas guerras con los que se revelaron, y se refugió en una caverna cerca de *Xico* y después en la provincia de *Tlapallan* cerca del mar del Sur: murió de edad de 104 años dejando muchas y sabias leyes, que fueron después puestas en vigor por el rey *Netzahualcoyotl*. Después de trascurridos muchos años, los indios creian que aun vivia en la caverna de *Xico* el destronado *Topiltzin*. Nota de *Fernandez de compans* á la *Historia de los Chichimecas de D. Fernando de Alva*.